

**LA CORRESPONDENCIA ENTRE
BENITO JUÁREZ Y MARGARITA MAZA**

Patricia Galeana

Octubre 2014

© Patricia Galeana

Esta publicación es financiada con recursos de la RLS con fondos del BMZ y Para Leer en Libertad A.C.

www.rosalux.org.mx
brigadaparaleerenlibertad@gmail.com
www.brigadaparaleerenlibertad.com

Cuidado de la edición: Alicia Rodríguez y Jorge B. Fernández.
Diseño de interiores y portada: Daniela Campero.

Nota a la edición: Los textos de Margarita Juárez no se corrigieron en el uso de palabras y en la sintaxis, por no alterar usos de la época. Incluso respetamos algunos errores de dedo, que transmiten la tensión que la esposa de don Benito vivía.

MARGARITA MAZA, UNA MUJER LIBERAL

Así como España se unificó en torno a la religión católica, expulsando a musulmanes y judíos, la conquista española impuso el catolicismo sin tolerancia de ningún otro credo religioso, y unificó a los pueblos mesoamericanos asentados en el territorio que conformó la Nueva España. El principio de intolerancia imperó en México desde el siglo XVI, hasta el triunfo del liberalismo.

En la era novohispana, el marianismo, o imitación de la Virgen María, fue el modelo a seguir para las mujeres. Para ellas no había término medio, su conducta sólo podía fluctuar entre la exaltación virginal o el menoscabo; entre la abnegación o el pecado. La cultura religiosa perpetuó la sociedad patriarcal, en la que la función social de la mujer se limitó a la reproducción. La vida de las mujeres transcurría en el ámbito de lo privado. Vivían recluidas en su casa familiar; en las casas de Dios; en las de recogimiento o en las de mancebía. Pocas pudieron romper el cerco y trascender. Sor Juana Inés de la Cruz lo hizo, pero no dejó de sufrir las consecuencias.

El proceso secularizador que Carlos III inició en Iberoamérica a finales del siglo XVIII, culminó en México hasta el triunfo de la reforma liberal, con el establecimiento de la libertad de cultos en diciembre de 1860.

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

Este hecho trascendental marca un hito en la historia mexicana, constituyó una verdadera revolución cultural. No obstante, el tránsito de una cultura dogmática e inquisitorial a una de tolerancia fue largo y tortuoso. Pasar después de la tolerancia al respeto a la diferencia, a la diversidad, a la otredad, es un proceso que aún no ha concluido en nuestro tiempo.

La población femenina ha participado activamente en la construcción de México, trabajando sin descanso en la crianza, en el servicio doméstico, con el cuidado de todos los miembros del núcleo familiar; y fuera de su casa, en el campo, cultivando la tierra que no le pertenecía por su condición de mujer; o en las fábricas, principalmente las de textiles, recibiendo paga inferior por trabajo igual.

Las mujeres mexicanas participaron al lado de los hombres en las luchas revolucionarias, desde la Independencia hasta la Revolución social de 1910, pero pocas lograron reconocimiento. En la gesta independentista sólo Josefa Ortiz y Leona Vicario, o la Güera Rodríguez, que trascendió por transgresora, liberada de ataduras satelitales.

La vida de las mujeres giraba en torno de la Iglesia, por ello su participación en la Reforma fue menor, por combatirse la supremacía del clero. Sin embargo, el triunfo del liberalismo permitió a las mujeres pasar de la instrucción religiosa y de las casas de amigas, a las escuelas laicas.

El triunfo del proyecto liberal implicó la liquidación de las estructuras coloniales subsistentes, de las su-

pervivencias novohispanas. Para generar el cambio cultural y consolidar al Estado liberal, se requería de la participación de la mujer. Ésta debía instruirse para fortalecer al Estado mexicano formando buenos ciudadanos.

De la época de la Reforma, una de las pocas mujeres que ha trascendido y merecido el reconocimiento nacional es Margarita Maza, la esposa de Benito Juárez. A ella no le tocaron todavía beneficios de la reforma liberal, sino sufrir en carne propia la resistencia al cambio. Fue a lo largo de su vida junto a Juárez y gracias a sus propios razonamientos, tras experimentar los abusos del clero, como desarrolló su ideología liberal y su anticlericalismo.

Margarita Eustaquia Maza Parada nació el 29 de marzo de 1826, en la ciudad de Oaxaca. Sus padres adoptivos fueron Antonio Maza y Petra Parada. A él se le conocía como “el gachupín”, aunque era de origen italiano, de Génova, y ella era oaxaqueña. La familia Maza Parada fue una de las más adineradas de la región.

Margarita fue adoptada al nacer. Tal hecho no fue del conocimiento de sus contemporáneos, sí bien sí debió conocerlo Juárez, ya que en ese tiempo su hermana servía como cocinera en la casa de los Maza. Hay que señalar también que no hubo ningún distingo entre los miembros de la familia, como consta en la correspondencia con sus tres hermanos, en particular con José Maza. Hago estas precisiones por las versiones que han señalado que sólo por ser adoptada se explica que los Maza hayan dejado que su hija se casara con un indio zapoteca, hermano de la que había sido su sirvienta.

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

En efecto, Juárez había llegado a los 12 años a la casa de los Maza, en 1819, donde su hermana Josefa Juárez trabajaba como cocinera. Veinticuatro años después, el 31 de julio de 1843, Benito se casó con Margarita.

Cuando se casaron, Juárez tenía 37 años y era ya un prominente abogado. Margarita tenía 17 y era la menor de la familia Maza Parada. Era común que hubiera esa diferencia de edades entre los esposos, costumbre que continuó hasta principios del siglo XX.

Juárez había tenido una compañera con la que no se casó, Juana Rosa Chagoya, que le dio dos hijos: Tereso y Susana. De Tereso se sabe que fue comandante de batallón en la Guerra de Reforma. Se dice que después acompañó a Juárez al norte cuando la intervención francesa. Pero otras fuentes señalan que murió. Sin embargo, a la muerte de Juárez se sabe que alguien se presentó a reclamar su herencia pero no pudo acreditar sus derechos.

En cuanto a Susana, sufrió una enfermedad mental y estuvo al cuidado de la familia Castro en Oaxaca. Juárez se ocupó toda la vida de sus gastos y en el juicio testamentario recibió su herencia.

La ceremonia matrimonial de Benito y Margarita tuvo lugar en el templo de San Felipe Neri de Oaxaca. Juárez era un hombre religioso, respetuoso de los ritos y tradiciones católicas. Sus enemigos le atacaron diciendo que este enlace lo ayudó en su carrera política. Pero Juárez había destacado desde que era estudiante y antes de casarse con Margarita había sido maestro en el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca, donde se formó; regidor

del Ayuntamiento, diputado local, magistrado del Tribunal de Justicia, y juez de primera instancia del ramo civil y de Hacienda.

Ya casado fue Secretario General de Gobierno y Gobernador de su estado. En su época y aún en la nuestra, no deja de ser sorprendente su exitosa carrera, que superó discriminaciones raciales y convencionalismos sociales.

Las relaciones del matrimonio Juárez Maza fueron ejemplares. Margarita confesaría que aunque don Benito no era bien parecido, toda la vida fue un buen compañero. Procrearon doce hijos: nueve mujeres y tres hombres. Cinco de ellos – tres mujeres y dos hombres – murieron, cuatro siendo pequeños, pero José, a quien decían de cariño el Negrito, falleció pasados los siete años, lo que destrozó a sus padres.

Sus primeros diez años de vida matrimonial los pasaron en Oaxaca, procreando un hijo por año, como era natural en aquella época. La carrera ascendente de su marido parecía ofrecer a su familia una vida de felicidad y bonanza. No obstante, Margarita sufrió la primera pérdida: su hija Guadalupe murió antes de cumplir dos años, en 1850.

Juárez era contrario al general Antonio López de Santa Anna, árbitro político de la época. Siendo Juárez gobernador, tras la derrota del caudillo militar en la guerra con Estados Unidos, le prohibió entrar a la ciudad de Oaxaca por considerarlo un peligro para la paz. Al regresar Santa Anna al poder confinó a Juárez en San Juan de Ulúa y lo mandó al destierro. Ello cambió la vida de Margarita.

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

Mientras Juárez vivió exiliado en Nueva Orleans, Margarita y sus hijos también sufrieron la persecución del general santanista José María Cobos. Ella no sólo atendió el sustento de sus hijos, tejiendo ropa para niños y atendiendo un expendio de pan en Etlá; sino que enviaba recursos a su esposo, que sobrevivía de enrollar tabaco.

Juárez jugó un papel importante en la Revolución de Ayutla que derrocó a Santa Anna, primero desde el exilio y después en el estado de Guerrero. Al tomar los liberales el poder, ocupó el ministerio de justicia, instrucción pública y negocios eclesiásticos. Desde este cargo inició la Reforma mediante una ley de impartición de justicia, que se conoció con su nombre. Aunque era moderada y sólo suprimía el fuero eclesiástico y militar pata asuntos civiles, desató una respuesta armada al grito de “Religión y Fueros”.

Posteriormente, la Constitución de 1857 incorporó las leyes reformistas. Esta constitución fue la primera en la historia de México que no estableció la intolerancia religiosa, lo que llevó a la guerra civil más sangrienta que vivió México después de su independencia.

Durante la guerra de Reforma, Margarita atravesó la sierra de Oaxaca con sus ocho hijos para acompañar a Juárez en Veracruz. Ella misma escribió después, que no podía haber camino peor que el de Cuajimulco, que hizo en un mes. Para entonces ya había perdido otra hija, Amada. Durante su estancia en Veracruz nació una niña más, Jerónima Francisca el 1° de octubre de 1860, quien también murió pequeña, en 1862.

Toda una década viviría en constante zozobra. Primero los tres años de guerra civil en Veracruz y des-

pués de un paso efímero por la ciudad de México en 1861, empezaría el peregrinar por el norte del país. Margarita acompañó a Juárez hasta Monterrey, donde nace su último hijo, Antonio, el 13 de junio de 1864. El 12 de agosto sale a Matamoros para embarcarse en Nueva Orleans rumbo a Nueva York.

Antes de partir, Margarita presidió la junta de señoras que se encargó de reunir fondos para hospitales de sangre, en los que colaboraron también sus hijas. Tuvo que dejar estos trabajos cuando murió Jerónima Francisca.

En el trayecto por el norte del país colaboró con su esposo, con observaciones políticas, como cuando se entrevistó con Vidaurri y concluyó que era irremediable la ruptura con el cacique norteño, como en efecto sucedió, ya que se acabó uniéndose al Imperio. Aquí mostró la suspicacia que encontramos en sus diversas cartas.

Durante estos años aciagos la familia Juárez Maza contó con el apoyo de su yerno, Pedro Santacilia, que se casó en 1863 con su hija mayor, Manuela. Santacilia acompañó a Margarita y a todos sus hijos en Estados Unidos. La relación filial que tuvo con Juárez nos ha permitido hacer el seguimiento tanto de la vida familiar como de los acontecimientos políticos y las estrecheces económicas; gracias a su copiosa correspondencia, que es mucho más larga y abundante que la de los propios esposos.

Lo primero que encargó Juárez a Santacilia, fue que sus hijos estudiaran en una escuela laica:

“Supongo que Pepe y Beno están yendo a la escuela. Suplico a usted no los ponga bajo la dirección de ningún jesuita ni

_____ La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

de ningún sectario de alguna religión; que aprendan a filosofar, esto es, que aprendan a investigar el por qué o la razón de las cosas, para que en su tránsito por este mundo tengan por guía la verdad y no los errores y preocupaciones que hacen infelices y degradados a los hombres y a los pueblos.”

El dolor por la separación de su esposo asediado por el ejército francés, fue rebasado por el sufrimiento por la pérdida de su hijo Pepe. Sin tiempo para haberse recuperado de su muerte, a ocho meses de distancia muere su hijo Antonio. Estos hechos la dejan destrozada.

Con este motivo Juárez escribe a Santacilia: “mi amado hijo Pepe... mi Pepito ya no existía, ya no existe, ¿no es verdad? ... un hijo que era mi encanto, mi orgullo, mi esperanza. Pobre Margarita, estará inconsolable... la mala suerte ha descargado sobre nosotros”. Un mes después Juárez le confiesa a su yerno:

“Es mucho lo que sufre mi espíritu y apenas tengo energía para sobrellevar esta desgracia que me agobia y que casi no me deja respirar. Murió mi adorado hijo y con él murió también una de mis más bellas esperanzas. Ahora me aflige la salud de Margarita que no es buena”.

También escribe una carta desgarradora a su esposa, que su yerno y su hija no le dan para evitarle más sufrimientos. Después de la muerte de Toñito, Juárez escribe a Margarita: “La mala suerte nos persigue [...] Te supongo llena de pesar por la muerte de nuestro tierno hijo Antonio como lo estoy yo también”.

Margarita da cuenta de su profundo dolor en desgarradoras cartas:

“Mi estimado Juárez: [...] la tristeza que tengo es tan grande que me hace sufrir mucho; la falta de mis hijos me mata, desde que me levanto los tengo presentes recordando sus padecimientos y culpándome siempre y creyendo que yo tengo la culpa (de) que se hayan muerto; este remordimiento me hace sufrir mucho y creo que esto me mata; no encuentro remedio y sólo me tranquiliza, por algunos momentos, que me he de morir y prefiero mil veces la muerte a la vida que tengo; me es insoportable sin ti y sin mis hijos; tú te acuerdas el miedo que le tenía a la muerte, pues ahora es la única que me dará consuelo. No culpo que muchas personas se maten cuando pierden la esperanza de volver a tener tranquilidad; si yo fuera de más valor ya lo hubiera hecho hace un año, ese tiempo llevo de llorar de día y de noche y, de haber perdido la esperanza de volver a tener no digo gusto, tranquilidad de espíritu siquiera, de manera que si Dios no me remedia esto que no me lo remediará porque no me ha de volver a mis hijos, que sería lo único que daría la vida. Me queda otra esperanza y es que tú te reúnas con nosotros; será para mí un gran consuelo”.

Margarita cae en una profunda depresión y se culpa por la muerte de sus hijos:

“[...] yo sigo con mis ideas raras de que yo tuve la culpa de la muerte de mis hijos. Esto me viene de los nervios porque tengo días en que puedo reflexionar y otros en que todo el día recorro desde el día que se enfermaron, lo que su-

_____ La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

frieron y esto me hace sufrir lo que tú no puedes tener idea. El día 8 de diciembre va a ser un año que murió mi hijo Pepe y lo tengo tan presente como si hubiera sido ayer. Mi hijo Toño que no tiene más que cuatro meses, debes considerar como lo tendré; lo que te puedo asegurar es que mi vida es la más triste y no tengo esperanza de mejorarla porque lo único que me tranquilizaría sería estar contigo, eso no es posible, no hay remedio para mi mal”.

Su depresión continúa: “[...] Soy muy desgraciada”. “[...] me debes aborrecer y con razón, [...] algunas veces no te escribo porque no sé de qué hablarte, en mi cabeza no tengo más que a mis hijos que perdí, pensar en otra cosa es imposible”.

Juárez la tranquiliza e incluso la reprende: “Déjate de tonterías y no te estés calentando la cabeza con falsas suposiciones [...]”.

En cada carta Margarita reitera su amor por Juárez:

“... siento un grande consuelo con decirte mis sufrimientos”. “[...] del modo que estamos, no es vida”. “Mi estimado viejo: ... Dios que me dé vida para volverte a ver”. “Ya no volveré a tener gusto nunca, soy muy desgraciada y sólo tendré tranquilidad cuando llegue a estar contigo”. “[...] aunque tú (no) me desapruebes lo que hago, siempre me gusta que tú me lo digas”. “Cada día que pasa me parece un siglo”.

En otro orden de ideas, llama la atención su crítica al fanatismo religioso y su incredulidad. Respecto al catolicismo de la madre y la tía de Matías Romero comenta:

“la familia no piensa más que en confesarse y ayunar y hablar de jubileo, de indulgencias y una porción de beatitudes que yo me hago esfuerzos para creer y no puedo. La pobre señora es muy buena y su hermana, pero muy cerradas creyendo que todos los protestantes se condenan y sólo los fanáticos como ellas se van al cielo. Yo las envidio porque si yo pudiera tener la fe que ellas tienen sería feliz, no que estoy en un estado que nada creo y esto me hace más desgraciada porque si yo creyera que mis hijos eran felices y que estaban en el cielo, no sufriría tanto como sufro”.

Margarita permaneció en Estados Unidos hasta el triunfo de la República en 1867. Allí representó con gran dignidad a México. A lo largo de su correspondencia muestra su percepción política con interesantes apreciaciones.

En diciembre de 1865 escribe a Juárez: “el triunfo no será tan pronto como tú crees, ... no nos volveremos a ver hasta que no triunfemos”.

En enero de 1866:

“Ya he sabido que todos están conformes con que tú sigas con el mando y tienen razón; sólo tío Ruicito, como el pobre está loco, le dio porque él debía ser presidente. Prieto lo que quería era ser ministro, por eso adulaba a (González) Ortega, ... ellos no tienen la culpa sino tú que no te vuelves acordar de lo que te hacen, porque yo creo que no es primera que te hace Prieto... los franceses cuando más durarán otro año ... Adiós Nito”.

_____ La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

En marzo de 1866 lo conmina:

“Procura mandar una ordencita para que estos comisionados Carbajal y Sánchez Ochoa se vayan, porque son tan inútiles y el segundo tan necio, que yo creo, por lo que he oído, que a todos les ofrece millones como si fueran centavos; procura quitarlo de semejante comisión y procura mandar una persona que discurra, no que es una desgracia; hay aquí una percha de mexicanos que da vergüenza, que toda su fortuna es no saber inglés si no sería peor, para volver por nuestro honor perdido manda una persona capaz de algo y no sigas mandando auxilios inútiles. El único capaz es el Sr. Baranda y veo que saldrá pronto de aquí. El pobre de Carbajal tendrá muy buena intención pero no sirve, está hecho un viejo”.

Concluye sus comentarios diplomáticamente: “ya te he quitado bastante tiempo con mis sandeces que te entrarán por un oído y te saldrán por el otro”. Ella no se equivocó, tanto Carbajal como Sánchez Ochoa acabaron traicionando a Juárez; cosa que no hizo Baranda.

Margarita critica también a los mexicanos que quieren dejar las cosas de México en manos de los americanos y los exhorta a regresar al país en vez de andarse paseando. También informa que González Ortega ha ido a hacer el ridículo con la campaña en contra de Juárez:

“Figúrate que ya todos se han fijado en que los americanos lo han de hacerlo todo y, con esa esperanza todos los mexicanos y en particular todos los que vienen aquí, ya no piensan más que en pasearse y no se vuelven

acordar de nada. Bien puedes no mandar comisionados para nada porque les cuesta y ellos no hacen nada. González Ortega volvió; aquí está con su esposa y su hijo; ha venido nomás a ponerse en ridículo porque no quita el dedo del renglón con la presidencia”.

En julio de 1866 le reitera que no se confíe: “Te conozco que eres tú un confiado y no te han de faltar enemigos que tú no conozcas por tu buen corazón y porque nunca crees a nadie capaz de hacer un mal;... Cuídate, tú eres el único consuelo”.

En Estados Unidos hace tan buen papel que establece una buena relación con William Seward. La prensa comenta favorablemente su visita a Washington donde el presidente Andrew Johnson le ofrece una recepción en la Casa Blanca y el general Ulises Grant hace un baile en su honor. De la primera escribe a Juárez con gran sencillez:

“[...] Me llevó Romero a la recepción del Presidente Jonson (SIC) dicen que estuve yo elegantemente vestida y con muchos brillantes. Eso no es cierto, toda mi elegancia consistió en un vestido que me compraste en Monterrey [...] no tenía más que mis aretes que tú me regalaste un día de mi santo, porque mis demás cositas las tengo en Nueva York. Te digo esto porque no vayan a decir estando tú en El Paso con tantas miserias, yo esté aquí gastando lujo [...]”.

Respecto al baile que ofreció el general Grant en su honor, comenta: “[...] Si alguna vez me hubieran dicho que había de llegar el día en que todas las diversiones me

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

habían de atormentar, no lo hubiera creído y mucho menos en un baile, todo y en todas partes me recuerdan mis hijos”.

Cuando va a regresar a México Seward le ofrece transportada y ella, con tacto diplomático, le escribe: “[...] Preferiría yo irme por las vías ordinarias abiertas a los pasajeros, para evitar a usted molestias, si fuere posible hacer tal cosa [...] y si no me aprovechara de su bondadoso ofrecimiento”.

Finalmente no pudo desairar el ofrecimiento. Las atenciones que tuvo el gobierno norteamericano con la esposa del presidente de México, tuvieron una favorable repercusión política.

Margarita y su familia regresaron a México por Veracruz, el 17 de julio de 1867. El reconocimiento que el pueblo le brinda es apoteótico. Quitan el tiro de caballos a su carreta y la aclaman —según la crónica del periódico veracruzano *La Concordia*—, “como la verdadera madre del pueblo”. Entre las muestras de afecto que recibe, destacan las mujeres del Soconusco que la llaman “esposa cara del libertador de las Américas”.

Margarita no pudo acompañar a Juárez en su entrada triunfal a la capital. Apenas unos meses pudo disfrutar de la victoria, de la compañía de su esposo, de los paseos de Palacio Nacional a la Alameda, ya que desde el inicio de 1868 Margarita estaba enferma y sus crisis eran cada vez más frecuentes y prolongadas. Se considera que tenía cáncer. Con la idea común en aquella época de que cambiar de aires le sentaba bien a los enfermos, Margarita vivió sus últimos años de vida en las afueras de la ciudad, en San Cosme.

Uno de los últimos actos públicos que Margarita realizó, estando ya muy enferma, fue su asistencia a un mitin para conmemorar el *Grito de Yara* de Carlos Manuel Céspedes, por la independencia de Cuba.

Tanto Margarita como Juárez apoyaron a los independentistas cubanos; el pueblo mexicano siempre ha tenido gran simpatía hacia este pueblo hermano. Hubo cubanos luchando al lado de los juaristas, como los generales Manuel Quezada y Domingo de Goicuría, que después murieron en la lucha por la independencia de su patria. Además su propio yerno, que fue un hijo para ambos, Pedro Santacilia era cubano.

Por la carta que Seward le escribió el 31 de diciembre de 1870, sabemos que Margarita planeaba hacer un viaje a Europa, seguramente para curarse. El secretario de estado norteamericano le ofrece que se traslade mejor a su casa en Auburn, Alabama, donde se recuperará.

Margarita murió el 2 de enero de 1871 en la ciudad de México, a los 45 años, "la sociedad mexicana sin distinción de partidos" la reconoció como mujer eminente. Hecho significativo en una sociedad dividida y excluyente, que le rindió un homenaje espontáneo, de todos los grupos políticos y las clases sociales, a excepción de la Iglesia. Al respecto se suscitó un debate entre Juan A. Mateos e Ignacio Manuel Altamirano. Mientras Mateos echó en cara su actitud al clero católico, Altamirano consideró que fue mejor su ausencia para no enturbiar un acto republicano, de una mujer ejemplar.

Todos los periódicos se pusieron de luto, los teatros cerraron sus funciones tres días. Guillermo Prieto y

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

Joaquín Villalobos fueron los oradores en el panteón de San Fernando.

Los funerales fueron austeros, no se hicieron invitaciones como se acostumbraba, pero fueron muy concurridos: 300 coches y dos mil personas. Lamentablemente por la imprudencia de los guardias hubo dos heridos, uno de ellos fue una mujer embarazada.

Representante de todos los sectores de la población y regiones del país hicieron llegar sus condolencias al presidente Juárez. En todas ellas se pone de manifiesto el afecto que Margarita había inspirado por su sencillez.

La gacetilla de La Paz comentó a sí los funerales: más pareció una ovación, que un duelo... conmovía ver a la gente del pueblo, especialmente artesanos, con sus moños de gasa negra en el brazo, sobre su vestido humildísimo."

Margarita fue sin duda una compañera solidaria del presidente Juárez. Su cariño le dio la tranquilidad emocional y el apoyo moral que le permitieron enfrentar los grandes obstáculos que tuvo que vencer en su vida política, para encabezar al gobierno de la República en el momento más difícil de la historia de México.

Margarita fue una republicana, tenía un gran respeto por las cosas públicas y participó en todas las formas que pudo, como esposa, madre, colaboradora política y representante diplomática. Compartió la ideología liberal y anticlerical con Juárez.

El presidente Juárez impulsó la educación de las mujeres, consciente de su importancia en la sociedad. En su exposición al congreso de Oaxaca en 1852, expresó: "Formar a la mujer con todas las recomendaciones que

exige su necesaria y elevada misión, es formar el germen fecundo de regeneración, mejora social. Por esto es que su educación jamás debe descuidarse." Por ello los clubes feministas de principios del siglo XX tomaron el nombre del estadista oaxaqueño.

En su programa de gobierno del 20 de enero de 1861, Juárez reiteró: "Secularizando los establecimientos de utilidad pública, se atenderá también a la educación de las mujeres, dándoles la importancia que merecen por la influencia que ejercen en la sociedad. El triunfo del liberalismo permitió que se iniciara el proceso de emancipación de la mujer a través de la educación laica." Primero se establecieron las escuelas primarias gratuitas y obligatorias, después la escuela secundaria para señoritas; más adelante la Normal Superior y finalmente pudieron ingresar a la Universidad, para iniciar su emancipación gracias al acceso a la educación. Este proceso lo inició Juárez con el establecimiento de un Estado laico, y junto a él, estuvo Margarita.

El 28 de diciembre de 1966, el Senado aprobó inscribir el nombre de Margarita Maza en letras de oro en los muros de la Cámara de Diputados.

En el marco del Bicentenario del Natalicio de Benito Juárez, fundador del Estado mexicano, su recordación sería incompleta sin la presencia de quien fue la compañera de su vida, Margarita Maza Parada.

A continuación presentamos la correspondencia entre Margarita Maza y Benito Juárez, en sus páginas podemos penetrar en la vida íntima de ambos personajes y conocer sus ideas, vivencias y sentimientos. En ellas

—— **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**
podemos constatar su convicción patriótica, liberal y re-
publicana.

Patricia Galeana

1. ACTA DE BAUTIZO DE MARGARITA MAZA:

Oaxaca, marzo 29 de 1826. El infrascrito, párroco del Sagrario Metropolitano de Oaxaca, CERTIFICA: que en uno de los libros de bautizados que se custodian en este archivo parroquial de mi cargo y que tiene el número 74, setenta y cuatro, a fojas ciento setenta cinco vuelta, se encuentra anotada una partida que a la letra dice: Partida 226, doscientos veintiséis (en el margen). MARGARITA.- E.- (En el centro) En la Ciudad de Antequera, Valle de Oaxaca, a 29 de marzo de mil ochocientos veintiséis, el Tente bauticé solemnemente a MARGARITA EUSTAQUIA Exp.ta. a don Antonio Maza: nació el día anterior, fue padrino D. s. c. s. Luis Castellanos. Rúbrica.- Gabriel Pardo, de Amonte su obligación y lo firmó con él Manuel Figueroa Cerqueda.- Rúbrica. Es copia fiel de su original que certifico. A petición de parte interesada y para los usos legales a que haya lugar se expide la presente, la que sello y firmo en la Parroquia del Sagrario Metropolitano de Oaxaca, a los veinte días del mes de marzo del año de mil novecientos cincuenta y seis. Por el párroco, Margarito Álvarez, presbítero.

**2. ACTA DE MATRIMONIO DE BENITO JUÁREZ Y
MARGARITA MAZA:**

Oaxaca, julio 31 de 1843. Yo, el suscrito, párroco de esta iglesia del Sagrario Metropolitano de Oaxaca CERTIFICO QUE: En el libro número 26 de matrimonios de este archivo parroquial que es a mi cargo, a las 21 fojas vuelta, existe una partida del tenor siguiente: 73.- El Sr. Lic. don Benito Juárez con doña Margarita Maza (al margen). En la Capital del Departamento de Oaxaca a 31 de julio de 1843. (al centro) Hechas por el Juzgado Eclesiástico las diligencias que el Santo Concilio dispone para el matrimonio que pretende contraer el señor licenciado don Benito Juárez, natural de San Pablo Guelatao, y vecino de esta ciudad mucho tiempo ha, soltero de 37 años de edad, hijo legítimo de don Marcelino Juárez, y de doña Brígida García; con doña Margarita Maza, natural y vecina de esta ciudad, doncella de 17 años de edad, hija legítima de don Antonio Maza y de doña Petra Parada. Dispensadas por el señor provisor y vicario general de este obispado, licenciado don Francisco María de Cházari, las publicatas que debían hacerse en esta ciudad y en la parroquia de Ixtlán, por justas causas que para sí su señoría [S. S.] reservó. Y no resultando de las demás diligencias del cargo y oficio parroquial impedimento canónico, el señor provisor y vicario general de este obispado, licenciado don Francisco María de Cházari.

3. *EL MATRIMONIO JUÁREZ-MAZA DA EJEMPLO*

INSCRIBIENDO A SU HIJA EN EL REGISTRO CIVIL:

En la heroica ciudad de Veracruz, a 10 de octubre de 1860, ante mí, el ciudadano José Ignacio de la Puente, Juez del Registro Civil de esta capital, se presentó el ciudadano Benito Juárez, residente en esta ciudad, de estado casado, de profesión abogado y de 55 años de edad, y dijo: que presentaba al señor juez a la niña Jerónima Francisca, su hija legítima, que nació a las nueve de la mañana del día primero del presente mes, siendo su madre legítima doña Margarita Maza, esposa del declarante, siendo su edad 35 años y su residencia la de esta capital. Fueron testigos de este acto los ciudadanos Francisco Díaz, natural de Oaxaca, soltero de 28 años, comandante de batallón de la guardia nacional de Oaxaca y Hermenegildo Rodríguez, natural de Jalapa, de 33 años, soltero y empleado municipal, los que con el interesado formaron conmigo esta acta. *José Ignacio de la Puente, Benito Juárez, Hermenegildo Rodríguez y Francisco Díaz.*

4. *SE PIDE AYUDA A MARGARITA*

PARA EL HOSPITAL DEL EJÉRCITO DE ORIENTE:

Orizaba, 21 de enero de 1862. “Honradas por el honorable ayuntamiento de esta ciudad con el filantrópico encargo de coleccionar donativos para el hospital de sangre del ejército de oriente, nos tomamos la libertad de excitar los ya muy conocidos buenos sentimientos de

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

usted, para que se digne con empeño ser nuestra mejor colaboradora en esa capital y, unida a otras señoras de la misma, tan benignas y generosas cual usted, invite a los habitantes de ella, a fin de que cooperen a que la colecta que se nos ha encomendado sea tan abundante como la humanidad y el patriotismo se interesan hoy a favor de los inválidos y buenos hijos que defienden la integridad de la República, exponiendo su salud y su vida. Muy oportuno nos parece incluir en ésta una lista de los efectos que el hospital indispensablemente necesita para alimentos, abrigo y otros auxilios que han de darse a los heridos, con el objeto de que cada bienhechor elija los efectos que le sea más fácil proporcionar. Deseamos merecer de usted se digne, a la vez que tenga a bien, disponer una o más remesas de los efectos del donativo, consignarlos a disposición del presidente interino del honorable ayuntamiento de esta ciudad, don *José Antonio Abrego*. Nos es grato aprovechar esta oportunidad para protestar a usted, con tal motivo, las consideraciones de nuestro distinguido aprecio y respeto”.

5. MARGARITA PIDE COOPERACIÓN PARA EL HOSPITAL DEL EJÉRCITO DE ORIENTE A TRAVÉS DE LA PRENSA:

27 de enero de 1862. “Señores redactores del *Siglo Diez y Nueve*, Señores de mi atención: Suplico a usted tenga la bondad de publicar en su acreditado diario, la comunicación que me han dirigido las señoras que componen la comisión de caridad en Orizaba, así como la lista que acompañan y que expresa los artículos que se necesitan

para el hospital de sangre de aquella ciudad. Aceptando yo con el mayor gusto el encargo con que se me ha honrado invito, por medio de ustedes, a las señoras de esta capital que tengan a bien cooperar para objeto tan patriótico como humanitario, contribuyendo con los efectos que gusten de los mencionados en la lista y que pueden remitir a ésta su casa, calle de la Moneda número 1, mientras el respetable ayuntamiento de esta ciudad, señale el lugar y la persona que deban recibir dichos artículos para remitirlos oportunamente a la comisión de caridad de Orizaba. Me tomo la libertad de suplicar a los demás señores redactores de los periódicos de esta ciudad, se sirvan insertar en sus respectivos diarios este comunicado y los documentos a que se refiere. A ellos lo mismo que a ustedes, señores redactores, agradecerá este servicio su muy atenta servidora. *Margarita Maza de Juárez*".

6. LA ESPOSA DEL PRESIDENTE JUÁREZ DA CUENTA SOBRE EL MANEJO DE DONATIVOS:

México, 17 de julio de 1862. "Señores redactores del *Siglo Diez y Nueve*. Muy señores míos: He de merecer a ustedes se sirvan dar lugar en las columnas de su apreciable periódico, a la adjunta comunicación, que he dirigido a las señoras que forman las sociedades de caridad de Orizaba y Jalapa, así como a la distribución hecha de los donativos colectados en numerario y en efectos, para auxiliar los hospitales de sangre del Ejército de Oriente. Me anticipo a dar a ustedes las gracias por este favor, que

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza** está segura de recibir su atenta servidora q. b. ss. mm. *Margarita Maza de Juárez*".

7. LA SEÑORA JUÁREZ SE EXCUSA DE CONTINUAR COLECTANDO DONATIVOS POR LA GRAVEDAD DE SU HIJA, QUIEN FINALMENTE MUERE:

México, 17 de julio de 1862. "Señoras presidenta y secretarías de las juntas de Caridad de Orizaba y Jalapa: Tengo la honra de remitir a ustedes en copia, la cuenta de los donativos que en su mayor parte he recaudado en unión de las señoras doña Luisa Elorriaga de Zarco y doña Luciana Arrazola de Baz, esperando que ustedes se servirán aprobar la inversión que se ha dado a dichos donativos. Cuidados de familia me impiden continuar desempeñando, con la eficacia que conviene, la honrosa comisión que ustedes tuvieron la bondad de conferirme, por lo que les suplico se dignen exonerarme de ella por ahora, aceptado las gracias más expresivas que les doy por la confianza que me han dispensado. Reitero a ustedes mi distinguida consideración y aprecio. Libertad y Reforma".

8. LAS MUJERES PATRIOTAS SE ORGANIZAN PARA AUXILIAR A LOS HOSPITALES MILITARES:

México, septiembre 20 de 1862. "Previa la autorización suprema que corresponde, se ha formado en esta capital una asociación de señoras, que tienen, por objeto promover, cuanto fuere conducente a favor de los hospitales militares de la República. Esta sociedad, que ha adopta-

do el nombre del inmortal y filantrópico general Zaragoza, por honrar debidamente su memoria, se ha subdividido en diversos círculos, cada uno de los cuales se halla a cargo de las señoras cuyos nombres y habitaciones se insertan a continuación reconociendo todos como centro el de la que se suscribe, que fue quien obtuvo la autorización mencionada conforme a la que deberá entenderse con el ministerio de la Guerra. En esta sociedad se admiten a todas las buenas mexicanas que estén dispuestas a llenar las condiciones siguientes: Primera. En el acto de inscribirse entregarán, a la encargada del círculo en que lo verifiquen, una pieza de ropa interior o de cama. Segunda. Semanariamente contribuirán con medio real y unas pocas de hilas, lienzo para hacerlos o unas vendas, pudiendo cada una aumentar o no esta contribución, según fuere de su agrado. Tercera. Concurrirán todas las señoras que gusten a las reuniones ordinarias que se establezcan y a las extraordinarias para que fueren convocadas, con el fin de acordar la mejor manera de utilizar los trabajos de cada una. Cuarta. El donativo de que se trata deberá remitirse precisamente a la habitación de la señora encargada del círculo respectivo, pues en obvio de gastos, la sociedad no tiene recaudador. Ésta admite todos los donativos con que las personas, así de uno como de otro sexo, quisieren por su conducto aliviar los sufrimientos de los ciudadanos que derraman su sangre por sostener la independencia nacional. Todas las señoras que deseen formar parte de esta asociación, pueden ocurrir a inscribirse a la casa número 11 calle de Estampa de Jesús María, o a la de las señoras encargadas de los círculos respectivos.

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

Altagracia P. de Morales./Relación a las señoras encargadas de los círculos que forman esta Sociedad y de sus habitaciones: Doña Dolores Escalera, Alcaicería No. 27. Doña Dolores Delgada de Alcalde, Vergara No. 2. Doña Dolores Herrero de Bravo, Puerto Nuevo No. 8. Doña Luz Zamora de Herrera, 2a de San Lorenzo No. 8. Doña Josefina Broz de R. Palacio, 2a del Reloj No. 2. Doña Altagracia P. de Morales, Estampa de Jesús María No. 11. Doña Margarita Ma^a de Juárez^e Calle del Arzobispado No. 1.

[Agregado en texto manuscrito lo siguiente]

Oaxaca, diciembre 6 de 1862 Encargada la que suscribe de formar en esta ciudad un círculo de señoras bajo las bases anteriores, tiene la honra de invitar a usted a que se suscriba y, contando con que por sus sentimientos caritativo y por su posición social, usted puede ayudar eficazmente a tan filantrópico objeto, le suplico tenga la bondad de remitir los donativos que tenga a bien a esta su casa, número 2, de la calle de la Vega, en donde serán recibidos, entretanto la primera junta, convocada ya, nombra las señoras que deban desempeñar las comisiones respectivas. Soy de usted su más atenta y segura servidora q. b. s. m. *Juana Maza de Dublán.*

Señor Rincón: Sírvase usted mandar que se impriman 200 ejemplares de esta invitación. Soy su afectísimo seguro servidor. *Manuel Dublán.*"

9. MARGARITA SE DIRIGE A PUEBLA:

Telegrama de José Antonio Gamboa a Juárez, México, recibido en Puebla, 3 de diciembre de 1862.

“Señor presidente: Margarita, tu señora, se alborotó ayer para irte a ver y esta mañana ha salido en la diligencia con el señor Núñez, la señora de Mata y dos criados. Aunque ella no quería que te avisara, lo hago para que dispongas lo que creas conveniente para su llegada. Quedo enteramente a tus órdenes en mi empleo y personalmente, como siempre. Tu afectísimo besa tu mano. José Antonio Gamboa.”

10. MARGARITA PASA POR RÍO FRÍO:

Telegrama de José Higinio Núñez a Juárez, 3 de diciembre de 1862. “La señora de usted y la del señor Mata que la acompaña, han llegado hasta este punto sin novedad. (José Higinio) Núñez.”

11. LAS JUNTAS FILANTRÓPICAS DE LOS HOSPITALES PASAN A DEPENDER DEL MINISTERIO DE GUERRA:

Carta de José J. Álvarez a Margarita Maza, Chapultepec, febrero 18 de 1863: “Señora doña Margarita Maza de Juárez, Presidenta de la junta del hospital de la Santísima. El ciudadano ministro de Guerra me dice con fecha 12 del actual lo que sigue: Dispone el ciudadano presidente que habiendo cesado las funciones de usted en esta ca-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

pital como cuartel maestro del ejército del Centro, según la nueva organización dada a las fuerzas del distrito, remita a esta secretaría todo lo relativo a las juntas filantrópicas y bienhechoras encargadas de los hospitales de sangre de esta capital, comunicándoles que en lo sucesivo se sirvan entenderse con el ministerio de mi cargo, quien tiene el deber, según expreso acuerdo del mismo ciudadano presidente, de impartirles toda clase de auxilios y de considerarlos con todos los miramientos debidos a los sentimientos humanitarios de las respetables señoras que las firman. Y tengo la honra de transcribirlo a usted para su conocimiento y demás fines. Libertad y Reforma. *José Álvarez.*"

**12. JUÁREZ SE PREOCUPA POR EL TRASLADO
DE SU FAMILIA A SALTILLO:**

Juárez a Margarita, San Luis Potosí, 19 de noviembre de 1863. "Mi estimada Margarita: Aquí no hay novedad; pero yo no puedo estar tranquilo hasta que sepa que han llegado ustedes al Saltillo. Parece que los franceses están ya en Querétaro. Saluda a Santa, a las muchachas y muchachitos y al resto de la comitiva. Tu afectísimo. (Benito) Juárez."

**13. VIDAURRI ENVÍA UNA COMISIÓN PARA
RECIBIR A LA SRA. JUÁREZ:**

Santiago Vidaurri a Margarita Maza, Monterrey, 30 de noviembre de 1863. "Sra. doña Margarita Maza, Saltillo,

Muy señora mía y de mi respeto: Me es grato felicitar a usted como esposa del Primer Magistrado de la Nación por su ingreso al estado sin haber tenido novedad alguna en el camino. Una comisión presidida por el ciudadano Juan de Dios Villalón y compuesta del regidor del ayuntamiento de esta capital, ciudadano Rafael Treviño y del alcalde 1º y del comandante militar de esa ciudad, renovará a usted dicha felicitación, le presentará mis respetos y le significará los sentimientos que animan al gobierno que es a mi cargo, para obsequiar sus órdenes en todo lo que usted considere serle útil. Sírvese usted aceptar las consideraciones de mi atención de éste su adicto servidor que besa su mano. *Santiago Vidaurri.*”

14. RESPUESTA CORTÉS DE LA ESPOSA DE JUÁREZ A VIDAURRI:

Carta de Margarita Maza a Vidaurri, Saltillo, 3 de diciembre de 1863. “Sr. don Santiago Vidaurri, Monterrey, Muy señor mío: He recibido la atenta comunicación de usted fecha 30 del mes próximo pasado, que me fue presentada en la mañana de hoy por el Sr. don Juan de Dios Villalón, como presidente de la comisión que por encargo de usted y en su nombre, vino a visitarme, compuesta además de los Sres. don Rafael Treviño el alcalde 1o y el comandante militar de esta ciudad. Muy agradecida estoy, señor gobernador, a la generosa hospitalidad que hemos encontrado mi familia y yo en esta población, y por ella doy a usted las más expresivas gracias, como el representante más genuino y autorizado de su sociedad. Agradezco asimismo los ofrecimientos que usted me

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

hace en su atenta comunicación y me complazco cada vez más de hallarme en el estado de su digno mando, donde siempre esperé encontrar las generosas simpatías de sus habitantes y de sus dignas autoridades. Esta oportunidad me proporciona el placer de protestar a usted mi atenta consideración, quedando de usted atenta su servidora q. b. s. m. *Margarita Maza de Juárez*".

15. PREPARATIVOS PARA LA LLEGADA DE JUÁREZ:

Carta de Manuel E. Gotilla a Margarita Maza, Monterrey, 10 de febrero de 1864. "Sra. doña Margarita Maza, (Saltillo), Muy apreciable Margarita: Por si no llegare usted mañana a ésta, le mando ese pescadito que apenas pesará media arroba. Saludo a toda la familia y usted mande lo que guste a su atento servidor q. b. s. m. *Manuel E. Gotilla*.

Aquí hay grandes preparativos para recibir a Juárez, que llegará a las cinco de la tarde. Se ha colocado la vela, que sirve para el corpus, por las calles por donde debe pasar. La casa está regularmente amueblada."

16. ENTRADA SOLEMNE DE JUÁREZ A MONTERREY:

Carta de Benito Juárez a Margarita Maza, Quinta López a la entrada de Monterrey, 12 de febrero de 1864 "Sra. doña Margarita Maza de Juárez, (Saltillo), Mi estimada Margarita: A las diez de hoy hago mi entrada a la ciudad. No lo hice ayer porque este señor gobernador aficionadísimo a llevarse de chismes ha estado creyendo que lo

veníamos a atacar y, en consecuencia, había tomado sus medidas de defensa, yéndose a la Ciudadela a iderarse de la artillería y esparciendo la voz de que no ha de recibir al gobierno. Como todo no pasa de borre de fanfarro-nada, yo no me he dado por entendido y he seguido mi marcha. Pude haber entrado anoche; pero he querido, contra mi costumbre y mi carácter, hacer una entrada solemne. Como en lo general de la población hay buen sentido, ya se están preparando las gentes con cortinas para el recibimiento. Veremos ahora con qué otro pito sale este señor. No dispongas todavía tu viaje hasta que te avise. Dile a Santa que tenga ésta por suya y que tenga cuidado. Recógeme unos cepillitos de ropa dejé en la mesa en que me afeitaba. Memorias a nuestros amigos y muchos abrazos a nuestros hijos. Soy tu eso que te ama. (Benito) Juárez.

17. "JURAMENTO DE LEY DE LA SRA. JUÁREZ AL ENTRAR A LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA DEPARTAMENTO DEL GOLFO S. T.:

"Marys. Oficina preboste Marshal Nueva Orleáns Yo, Margarita Maza de Juárez, juro solemnemente soy súbdita de México y que nunca me he hecho o he sido ciudadana de los Estados Unidos, por naturalización u otra manera, ni he declarado mi intención de hacerme tal ciudadana; que nunca he sostenido ningún cargo político, ni votado en ninguna elección en los Estados Unidos, ni realizado ningún acto que anule mi fidelidad a México, Más aún, juro, que en tanto mi gobierno permanezca en paz con los Estados Unidos no haré ningún acto, ni ayu-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

daré, aconsejaré o consentiré que ningún acto sea hecho, ni ocultaré ningún acto hecho o por hacer que ayude, asista o conforte a alguno de los enemigos u opositores de los Estados Unidos o su autoridad al gobierno, jurado ante mí, este día de agosto de 1864. *Margarita Maza de Juárez*. Samuel B. Orein. Preboste Marshal."

**18. JUÁREZ EXPRESA SU CARIÑO A MARGARITA
Y A SUS HIJOS DESDE NAZAS:**

Nazas, 22 de septiembre de 1864. "Mi amada Margarita: Aunque ya te escribí otra carta para ti y para Santa, te pongo estos renglones para decirte que no tengas cuidado por mí, pues hasta la fecha no tengo novedad. Sólo me atormenta tu separación y la de nuestros hijos y más que todo el no saber de la suerte de ustedes. Tal vez de un día a otro reciba alguna noticia favorable de que están sin novedad y esto será mi más grande consuelo. Dales un abrazo a mis queridas hijas y a Beno y muchos besitos al negrito, a las cuatitas y a Antonito y a María Doloritas. Recibe el corazón de tu esposo que no te olvida. *Benito Juárez*".

19. JUÁREZ TRANQUILIZA A SU ESPOSA SOBRE SU SITUACIÓN:

Chihuahua, 15 de octubre de 1864. "Mi estimada Margarita: En 23 y 30 de agosto y en 13 de septiembre te escribí la vía de Matamoros. En 15 del mismo septiembre dije a Romero que te enseñara la que le escribí. En 23 del referido septiembre y el 3 de este mes, por la vía de Mazatlán y

te pongo ésta por la misma vía participándote que el día 12 del corriente llegué a esta capital sin novedad; pero siempre con el disgusto de no saber de ustedes. Aquí he fijado la residencia del gobierno por ser el lugar en que por la distancia a que se halla el enemigo y por el buen sentido de todos sus habitantes tendré una permanencia tranquila y segura. Además, por el mal estado en que quedaron los invasores después de su triunfo del día 21 de septiembre en la Majoma, cerca de Durango, no pueden prontamente expedicionar sobre este estado y tendremos tiempo para prepararnos. En Jalisco y en Oaxaca sé sigue la defensa con buen éxito. Por haber andado ambulante en estos últimos meses no he tenido una correspondencia regularizada con el interior de la república y por este motivo nada sé de positivo de lo que ocurre por México y otros puntos pero, una vez que se sepa cuál es el punto de residencia fija del gobierno ya se restablecerán, aunque con dificultades, las comunicaciones y entonces podré darte más pormenores de la situación de la república. Dile a Santa que ésta es también para él. Memorias a las muchachas y a Benito, muchos abrazos al negrito y a María y tú recibe el corazón de tu esposo que mucho te ama. *Benito Juárez.*"

20. URUGUAY ENVÍA UNA MEDALLA A JUÁREZ:

Carta del gobierno de Uruguay a Margarita Maza, Washington, 17 de noviembre de 1864. "Sra. doña Margarita Maza de Juárez, Nueva York. Tengo la honra de remitir a usted un bulto forrado en lienzo, sellado en lacre, con el

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

sello de la República Oriental y rotulado así: "Al ciudadano Benito Juárez, Presidente de los Estados Unidos de México". Dicho bulto me ha sido enviado por el honorable Mr. William H. Seward, secretario de Estado del gobierno de los Estados Unidos, con una comunicación en que se excusa de no habérmelo entregado antes, manifestando que esto dependió de cierta negligencia de algún empleado de su departamento. Por la comunicación a que me refiero y las copias que la acompañan, aparece que el bulto contiene una medalla de valor que el pueblo de Montevideo destinaba al Gral. don Ignacio Zaragoza y que, al saber la suerte de este ilustre mexicano, se dispuso fuera dirigida al señor Presidente de nuestra República, como se verificó, empleándose al efecto el conducto del honorable Robert C. Kirk, ministro de los Estados Unidos en Buenos Aires, quien la remitió al secretario de Estado. No teniendo yo conducto seguro para remitir a Chihuahua un objeto tan precioso por mil títulos, suplico a usted se sirva recibirlo para hacer su remisión al presidente cuando tenga oportunidad o para que lo conserve, a fin de entregarlo al señor su esposo cuando vuelva a su lado; una u otra cosa, según usted lo considere oportuno. Suplico a usted, igualmente, que si el bulto contuviere algunos pliegos dirigidos al gobierno, se sirva remitírmelos para darles yo la dirección conveniente. Aprovecho esta ocasión para protestar a usted mi particular consideración y distinguido aprecio. *Matías Romero.*"

21. JUÁREZ CONSUELA A MARGARITA POR LA MUERTE DE SU HIJO ANTONIO:

El Paso (del Norte), 15 de septiembre de 1865. Sra. doña Margarita Maza de Juárez, Nueva York, "Mi muy amada Margarita: Te supongo llena de pesar por la muerte de nuestro tierno hijo Antonio como lo estoy yo también. La mala suerte nos persigue; pero contra ella qué vamos a hacer; no está en nuestra mano evitar esos golpes y no hay más arbitrio que tener serenidad y resignación. Sigue cuidando a los hijos que nos quedan y cuídate tú mucho. Procura distraerte y no fijas tu imaginación en las desgracias pasadas y que ya no tienen remedio. Yo sigo sin novedad y no tengas cuidado por mí ni hagas caso de las noticias malas que esparcen los enemigos. Yo digo a Santa que conviene devolver inmediatamente unos vales que dio el Gral. Carbajal a cuenta de mis sueldos porque así conviene. Abraza a Nela, a las muchachitas y a Benito y recibe el corazón de tu esposo que te ama y no te olvida. *Benito Juárez*".

22. JUÁREZ DESTROZADO POR LA MUERTE DE SUS HIJOS:

Carta de Juárez a Margarita Maza, El Paso (del Norte), 21 de septiembre de 1865. "Mi estimada Margarita: Te escribí en el correo último manifestándote el gran pesar que me ha causado la muerte de nuestro querido Antónito. Como debes suponer mi corazón está destrozado con golpes tan rudos como los que hemos recibido con

—— **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

la pérdida de nuestros hijos; pero es preciso resignarnos a tan duras pruebas y no dejarnos abatir, porque nos quedan aún hijos que necesitan de nuestra protección y amparo. Te ruego por tanto que tengas calma y serenidad, que procures distraerte y que te cuides para que puedas estar en posibilidad de cuidar de nuestra familia. No tengas cuidado por mí. Estoy con buena salud. Si les prueba bien ese temperamento no vuelvan a Nueva York, hasta que varíe la estación del calor. Dales muchos abrazos a las muchachas y a Benito y recibe el corazón de tu esposo que no te olvida. (Benito) Juárez. Acabo de recibir tu carta del día 18.”

23. MARGARITA ABATIDA POR LA MUERTE DE SUS HIJOS Y LA AUSENCIA DE JUÁREZ:

Nueva York, 10 de noviembre de 1865. “Mi estimado Juárez: Te pongo esta carta para decirte que todos estamos buenos y por tu última carta de 29, hemos visto con gusto que tú estás lo mismo; yo estoy sin ninguna enfermedad, pero la tristeza que tengo es tan grande que me hace sufrir mucho; la falta de mis hijos me mata, desde que me levanto los tengo presentes recordando sus padecimientos y culpándome siempre y creyendo que yo tengo la culpa (de) que se hayan muerto; este remordimiento me hace sufrir mucho y creo que esto me mata; no encuentro remedio y sólo me tranquiliza, por algunos momentos, que me he de morir y prefiero mil veces la muerte a la vida que tengo; me es insoportable sin ti y sin mis hijos; tú te acuerdas el miedo que le tenía a la muer-

te, pues —ahora es la única que me dará consuelo. No culpo que muchas personas se maten cuando pierden la esperanza de volver a tener tranquilidad; si yo fuera de más valor ya lo hubiera hecho hace un año, ese tiempo llevo de llorar de día y de noche y, de haber perdido la esperanza de volver a tener no digo gusto, tranquilidad de espíritu siquiera, de manera que si Dios no me remedia esto que no me lo remediará porque no me ha de volver a mis hijos, que sería lo único que daría la vida. Me queda otra esperanza y es que tú te reúnas con nosotros; será para mí un gran consuelo. Creo que esta semana se irá González Ortega, ese desgraciado no ha venido más que a ponerse en ridículo y a que todos le conozcan lo muía que es. Ya en mi anterior te digo respecto al dinero de don Blas Pereda y Santa también te habrá hablado sobre eso, recibimos la libranza de \$1,200 que me mandaste. Recibe mil abrazos de todos nuestros hijos y dales memorias de mi parte a los Sres. Lerdo, Iglesias, Goyria, Sánchez, Contreras, Pancho Díaz y Novoa, y tú recibe el corazón de tu esposa que desea verte. *Margarita*.

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted largo y ahora le pongo a usted estos renglones para mandarle un abrazo y decirle que cada día lo extraño más y deseo con ansiedad el estar con usted. Reciba usted un beso de María, que está muy grande y ya anda sola. Adiós, papacito, reciba usted el corazón de su hija que mucho lo quiere. *Nela*

A última hora: Acaban de asegurarme que (González) Ortega saldrá mañana para El Paso. Dice que está seguro de llegar para el 30 del que cursa. (*Santa*)."

24. MARGARITA LLORA LA MUERTE DE SUS HIJOS Y
LE SORPRENDE LA RESISTENCIA DE JUÁREZ:

Nueva York, 15 de noviembre de 1865. “Mi estimado Juárez: Con mucho gusto he visto tus cartas de 6 y 13 de octubre porque he visto que sigues sin novedad y que habrás recibido las cartitas de todos nuestros hijos, estos pobres que no hacen más que sufrir conmigo, porque cuando me ven llorar no pueden menos que hacerlo ellos también; qué hemos de hacer, esta suerte nos tocó, pero no es fácil conformarse, sobre todo con tu separación. Me alegro que hayas recibido mi retrato y siento que tú no te puedes retratar para mandarme el tuyo, porque aunque me causara disgusto, quisiera que me lo mandaras; yo, poco más o menos, me figuro cómo estarás con la vida tan indecente que llevas, mal pasándote en todo, no sé cómo has podido resistir y tienes valor para estarte acordando de tu casera y del Sr. Cayetano que con lo que tienes, debías estar peor que yo, en primer lugar no me sale el pesar de mis hijos; en segundo no tengo esperanza de volverte a ver, porque cada día siento que me acabo, mi naturaleza está muy gastada y ya no resisto más. En marzo voy a cumplir 40 años y creo que si sigo como voy, no me haré huesos viejos; yo me cuido bastante y procuro cuanto está de mi parte para distraerme, pero no puedo, es imposible. Recibí la librancita de 1,200 y he visto que te costó 825 en plata y dice Santa que estuvo bueno porque aquí no hubiera producido tanto. Las cartas que mandaste para Maqueo y Merodio ya las despa-

chó Santa y ya recibirías mi carta donde te digo que no hemos tomado nada del dinero que tiene don Blas Pere-da. Las muchachas te mandan muchos abrazos. Adiós, Nito, sabes que te ama tu esposa. *Margarita*.

Querido papacito: Reciba usted un abrazo de su hija *Nela*.

25. MARGARITA CONTINÚA DEPRIMIDA;

AÑORA LA COMPAÑÍA DE JUÁREZ:

Nueva York, 29 de noviembre de 1865. "Mi estimado Juárez: Recibí tu cartita de 26 de octubre, que he leído con mucho gusto porque veo te conservas bueno, que es todo lo que yo deseo; por aquí todos estamos buenos, sólo yo sigo con mis ideas raras de que yo tuve la culpa de la muerte de mis hijos. Esto me viene de los nervios, porque tengo días en que puedo reflexionar y otros en que todo el día recorro desde el día que se enfermaron, lo que sufrieron y esto me hace sufrir lo que tú no puedes tener idea. El día 8 de diciembre va a ser un año que murió mi hijo Pepe y lo tengo tan presente como si hubiera sido ayer. Mi hijo Toño, que no tiene más que cuatro meses, debes considerar cómo lo tendré; lo que te puedo asegurar es que mi vida es la más triste y no tengo esperanza de mejorarla, porque lo único que me tranquilizaría sería estar contigo, eso no es posible, no hay remedio para mi mal. He tenido mucho gusto de saber que llegó el compadre (Ignacio) Mejía sin novedad y que hubieras recibido los pañuelos. Yo quisiera que me mandaras decir qué número es el de tus camisas, lo tie-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

nen en el cuello, dímelo para que cuando se vaya alguno de aquí te pueda yo mandar aunque sean seis, porque creo que ya no debes tener ropa. Te mando esa cartita de Pepe; yo le escribí ayer y le digo donde estás; es seguro que ese se va a buscarte y si pasa por aquí, con él te puedo mandar lo que necesites. Me escribió Dublán, al que no le contesté y sólo lo hice con toda la familia. Recibe mil abrazos de nuestros hijos y dale memorias de todos al compadre Mejía, y al Sr. Lerdo, Iglesias, Goytia, Contreras, Sánchez y demás personas que estén contigo y tú, viejo, recibe el corazón de la jovencita que va a cumplir 40 años en mayo. *Margarita.*

Con mucho gusto hemos visto por las cartas que les escribiste al Sr. Baz y al doctor, que el día 29 de octubre desocuparon los franceses a Chihuahua y que tú pensabas irte pronto. Dios quiera que no tengas novedad en el camino y que así como hemos tenido esta noticia tan agradable, tengamos la de que te estés disponiendo para irte a Matamoros porque, según tú crees, cuando empieza a cambiar la suerte sigue de frente hasta triunfar. Dales de mi parte el parabién a todos los señores que estén contigo y tú recíbelo de todos los muchachos. Tu esposa. *Margarita.*"

26. MARGARITA MANIFIESTA SU PESAR

POR LA MUERTE DE SUS HIJOS:

Nueva York, 8 de diciembre de 1865. "Mi estimado Juárez: Recibí tu cartita de 3 de noviembre donde me dices que el día 22 los franceses habían desocupado Chi-

huahua, de lo que me alegro, porque no podían irse a esa población que tendrá más recursos que en el Paso (del Norte). El Sr. (Andrés) Bravo estuvo a visitarnos y nos contó cómo estaban en ese lugar; espero que cuando recibas ésta ya estarás muy descansado y sin haber tenido ninguna novedad. Todos por aquí seguimos sin novedad, sólo yo haciendo recuerdos que esta noche a las doce hará un año que murió mi hijo Pepillo y tu Toñito el día 10. Once meses, estos recuerdos me matan, llevo un año de llorar a todas horas sin tener consuelo y quien sabe todo lo que me falta. Dios ha de querer darme consuelo y que ya no sigan mis desgracias. Espero con ansia tu carta porque deseo saber cuándo saliste y lo demás que me dices me dirás, aunque todas las noticias son buenas y que siguiéramos teniéndolas así siempre, el triunfo no sería tan pronto como tú crees de manera es otro de mis consuelos, que en tu carta me dices que deseas verme en México, esto quiere decir que no nos volveremos a ver hasta que no triunfemos, no hay más que pedirle a Dios que nos de vida para una cosa tan larga. Yo me esperaba que tú siguieras con el gobierno porque todos opinaban como Robledo. Recibe memorias de todos nuestros hijos y el corazón de tu esposa que no te olvida, Margarita.

Mi querido papacito: Como verá usted por las cartas de mamá y de Santa todos seguimos bien y deseando cada día más estar con usted. Las muchachas me encargan que le diga que en el próximo correo le escribirán a usted, pues van a tener tres días de vacaciones. Las cuatitas y Beno siguen adelantando en el inglés y

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

mi María también, pues habla más inglés que español y está muy graciosa. Estamos esperando con impaciencia la carta de usted para saber si ya está en Chihuahua, pues allí por lo menos no tendrá usted como lo tendría, si todavía estuviera usted en El Paso. Ayer ha caído aquí la primera nevada y ya empieza a hacer bastante frío. Adiós papacito; reciba usted un millón de abrazos de su hija que mucho lo quiere y desea verlo. *Nela.*"

27. MARGARITA NO SE SORPRENDE ANTE LA PRÓRROGA DE JUÁREZ EN LA PRESIDENCIA:

Nueva York, diciembre 13 de 1865. (Sr. Benito Juárez)
"Mi estimado Juárez: Recibí tu carta de 10 de noviembre, donde me dices que no habías recibido carta de nosotros ni de Romero, pero supongo que después las habrás recibido porque así nos pasa a nosotros. No tengas cuidado, todos estamos buenos. El que continúes con la presidencia, no me coge de nuevo, porque yo ya me lo tragué desde que vi que no me contestabas nada siempre que te lo preguntaba; qué hemos de hacer; al fin, aun cuando te hubieras separado tú, no te habías de venir con nosotros. Lo que es yo, no tengo esperanzas de volverte a ver hasta que triunfemos y esto, según las noticias, parece que no pasará de otro año y esto me tiene muy contenta, como debes considerar. El día 8 hizo un año de muerto nuestro hijo Pepe y hoy cumplió nuestro hijo Toño, año y medio. Estos recuerdos diarios de mis hijos no me dejan vivir. Soy muy desgraciada. Recibe mil memorias de nuestros hijos y el corazón de tu esposa. *Margarita.*

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo estos renglones para decirle que todos seguimos bien y deseando cada día más estar con usted. Los muchachitos siguen bien en el colegio y mi María cada día más traviesa. Adiós papacito, reciba usted un abrazo de su hija que mucho lo quiere y desea verlo. *Nela.*"

28. *CARIÑOSAS CARTAS DE MARGARITA Y NELA A JUÁREZ:*

Nueva York, 28 de diciembre de 1865. "Mi estimado Juárez: La última carta tuya que tenemos es de fecha 12 del mes pasado donde me dices que al otro día salías para Chihuahua. Dios quiera que cuando recibas ésta ya estés muy descansado y sin haber tenido ninguna novedad en el camino; hasta que no tenga yo esta noticia no estoy tranquila, porque estoy tan azorada que para todo no espero más que desgracias. Todos nuestros hijos te escriben y están buenos. Saluda de mi parte a los Sres. Lerdo, Iglesias, Gaitán, Sánchez, Contreras, Pancho Díaz y Novoa, felicítalos a todos por haber regresado a Chihuahua y tú recibe el corazón de tu esposa que te ama y desea verte. Margarita,

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo estos renglones para decirle que todos estamos buenos y deseando estar con usted. Mi María está cada día más traviesa y más graciosa y diciendo mil disparates en inglés y en español, que un... Adiós papacito, reciba usted un abrazo de su hija que mucho lo quiere. *Nela.*"

**29. MARGARITA NO SUPERA LA DEPRESIÓN POR
LA MUERTE DE SUS HIJOS:**

New York, 4 de enero de 1866. "Estimado Juárez: Todavía no recibimos carta tuya avisándonos tu llegada a Chihuahua y esto me tiene con mucho cuidado pero espero tenerla pronto y esto me tranquilizará por esa parte. Todos estamos buenos, las muchachas en el colegio estudiando con mucho empeño para que cuando vengas a Matamoros y mandes por nosotros, estén algo aprovechadas. Ojalá yo tuviera siquiera esa esperanza, sería yo menos desgraciada, para mí no hay consuelo; si Dios no remedia nuestra suerte, yo no resisto esta vida de amargura que tengo sin un momento de tranquilidad; todos son remordimientos y creo que tú lo conoces, que yo tengo la culpa de la muerte de mis hijos, tienes razón, yo no quisiera presentarme delante de ti, sin ellos, porque me debes aborrecer y con razón, pero es tanto lo que sufro, que soy digna de lástima; sólo yo sé lo que sufro con estas ideas tan tristes que me vienen. No extrañes que algunas veces no te escriba porque no sé de qué hablar-te, en mi cabeza no tengo más que a mis hijos que perdí, pensar en otra cosa es imposible. Recibe mil abrazos de las muchachas y el corazón de tu esposa. *Margarita.*"

30. JUÁREZ RECONFORTA A MARGARITA:

El Paso (del Norte), 5 de enero de 1866. "Mi estimada Margarita: Aún no llega el correo de Franklin, que tanto dices, para saber si estás buena con nuestra familia. Si a

última hora recibiere carta tuya o de Santa te lo diré en posdata. Yo sigo sin novedad. Los franceses permanecen en Chihuahua donde se están fortificando y no es probable que vengan aquí tanto por que no tienen fuerzas suficientes para cubrir su línea militar en este estado como por el frío excesivo que hace y que los obligaría a traer pasturas y leña porque en esta estación se carece de estos artículos en el desierto. No tengas cuidado por mí. Abraza a nuestros hijos y recibe el corazón de tu viejo.
Benito Juárez.

Recibí hoy tu carta de 29 de noviembre con la posdata de Nela y celebro mucho que sigas sin novedad aunque con tus aprensiones de que tuviste la culpa en la muerte de nuestro hijo. Déjate de tonterías y no te estés calentando la cabeza con falsas suposiciones. Diviértete y procura distraerte. He visto la carta que te escribió el pícaro de Dublán. Hiciste bien en no contestarle. Es mejor no tener relaciones con semejante canalla. También he visto la cartita de Pepe. Cuanto celebraré que venga por acá. Mis camisas no tienen números porque los quitaron cuando mandé componerles el cuello. No tengas cuidado. Todavía tengo ropa.”

31. TRANQUILIZA A MARGARITA QUE JUÁREZ

ESTÉ BIEN DE SALUD:

El Paso (del Norte), 5 de enero de 1866. “Mi estimado Juárez: Recibí tus cartas fechas 23 y 30 de noviembre, por las que he visto no tienes novedad; por aquí todos seguimos sin novedad y con alguna esperanza porque las

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

noticias son buenas, Dios quiera y así sigan. Me alegró mucho saber que todo el trastorno que has tenido haya sido un catarro y que ya estés completamente bueno. No sabía yo que Prieto y tío Ruicito estuvieran de oposición, lo siento mucho, pero dichoso quien tal pierde; si todos nuestros cuidados fueran esos, éramos felices. Desde que llegamos a ésta me está invitando Romero para ir a Washington y no ha sido posible, pero ahora estoy resuelta a ir y tal vez me iré la semana que entra. Saluda a todos los señores que están contigo y tú recibe mil abrazos de todos tus hijos y el corazón de tu esposa que te ama y no te olvida. *Margarita.*

Querido papacito, reciba usted un beso de mi María y un abrazo de su hija que mucho lo quiere y desea verlo. *Nela.*"

32. MARGARITA EXTRAÑA A JUÁREZ

Y NO PUEDE OLVIDAR SUS HIJOS MUERTOS:

Nueva York, enero de 1866. "Mi amadísimo Juárez: Recibí tu carta del 7 del mes pasado que he leído con mucho gusto por (SIC) veo estás bueno; por lo demás quedo con bastante cuidado porque creo a esta fecha ya estarás en camino para El Paso (del Norte) y el tiempo no me parece a propósito para caminar; esto me tiene sin momento de tranquilidad hasta que sepa yo que has llegado sin novedad, como lo espero de Díos, que tanto tú como los buenos amigos que te rodean se conserven buenos y no tengan ningún contratiempo en el camino. Ya he sabido que todos están conformes con que tú sigas

con el mando y tienen razón; sólo tío Ruicito, como el pobre está loco, le dio porque él debía ser presidente. Prieto lo que quería era ser ministro, por eso adulaba a (González) Ortega, vio que éste no iba y se conformó por ahora, después te volverá a hacer la guerra porque ellos no tienen la culpa sino tú que no te vuelves acordar de lo que te hacen, porque yo creo que no es primera que te hace Prieto. Todas las noticias son muy buenas, ya Santa te habrá mandado los periódicos y verás que esto sí ya merece la pena de tener esperanza de que los franceses cuando más durarán otro año. Dios nos dé vida para ver el término de esta revolución. Lo que es yo, hay días que amanezco tan abatida que creo no voy a volver a México. El pesar que yo tengo con la pérdida de mis hijos es tan grande que con nada me puedo distraer, sólo el tiempo me lo podrá mitigar; soy muy desgraciada y sin esperanza de remediarlo; volverte a ver para mi será un gusto muy grande pero siempre a medias, porque es sin mis hijos que no los volveré a ver nunca; esta idea me mata y no me deja tener tranquilidad, hasta el único descanso que yo tenía antes, no lo tengo, que era dormir mucho, hoy no, porque ya a las cinco de la mañana estoy despierta y pensando nomás (SIC) en lo que perdí. No quisiera afligirte, pero siento un grande consuelo con decirte mis sufrimientos que a otra persona extraña le enfadarían y tú no te enfadarás, sino (que) me considerarás. Adiós Nito, sabes que te ama tu esposa. *Margarita*. Los muchachos te mandan muchos abrazos y están muy satisfechos de que estés contento con sus adelantos."

33. AMOROSA CARTA DE JUÁREZ A MARGARITA:

Villa del Paso (del Norte), 2 de marzo de 1866. “Mi estimada Margarita: En el correo pasado recibí tu carta de 31 de enero con la de Benito y en el de anoche recibí la otra de 7 de febrero. He leído ambas con mucho gusto porque me dices que tú y nuestros hijos siguen sin novedad y esto me tiene muy contento como debes suponer. He visto la carta que te escribió nuestro hermano Pepe el que nos informa de la mala situación que guardan los traidores de Oaxaca cercados por nuestras fuerzas. Creo que pronto quedará restablecido el orden en aquel estado. Cuando le escribas a Pepe dale mis memorias, lo mismo que a Candelaria y a la comadre Pérez. Enseñe a Goytia el párrafo de tu carta en que me hablas de su familia. Recibió la carta que le mandó Santacilia. Quedo enterado de que te disponías ir a Washington. Romero también me lo anuncia diciendo que pensaba darte un baile si lograba algunos fondos que estaba buscando. Sea que haya baile o no, me parece muy bien que vayas a visitar la capital de esa república. Ya me dirás lo que haya habido en tu viaje y visita. Dile a mi Benito que he leído con mucho gusto su cartita y que me alegro de que se esté apurando en sus lecciones. Procura que esté siempre aseado. A nuestra Nela dile que veo con mucho aprecio sus letras y estoy muy contento con que María esté cada día más traviesa y encantosa. Cuídenla mucho, mientras tenga yo el gusto de tenerla en mis brazos. En fin a las demás muchachas diles que no las olvido un

momento y que no pierdo la esperanza de que pronto las estreche en mis brazos. Tu esposo que te ama y desea... (Benito Juárez)."

34. JOSÉ MAZA ES HOSPITALIZADO POR LOS IMPERIALISTAS "TRAIDORES":

Carta de José Maza a Margarita Maza, 2 de marzo de 1866. "Muy querida hermana: Recibí tu apreciable cartita de 6 del pasado, contestación a la mía de 6 de enero que creía no habías recibido. De mucho consuelo me ha sido tu carta porque ha venido a destruir las malas noticias que nos daban de la grave enfermedad de Nela. Por acá todos estamos buenos, pues aunque mi chiquito sufre los efectos de la tosferina, notamos que va en alivio. No te mando los retratos por este correo porque aún no hemos logrado, Juanita y yo, que el retratista venga a casa a sacar la colección que no la forman pocos. Mi viaje se dificulta más cada día y lo considero más peligroso por el riesgo que se nota en los caminos. Últimamente —hará mes y medio— salió don Juan Sagiante de ésta, para Veracruz en compañía de su mozo —Castillo de Correa— y como hubiere transcurrido más de un mes sin que su familia tuviere noticia de él, procuraron informarse y resultó que no había llegado a Veracruz, ni siquiera pasado de don Domingullo. Su familia, más cuidadosa con esta noticia, ha hecho todo lo posible a fin de saber el paradero de los dos viajeros y nada se ha podido aclarar. Resultado, que su familia y sus amigos lo han llorado, porque todos opinan que ha sido asesina-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

do de Cuicatlán para adelante. De estos casos tenemos noticia, por lo menos cada semana. Ya ves pues, hermana, que con presencia de estos certificados, muy natural es desanimarse. Además, yo estoy malísimamente con estos señores imperialistas y no perdonan medio para mortificarme, procurando arruinarme y lo conseguirán, porque no veo remedio más que con la destrucción de las actuales picardías imperiales. Todos los que redimieron fincas con posterioridad a mí, tienen sus negocios perfectamente arreglados, no obstante que sus compras fueron hechas al 15% y las mías que fueron arregladas en un todo a las primitivas leyes de desamortización, aún no las dan por buenas y sí han resuelto en una que reconocía ya a 12,000 pesos en favor de Rubiños, siendo así que la finca no vale en la actualidad ni 10,000 pesos, aun con 2,000 que he gastado en mejorarla. Comprenderás, pues, que tendré que devolver 2,000 pesos después de perder la propiedad adquirida en 9,000 pesos. Todo esto, como debes suponerte, no es más que porque no he querido servir, ni aun de regidor y porque no los perdona mi lengua, llamándolos traidores. No creas que lo que me pasa y me venga me acobarda y me desalienta. Ya me conoces y sabes que aun sin tener nada he vivido. Por fortuna mi familia no es exigente y viviremos tan contentos pobres, como hemos vivido teniendo algo. Hará 20 días que se propusieron perseguir a Porfirio, con el fin de destruirlo y, al efecto, reunieron todas las fuerzas que pudieron hasta completar un número de 1,500 hombres para atacar su fuerza que se ha reducido a cosa (de) 500. Como los traidores con tanta ventaja

emprendieron su marcha sobre Porfirio, éste, encontrándose débil, se fue retirando hasta Ometepec — estado de Guerrero— y los imperialistas, siguiendo en su persecución, parece que llevaban instrucciones para llegar a este punto. Franco, con el carácter de visitador imperial, salió de aquí anteayer para Jamiltepec, dizque a arreglar aquel distrito y anoche nos ha aturrido una música que recorría todas las calles acompañados de los traidores, contando que han derrotado a Porfirio, lo que no creo. ¡Rabia causa, hermana mía, ver cómo hay mexicanos que tengan el descaro de solemnizar la deshonra de su patria! El Gral. García permanece en la costa de Veracruz sin que se diga nada y así está todo. Si los elementos que existen obrasen de acuerdo, sobraría para destruir la farsa de imperio que existe en este estado. En fin, hermana, todas nuestras esperanzas las tenemos fundadas en lo que don Benito haga por esos rumbos. Dime por fin ¿qué sucede con el norte y la Francia? ¿Consienten los americanos el establecimiento del imperio en México? Dime algo y mándame algunas tiras de periódicos que hablen de nuestro negocio. No te figures que yo creo que los americanos se muevan sólo porque somos sus queridos y dignos de consideración; no. ¿Sabes cómo pienso? De este modo. ¿Recuerdas que la leyenda de la pasión de Cristo dice que los judíos buscaron a Simón el Cirineo para que ayudase a tata Dios a llevar la cruz? Sí. Pues, tampoco habrás olvidado que — la misma leyenda lo dice—, al buscar a este hombre solivador, no fue por compasión, ni por lástima que de su majestad tuvieron, sino por temor de que se les muriese en el camino y tener

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

ellos entonces que cargar el doble madero. Así pues, lo mismo considero a los americanos, si llegan a hacer las veces de Simón, no por consideración, sino por temor de que establecido el imperio en México, ve en el caso de los judíos de tener que cargar el madero. Juanita está buena y te escribirá. No te olvides de mí. Escríbeme y dame algunas noticias. Recibe expresiones de Candalaria y dásela a tus hijas. Te acompaño dos cartitas de doña Juana. Cuando le escribas a don Benito hazle presente mis recuerdos y dile que no pierdo la esperanza de salir de aquí con el objeto de darle un abrazo. Tu hermano que te quiere. *Pepe* (José Maza)."

35. MARGARITA CRITICA A QUIENES QUIEREN DEJAR LA SOLUCIÓN DE MÉXICO EN MANOS DE ESTADOS UNIDOS:

Nueva York, 8 de marzo de 1866. "Mi estimado Juárez: La última cartita tuya que he recibido es de 2 de febrero que te contesté y hasta entonces estabas sin novedad de lo que me alegro; nosotros seguimos bien yo solamente con mis pesares y disgustos, pero esto no tiene más remedio que el tiempo y que permita Dios que termine esta revolución y tengamos el gusto de reunimos contigo porque del modo que estamos, no es vida. Causando molestias a paisanos que no tienen ninguna necesidad ni obligación de sufrirlas, llega uno a cansar. Todos dicen que los negocios van bien; yo lo veo siempre que todo sigue lo mismo, quién sabe si será porque como deseo tanto que termine todo, por eso no conozca los adelantos. Figúrate que ya todos se han fijado en que los ameri-

canos lo han de hacerlo todo y, con esa esperanza todos los mexicanos y en particular todos los que vienen aquí, ya no piensan más que en pasearse y no se vuelven (a) acordar de nada. Bien puedes no mandar comisionados para nada porque les cuesta y ellos no hacen nada. González Ortega volvió; aquí está con su esposa y su hijo; ha venido no más a ponerse en ridículo porque no quita el dedo del renglón con la presidencia. Beno quiere que le mandes unas estampas de correo porque todos los niños aquí tienen sus colecciones de estampas y le han pedido a él de México. Recibe memorias de todas las muchachas que te van a escribir por el correo inmediato. Saluda a los Sres. Lerdo, Iglesias, Goytia, Posada, Contreras, Díaz y Novoa y tú recibe el corazón de tu esposa que desea verte. *Margarita*.

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo estos renglones para mandarle un millón de besos de María y el corazón de su hija que mucho lo quiere, *Nela*."

36. JUÁREZ A MARGARITA: LE AFECTAN LAS ACCIONES DE GONZÁLEZ ORTEGA EN SU CONTRA:

El Paso (del Norte), 16 de marzo de 1866. "Mi estimada Margarita: Por tu carta del día 15 de febrero quedo impuesta con mucho gusto de que tú y nuestros hijos siguen sin novedad. Procura hacer algún ejercicio andando mucho aunque sea dentro de casa, para que se te haga la digestión con regularidad. Bueno será que no dejes de seguir tomando tus polvos o píldoras de hierro

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

pues ya sabes que la clorosis ha sido tu constante enfermedad. Yo sigo sin novedad, sólo una enfermedad grave me está atacando y es un mal que no tiene remedio: son los sesenta que cumpliré dentro de ocho días; pero no creas que la tal enfermedad me abate, ni me intimida. Veo pasar los años y yo sigo mi camino como si tal ojo. Así veo también las protestas y tonterías de (González) Ortega y tío Ruicito. Hasta no han conseguido más que ponerse en ridículo. Los pueblos siguen como yo su tarea y no hacen caso de tales héroes. Dile a Nela que he visto con mucho gusto sus letras y celebro que María esté cada día más encantadora. Abraza a nuestros demás hijos y recibe el corazón de tu esposo. (Benito) Juárez."

37. JUÁREZ DESEA VER A MARGARITA ANTES DE MORIR:

Washington, 16 de marzo de 1866: "Mi estimado viejo: Recibí tu cartita de 16 de febrero que he leído con mucho gusto, pues he visto que sigues sin novedad y, sobre todo, siempre tan lleno de esperanza, de lo que me alegro porque esto te hace menos pesada la vida. A mí no me sucede eso porque cada día pierdo más la esperanza; todo lo veo lo mismo que el año pasado, con esto se me hace la vida insostenible, que sólo se me hace un poco menos cuando veo que siquiera mis hijos se están educando. Hace tres días que estoy aquí. Te dije que Romero varias veces me había invitado, pero yo con mis pesares tan grandes no había querido venir; pero su mamá se ha visto enferma y me pareció prudente venir unos días (a) acompañarlos porque con la falta del idioma están solos

y tienen un grande consuelo cuando me ven. Tal vez me esté yo toda esta semana que entra, porque Lucesita no quiere que yo me vaya hasta que le demos a su mamá la noticia de la muerte de su hermana, que yo no sé si la pobre señora la podrá resistir, porque está sumamente delicada. Santa se fue hoy a Nueva York, vendrá por nosotros la semana entrante. Yo vine con Margara. Ten mucho cuidado si te vuelves para Chihuahua, (de) no ir hasta que estés seguro de que esos hombres están lejos, no te vayan a coger, que es su único interés. Por mí no te apures, que yo hago lo que está de mi parte por distraerme, pero tú sabes que en mis pesares sólo el tiempo es el que me mitigará el dolor que tiene mi corazón con la pérdida de mis hijos. Sólo le pido a Dios que me dé vida para volverte a ver, porque es lo único que podrá tranquilizarme; porque tengo la desgracia, desde que mis hijos se han muerto, (de que) todas las noches los sueño, unas noches es a uno y otras a otro, de manera que ni dormida descanso y yo no sé si es de los nervios, un horror que me da mentar los nombres de los muchachitos que no es posible. Y otras veces, cuando estoy sola los llamo, les digo sus nombres; pero otras veces me horrorizo y al querer decir sus nombres me parece que los veo y quisiera en aquel momento morirme por no sufrir lo que siento. Pero aquí estoy un poco distraída. Romero me ha llevado al Capitolio y hoy yo no sé dónde me va a llevar, y tal vez me lleve en estos días a hacer unas visitas, que aunque para mí es muy molesto por no saber hablar, llevo a Margarita que ya habla regular y entiende bien. Dile a Goytia que recibí el retrato de Lucesita y que

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

está muy grande y muy graciosa. Saluda a todos los señores y yo me alegraré que pases tu día no digo contento porque es imposible, pero sí con buena salud siquiera. Con unos señores que salieron de aquí la semana pasada te mando unas chacharitas de todas las muchachas y un poco de chocolate, pero muy poco, porque no quise ser imprudente de darles un cajón grande. Ellos me decían que todo lo que yo quisiera, pero me pareció imprudencia. Recibe memorias de la familia de Romero y el corazón de tu esposa que no te olvida y desea verte antes de morirse. *Margarita.*”

38. MARGARITA DESMIENTE COMENTARIOS DE LA
PRENSA ESTADOUNIDENSE SOBRE SU ATUENDO:

Margarita Maza a Juárez, Washington, 28 de marzo de 1866: “Mi estimado Juárez: Mañana es el día terrible en que cumpliré 40 años y tendría mucho gusto en pasarlo a tu lado pero no es posible, y no hay más que conformarse, como se conforma con la muerte, porque no hay otro remedio. Todos estamos buenos, yo todavía estoy por aquí pero la semana entrante me voy para Nueva York. Antes de anoche me llevó Romero a la recepción del presidente y como verás en el *Herald* dicen que estuve yo elegantemente vestida y con muchos brillantes. Eso no es cierto, toda mi elegancia consistió en un vestido que me compraste en Monterrey poco antes de salir y con tantos cuidados y pesares no me había puesto el único vestido que tengo regular y lo guardo para cuando tenga que hacer alguna visita de etiqueta no más; respec-

to de brillantes, no tenía más que mis aretes que tú me regalaste un día de mi santo, porque mis demás cositas las tengo en Nueva York. Te digo todo esto porque no vayan a decir estando tú en El Paso (del Norte) con tantas miserias, yo esté aquí gastando lujo; todo esto lo ha hecho la novedad y que a ti te quieren y tienen simpatía por ti; aquí me han visitado muchas personas y la noche de la recepción me presentaron a muchas personas y al señor Hamersly, que desde que llegamos a Nueva York nos ha visitado como usan aquí; toda la enfermedad de mi hijo Pepillo, los más días llevaba su tarjeta él y su señora me estuvo paseando por los salones; en fin, lo que sí es cierto, es que las personas a quienes me han presentado y que me conocen me consideran bastante. Toda mi mortificación es no saber hablar, pero afortunadamente Margarita, que estaba aquí conmigo, habla ya regular. Mucho me alegro que los franceses se hayan retirado para que ustedes se puedan ir a Chihuahua; allá tendrán más recursos; Dios quiera tengan un feliz viaje; yo temo mucho por el invierno porque tienen que pasar algunas noches en el desierto; cuídense cuanto les sea posible. Saludas a los Sres. Lerdo, Iglesias, Goytia, Posadas, Contreras, Zárate, Díaz y Novoa; a Salomé lo mismo dile que le agradezco mucho que te acompañe y te cuide; no se parece a Secun que se manejó tan mal que tuve que echarlo. Procura mandar una ordencita para que estos comisionados Carbajal y Sánchez Ochoa se vayan, porque son tan inútiles y el segundo tan necio, que yo creo, por lo que he oído, que a todos les ofrece millones como si fueran centavos; procura quitarlo de

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

semejante comisión y procura mandar una persona que discurra, no que es una desgracia; hay aquí una percha de mexicanos que da vergüenza, que toda su fortuna es no saber inglés si no sería peor, para volver por nuestro honor perdido manda una persona capaz de algo y no sigas mandando auxilios inútiles. El único capaz es el Sr. Baranda y veo que saldrá pronto de aquí. El pobre de Carbajal tendrá muy buena intención pero no sirve, está hecho un viejo, encerrado; todo el mundo sabe que está, pero él cree que está prestando un servicio muy grande estando encerrado. Se hace la ilusión que nadie lo sabe, haciendo gastos porque cada uno de sus hijos están en distintos hoteles y él se los paga por supuesto y también los muchachos creo no son ni parientes de los que inventaron la pólvora; no conozco más que a uno pero me parece que su hermanito ha de ser lo mismo. Con esa percha de inútiles qué esperanza que yo tenga en que hagamos algo, sólo Dios nos puede sacar de este atolladero; ya te he quitado bastante tiempo con mis sandeces que te entrarán por un oído y te saldrán por el otro como los consejos de Villalobos. Recibe expresiones de la familia de Romero y el corazón de tu esposa que te ama y desea verte. *Margarita*. Aumento: Ya había escrito mi carta cuando recibí la tuya de 2 de marzo, la que he leído con mucho gusto porque he visto que todos están buenos y, sobre todo, tan llenos de esperanza. Dios quiera y sea cierto que los franceses se están reconcentrando, porque esto sucede cada rato y vuelven. Dicen que Palacios es el de la protesta, porque yo no conozco más que a Riva Palacio. Adiós, viejo, recibe el corazón de tu esposa que te ama y desea verte. *Margarita*."

39. MARGARITA TRISTE Y ATORMENTADA EN MEDIO DE LAS
RECEPCIONES EN WASHINGTON:

Margarita Maza a Juárez, Washington, 7 de abril de 1866:
“Mi estimado Juárez: Antes de ayer contesté tu cartita de 9 de marzo y hoy te pongo estos rengloncitos para decirte que todos estamos buenos y que el día 9 salgo de aquí para Nueva York y llegaré a las seis de la tarde. Mis pobres hijos me están esperando con ansia y a mí me parece que hace años que no los veo. Anoche estuvimos en el baile del Gral. Grant, estuvo muy bueno. Si alguna vez me hubieran dicho que había de llegar el día en que todas las diversiones me habían de atormentar, no lo hubiera creído y mucho menos un baile, pues ahora estoy en ese estado, todo y en todas partes me recuerdan mis hijos, con un tormento como si yo los hubiera matado. Ya no volveré a tener gusto nunca, soy muy desgraciada y sólo tendré tranquilidad cuando llegue a estar contigo. Te dije que el Sr. Seward, en medio de su comida, me invitó para ir a ver el departamento de Estado y me llevó Romero, me regaló un retrato suyo y me manifestó deseo de tener uno mío para colocarlo junto al tuyo y yo le ofrecí que se lo mandaría de Nueva York y esto tengo que hacer cuando llegue; quién sabe lo que me costará, pero tengo que hacerlo, porque basta que me lo haya pedido. Él le escribió a su retrato su nombre y esta inscripción *Whith faithful regards*. Yo (he) estado muy atendida y considerada, sólo me ha faltado lo principal que es el guía. Recibe memorias de la familia de Romero y

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza de Margara que no te escribe porque está componiendo el equipaje para tenerlo listo. Adiós, viejo; sabes que te ama y desea verte tu esposa. *Margarita.*”

40. MARGARITA EXPLICA SU PROFUNDO PESAR Y MANIFIESTA SU LIBERALISMO:

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 13 de abril de 1866: “Mi estimado Juárez: Recibí tu cartita de 16 de marzo y he visto con gusto que te conservas bueno de lo que me (he) alegrado bastante. Respecto de la enfermedad que me dices te amenazaba, no tengas cuidado pues eso es lo de menos, acuérdate cuando me dijiste eso porque iba yo a perder los dientes. Yo también he cumplido 40, pero bien cumplidos, porque se me conocen en todo; no me conservo como tú, estoy enteramente abatida y sin esperanza de mejorar, ya ni el fresco ni el ejercicio, nada me repondrá, porque el mal está en mi corazón y eso no tiene remedio. Por amor [de Dios] consérvate, porque quiero tener el gusto de volverte a ver. Haces bien de no hacer caso de esos hombres miserables que no tienen corazón y por eso no conocen el sacrificio que haces con estar separado de nosotros. Ya Santa te habrá mandado otro cuaderno que publicó [González Ortega] y también la contestación. De manera que este hombre sigue poniéndose en ridículo, haces muy bien en no hacerle caso. El lunes llegué de Washington donde pasé tres semanas. La primera fue muy buena porque no sabían que yo estaba, pero luego comenzaron las invitaciones y yo con mis nervios y mi corazón afligido he llorado antes de ir a

la diversión, porque yo no estoy contenta sino en la soledad, porque lo que es diversión me pone en peor estado, tanto por lo que te llevo dicho, como porque la familia no piensa más que en confesarse y ayunar y hablar de jubileo, de indulgencias y una porción de beatitudes que yo me hago esfuerzos para creer y no puedo. La pobre señora es muy buena y su hermana, pero muy cerradas creyendo que todos los protestantes se condenan y sólo los fanáticos como ellas se van al cielo. Yo las envidio porque si yo pudiera tener la fe que ellas tienen sería feliz, no que estoy en un estado que nada creo y esto me hace más desgraciada porque si yo creyera que mis hijos eran felices y que estaban en el cielo, no sufriría tanto como sufro. Pero no puedo, soy muy desgraciada. Recibe mil abrazos de tus hijas. Dicen que se alegran mucho que hayas pasado el día de tu santo sin novedad. Adiós, viejo, sabes que te ama y no te olvida tu esposa. *Margarita*.

Querido papacito, reciba usted un beso de María y mil abrazos de su hija que mucho lo quiere y desea verlo. *Nela*.

Oportunamente mandé a Merodio y Maqueo las cartas que me remitió usted para ellos. Maqueo sigue sin dar señales de vida. Cinco vapores han entrado en Veracruz desde que ofreció —el 12 de diciembre— que por el próximo buque mandaría el dinero de las casas y las cuentas. También mandé el 24 del pasado la carta de Goytia para los Sres. Merodio y Blanco. (*Santa*)."

**41. MARGARITA EXHORTA A LOS MEXICANOS
EN NUEVA YORK A REGRESAR A MÉXICO:**

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 24 de abril de 1866: “Mi estimado Juárez: La última carta tuya que tengo es de 13 del mes pasado y hasta entonces no habías salido de El Paso (del Norte). Esto me tiene con cuidado; hasta que no sepa que has llegado a Chihuahua sin novedad y por supuesto habiendo echado a los 400 traidores que habían quedado, no estoy tranquila. El día 9 me vine de Washington donde me estuve tres semanas y muy bien atendida por Romero y su familia que no querían que yo me volviera. Hace cuatro días que Nelita y Santa han ido a pasear un poco para ver el Capitolio pero volverán pronto. Al hermano de Romero, que nos trajo, lo hemos detenido, aquí está con nosotros pasando unos días, se irá cuando vuelva Santa. González Ortega, Patoni y Quezada con otros varios se pasean muy contentos en Broadway. El Sr. don Andrés Treviño con don Guadalupe García hace pocos días que han llegado y me vinieron a ver; están muy llenos de esperanzas y trajeron muy buenas noticias. Dicen que se van pronto, Dios lo haga, porque ya no los creo, porque todos vienen de carrera y se van quedando, les gusta más pasearse que exponerse. Yo le dije que por aquí no hacían falta, que se volvieran pronto y me contestó que así lo creía él y que pensaba irse pronto y llevarse a todos los que se quieran ir con él. Vamos a ver que sucede. Nuestros hijos siguen bien y yo me voy reponiendo un poco. Me alegraré que

hayas pasado el día de tu santo con felicidad. Procura cuidarte para que tenga yo el gusto de volverte a ver; es lo único que me reanima un poco, esa esperanza de verte. Saluda a todos los señores que están contigo y recibe mil expresiones cariñosas de nuestros hijos y el corazón de tu esposa que te ama, no te olvida y desea verte. *Margarita*".

42. *MARGARITA SEGURA DEL TRIUNFO:*

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 27 de abril de 1866: "Mi estimado Juárez: Con mucho gusto he leído tus dos cartitas que recibí de 23 y 30 de marzo, porque veo que estás bueno y que pronto te irías por Chihuahua. Te felicito por el triunfo que han tenido y en mi nombre felicita a todos los señores, particularmente al Sr. Terrazas y que siento mucho que lo hayan herido, pero que espero no será cosa seria y que pronto tengamos el gusto de saber está bueno. Ahora que todas las noticias son buenas merecen la pena, pero antes de estos triunfos no teníamos más que ilusiones, ya tú sabes que cuando empezamos a ganar seguido, nos seguimos de frente. Las últimas comunicaciones del sur dicen que son muy buenas, Santa te las mandará. Todos por aquí estamos buenos y te mandan mil abrazos y felicitaciones. Las pobres muchachas creen que en una o dos semanas estaremos en México, pero yo les digo que aunque tus noticias son muy buenas, no podremos ir tan violento como deseamos. Adiós, viejo; sabes que te ama y no te olvida. Tu esposa. *Margarita*."

43. JUÁREZ A MARGARITA: GONZÁLEZ ORTEGA

PIERDE CON SUS IMPRUDENTES PUBLICACIONES:

El Paso (del Norte), 20 de abril de 1866: “Mi estimada Margarita: Recibí tus cartas de 22 y 23 de marzo último y quedo enterado con mucho gusto de que tú y nuestros hijos siguen sin novedad y de que la señora madre del Sr. Romero está ya aliviada. Dale mis memorias lo mismo que a sus hijos. También recibí la carta de Josefa y de Nela. Yo sigo sin novedad y ya te dije en mi anterior que no me voy a Chihuahua hasta que haya seguridad de que no vuelva otra fuerza francesa, pues no es conveniente que el gobierno esté entrando y saliendo cada rato de aquella ciudad. He visto el último... de (González) Ortega. Más pierde él que yo con sus imprudentes publicaciones que hasta ahora no han producido ningún efecto que le sea favorable. Vi la carta de nuestro hermano Pepe a quien darás mis expresiones, lo mismo que a toda la familia cuando le escribas. Me parece bien que no emprenda su marcha por motivos fundados que manifiesta en su carta. Dile a Nela que recibí su carta y que celebro que María y Santa sigan sin novedad y engordando cada día. Abraza a nuestros hijos y recibe el corazón de tu esposo. (Benito) Juárez. Va una carta de Goytia para Merodio. Dile a Santa que por separado y directamente le escribo hoy. En el sobre va puesto: Box N° 3536, que él me dijo que pusiera.”

**44. MARGARITA ENVÍA EL RETRATO DE JUÁREZ
QUE LE SOLICITÓ SEWARD:**

Margarita Maza a Juárez, New York, 3 de junio de 1866: "Mi estimado Juárez: Recibí tu carta de 4 de mayo y he visto con gusto que sigues sin novedad de lo que me alegro mucho; nosotros seguimos buenos y con la esperanza de verte pronto. Luego que haya con quién te mandaré los retratos que me pides, ya el de Seward lo despachamos hace días, lo mismo que a Romero que también me pidió. No te escribo más porque el señor Paredes me ha convidado para llevarme a un puente que hay aquí cerca y me voy con las muchachas, hoy que es sábado y no van al colegio. Recibe memorias de todos y abrazos de las muchachas y el corazón de tu esposa que te ama y desea verte. *Margarita.*

Querido papacito: reciba usted un beso de María y un abrazo de su hija. *Nela.*"

**45. MARGARITA NO SE ARREDRA ANTE EL PELIGRO
CON TAL DE REUNIRSE CON JUÁREZ:**

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 15 de junio de 1866: "Mi estimado Juárez: Recibí tus dos cartitas, julio 12 y 18 del mes pasado y he visto que sigues sin novedad, de lo que me alegro mucho. Nosotros todos estamos buenos y sólo deseando, cada día más, estar contigo, pero según parece eso no será tan pronto como yo lo deseo. Si no fuera porque no tengo valor para separar-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

me de mis hijos yo me hubiera ido con el señor Bravo, pero lo pensé y procuré quitarme ese mal pensamiento porque Santa se hubiera opuesto y tal vez todos se me hubieran venido encima. Yo creo que si tú te vas pronto para Monterrey sí nos será más fácil ir, yo por mi gusto dejaría a mis hijos los chicos en un colegio y a las muchachas grandes con Nelita y me daría el camino, me iría con mucho gusto si tú me lo dijeras, piénsalo y me avisas que yo no le tengo miedo a la diligencia ni al desierto después de haber andado por el camino de Cua-jimulco ya no creo que me azorara nada; piénsalo y me avisas, que estamos en buen tiempo para caminar. Hace tiempo que se habla del cólera pero hasta ahora no hay nada. No tengas cuidado aquí nadie le tiene miedo, sólo Nela, pero con no nombrárselo es suficiente para que no se acuerde. Yo, como tengo cuidados y pesares que son peores que el cólera, no tengo tiempo de acordarme de él. Te participo que la comadre Lolita se murió el día 7 de mayo de una pulmonía fulminante que le atacó a los quince días de haber tenido una chiquita. Dios quiera y los franceses vayan desocupando todos esos puntos hasta Monterrey pues yo no creo que vuelvan a Chihuahua. Recibe mil abrazos de nuestros hijos y el corazón de tu esposa que desea verte. *Margarita.*

Querido papacito: Ayer tuve el gusto de leer un párrafo que me pone usted en la carta de mamá en el que me dice usted que recibió usted mi carta y me da usted los días por el día de mi santo. Yo lo he pasado contenta pero no tanto, porque usted me hace mucha falta. No le escribo a usted más porque Marta está cada día más

guerrista y no me deja. Reciba usted un beso de ella y un abrazo de su hija. *Nela*.

Junio 15: Aquí me cuelo para escribir cosas puramente de familia. [...] El vale había llegado con toda felicidad a San Luis Potosí y ya debe el amigo Merodio de haber recibido el dinero que tenía don Blas Pereda. Merodio ha podido arreglar que paguen 150 pesos mensuales por el alquiler de los altos de la casa calle de San Francisco; pero no esperaba poder cobrar la renta vencida. De Maqueo no he vuelto a tener noticias aunque le he escrito seis veces. Aún no se arregla nada en el negocio de la calle de Vanegas y, por supuesto, el que la ocupa no paga un solo real. ¡Pícaros! Ya dije a usted que los 4,000 pesos en papel que me dio Romero para Margarita son solamente 3,100 pesos en oro. Hasta otra ocasión. Suyo siempre, *Santa*."

46. MARGARITA PREOCUPADA POR JUÁREZ

Margarita Maza a Juárez, New Rochelle, 8 de julio de 1866: "Mi estimado Juárez: Ayer recibí tu cartita de 8 de junio y he visto con gusto que sigues sin novedad y que te preparabas para salir de El Paso (del Norte); esto me tiene con cuidado hasta que yo no sepa que has llegado a Chihuahua no estaré tranquila, porque siempre me temo una sorpresa porque te conozco que eres tú un confiado y no te han de faltar enemigos que tú no conozcas por tu buen corazón y porque nunca crees a nadie capaz de hacer un mal; ten mucho cuidado y procura no ser tan confiado; es una de las cosas que siempre me tienen

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

muy sobresaltada y pensando tristezas, porque yo creo que tus enemigos han de hacer cuanto esté de su parte por hacerte un mal. Cuídate y ten presente que tú eres el único consuelo y sólo la esperanza de volverte a ver me hace tener alguna tranquilidad. Las noticias no pueden ser mejores y creo que nos iremos a México muy pronto; yo quería poderme ir contigo a Chihuahua, pero Santa dice que es muy penoso el camino y yo creo que pronto te irás para Matamoros y entonces nos será más fácil irnos contigo. Recibe muchos abrazos de los chiquitos, de las muchachas grandes no te digo mucho porque todas te escriben; saluda a los señores Lerdo, Iglesias, Goytia, Contreras, Sánchez, Zárate, el compadre Mejía y dime quién de los Garzas está hoy con ustedes. Por aquí está toda esta partida de muías rematadas como Sosa, Arias, González Ortega, Huerta y demás compañeros, haciendo cuantas diligencias estén a su alcance, pero no las hacen formales y no hacen más que estarse poniendo en ridículo. Adiós, viejo, sabes que te ama y no te olvida y desea verte tu esposa. *Margarita.*

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo a usted estos renglones para mandarle un beso de María y un millón de abrazos de su hija. *Nela.*”

47. MARGARITA QUIERE REUNIRSE CON JUÁREZ EN CHIHUAHUA:

Margarita Maza a Juárez, New Rochelle, 11 de julio de 1866: “Mi estimado Juárez: Recibí tus dos cartas, una de El Paso (del Norte) y otra de la hacienda de Patos. Me

alegro mucho que hasta hoy ibas sin novedad. Mucho gusto he tenido de ver tu retrato, porque he visto que estás gordo y eso indica que estás sano, que es todo lo que yo deseo. Cuando me vaya a Nueva York voy a mandar sacar copias de tu retrato, porque varias personas me lo han pedido y no les he podido dar. Por tu carta de Santa he visto que indicas algo de irnos para Chihuahua; hace mucho tiempo que yo te hubiera sorprendido, si no fuera porque para ir tan lejos necesitamos de un hombre que nos acompañara. Santa lo haría, pero yo no quiero que por acompañar a nosotros dejara sola a Nelita, que tú la conoces lo miedosa que es. Ir con la chiquita sería imposible, porque en el camino no habría qué darle de comer y sería fácil que se nos enfermara. Es mejor, si tú quieres que yo me vaya con mis demás hijos, comisiona alguna persona que venga por nosotros y cuando ya todo se tranquilice se irá Santa con Nelita. Eso me parece a mí, tú me dirás si a ti te parece bien, yo estoy dispuesta a lo que tú me digas; tú sabes que yo no le tengo miedo al camino ni a nada y mis deseos son estar contigo. Adiós, viejo. Sabes que te ama tu esposa. *Margarita.*

Querido papacito: No puede usted figurarse el gusto que me ha dado ver su retrato, pues veo que está usted muy gordo y muy sano, de lo que estoy muy contenta pues es todo lo que yo deseo, ya que no puedo estar con usted. Ojalá y pronto nos podamos ir con usted pues ya no veo la hora de verlo. Ayer cumplió dos años mi María y está graciosísima y muy grande, ya habla todo lo que quiere, pues cada día está más viva y más traviesa. Adiós, papacito. Reciba un millón de besos de

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

María y el corazón de su hija que mucho lo quiere y desea verlo. *Nela.*

Julio 13: Mucho me alegro de que hubiese usted aprobado la entrega que hizo Romero de los 4,000 pesos en papel, pues creo que es muy justo tenga usted siquiera ese género de compensaciones a sus sacrificios de todas clases. Todavía si fuese usted enteramente solo, podría llevar su abnegación hasta el extremo que quisiese; pero teniendo como tiene usted familia y familia muy larga no puede usted por un lujo de delicadeza renunciar voluntariamente que de derecho le pertenece. La pobre vieja y las muchachas y todos, como es natural, se alborotan a la idea sola de irse para Chihuahua, pero yo creo que es imposible; les aconsejo que esperen y nos reuniremos a usted en Matamoros o Monterrey. Preferimos naturalmente el último lugar, porque Matamoros es horriblemente enfermizo. Adiós. Suyo siempre. *Pedro Santacilia.*”

48. MARGARITA ESPERA QUE LA SALIDA DE CARLOTA

SEA EL PRINCIPIO DEL FIN:

Margarita Maza a Juárez, New Rochelle, 26 de julio de 1866: “Mi estimado Juárez: Te pongo ésta para decirte que todos estamos buenos y sólo con cuidado porque todavía no sé si has llegado sin novedad a Chihuahua; espero por momentos tu carta donde nos participes tu llegada y hasta entonces quedaré tranquila. Ya te dije que recibí tu retrato y que me parece muy bueno; luego que vaya a Nueva York voy a ver si se pueden sa-

car más oscuros; supongo que el señor Lerdo y el señor Iglesias también se habrán retratado y quisiera que les pidieras un retrato y me los mandarás para tenerlos en mi álbum. Las noticias de (Francisco) Mejía son buenas porque Carlota dicen que salió el día 13 para Europa y eso indica que piensan irse, que a mí me parece imposible; lo he de ver y todavía no lo creeré. Lo que me tiene un poco desalentada es que dicen que van fuerzas sobre Matamoros y (si) éste vuelve a poder de los franceses no podrás acercarte tan pronto como yo quisiera, pero si así sucediere ya te dije en mi anterior que estoy resuelta a irme contigo donde quieras, si a Chihuahua o a cualesquiera otro punto que te puedas mover; no tengas cuidado por los caminos que no los puede haber peores que el de Cuajimulco y lo hice en un mes con todos mis hijos chicos y teniendo que cargar con todo lo que se había de comer; dicen que por aquí para ir a Chihuahua es lo mismo, yo tendré cuidado de llevar comestibles; desgraciadamente no tengo chiquitos a quienes pudiera hacer daño esto. Nelita y Santa, por la muchachita, no podrían ir conmigo; ellos irán después, cuando ya esté todo tranquilo y puedan caminar con la chiquita con comodidad. En fin piénsalo bien y avísame. Recibe mil abrazos de nuestros hijos y el corazón de tu esposa que te ama y desea verte. *Margarita.*

Querido papacito: le pongo a usted estos renglones para decirle que todos estamos (bien) y deseando cada día irnos con usted. Ojalá y pronto nos podamos ir con usted pues ya no veo la hora de verlo. Mi María está cada día más grande y más graciosa; ya tengo deseos de

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

que usted la vea. Adiós, papacito, reciba usted un beso de María y un abrazo de su hija. *Nela.*”

49. MARGARITA DESEA ESPERAR A JUÁREZ EN MONTERREY:

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 30 de agosto de 1866: “Mi estimado viejo: Recibí tu carta de 27 de julio y he visto con gusto que sigues sin novedad; nosotros todos estamos buenos y sólo la chiquita ha tenido calentura y fue el motivo porque nos vinimos del campo. No me parece bien separarme de Nela estando la chiquita enferma. El cólera, que era otro de los motivos que nos tenía en el campo, casi ha desaparecido, de manera que debes estar tranquilo. La niña sigue bien. Ya sabrás que Monterrey también la tomó Escobedo y sólo esperamos saber que los franceses se retiran de San Luis (Potosí) para emprender nuestra marcha y esperarte en Monterrey. Sólo me tiene con algún cuidado que los periódicos de ayer decían que Carlota volvía para México pero hoy me he consolado porque dicen todo lo contrario que ya llegó a Miramar de manera que no sabemos qué creer pero pronto nos desengañaremos y veremos el mejor camino; no tengas cuidado por esa parte porque Santa ya sabe por dónde nos llevará llegado el caso. Estoy con cuidado porque no he sabido nada de Oaxaca; Pepe no me ha vuelto a escribir. La última carta es de fecha 30 de mayo y en ésa me ofreció escribirme largo y no he vuelto a tener noticia ninguna. Las muchachas te mandan mil abrazos y están con mucho alboroto para el viaje; no te escriben porque están alistando una pieza para la mamá

de Romero que viene a pasar unos días con nosotras. Saluda a todos y tú recibe el corazón de tu esposa que te ama y desea verte. *Margarita*

Querido papacito: Hace dos días que llegamos del campo de donde vinimos por haberse enfermado mi María; pero ya ahora está casi buena; reciba usted un beso de ella y un abrazo de su hija que no lo olvida. *Nela*

Dentro de pocos días mandaré a usted los cigarros y las cositas que le tengo preparadas como papel, pluma, etc. Dígame con la debida anticipación cuándo piensa usted moverse para Monterrey y si no hay ya franceses en Durango. Nada nuevo ocurre respecto de Santa Anna y (González) Ortega. El primero tiene en estos momentos tres pleitos en los tribunales de Nueva York y el segundo sigue arrinconado. Dicen que (González) Ortega espera poder utilizar en provecho propio el escándalo en Matamoros, cuando usted desaprobe — como tendrá que hacerlo — la conducta de Canales. Veremos. Suyo siempre. *Santa.*”

50. MARGARITA Y SU HIJA NELA

IMPACIENTES POR VOLVER A MÉXICO:

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 7 de septiembre de 1866: “Mi estimado Juárez: Por no estar Romero en Washington no he recibido carta tuya, pero por la de Santa de fecha 6 de agosto, he visto que sigues sin novedad. Todos por aquí seguimos bien y sólo deseando y esperando por momentos que nos digas que sales de esa para Monterrey. Yo no espero más que tener noticias de

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

que ya los franceses no piensan volver a Monterrey y me voy a esperarte. Espero que me contestes sobre algunas consultas que te hago respecto a mis hijos. Recibe memorias de la mamá de Romero que está aquí pasando unos días con nosotros. Recibe memorias de todas las muchachas. Benito está en Washington con el otro hermano de Romero; hoy me escribió y está bueno; la semana que entra se vendrá, lo dejé ir porque tenía mucho alboroto. Saluda a todos y recibe el corazón de tu esposa que desea verte. *Margarita.*”

51. MARGARITA RESUELVE TRAER A MÉXICO LOS CADÁVERES DE SUS HIJOS MUERTOS EN ESTADOS UNIDOS:

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, diciembre 21 de 1866: “Mi estimado viejo: Recibí tu carta del 19 del pasado y veo que tú crees firmemente que nosotros hemos emprendido nuestra marcha para Monterrey, pero ya por mis cartas habrás visto que ha sido imposible hacerlo y hoy que ya lo podemos hacer estamos pendientes de ver si esto termina más pronto y nos podemos ir por Veracruz, pero si esto no sucede y tú te vienes para Monterrey, entonces inmediatamente disponemos nuestro viaje para reunirnos contigo más pronto. Las únicas ventajas que a mí me resultarían de irme por Veracruz son que yo misma me llevaría a nuestros hijitos, mientras que si me voy por Matamoros no será así. Me alegro que nuestro viaje se haya detenido para poder recibir contestación de tu carta respecto de los adornos del sepulcro de nuestros hijos, porque ahora que me resolveré

a comprarlos, porque aunque tú (no) me desapruebes lo que hago, siempre me gusta que tú me lo digas. De manera que ahora voy a comprar los adornos y si me voy por Monterrey dejo aquí encargada alguna persona que tanto los cadáveres como los adornos me los manden por Veracruz cuando nosotros los pidamos. Nosotros esperamos tu carta con ansias, porque creemos que ya nos avisarás tu salida para Durango que hemos sabido que lo tomaron los liberales desde el 17; también supimos la toma de Oaxaca por Porfirio y supe que nuestro hermano Pepe está de administrador de la aduana (de) Matamoros; también hasta ahora seguimos bien y sólo nos ha dado mucha pena la muerte de Tapia, pero qué hemos de hacer; nada más que sentirlo porque era muy bueno y muy honrado y por esta razón ha de haber dejado a su familia pereciendo. Procuren cuando puedan remediarlas en algo, ya que en esos casos no se les puede dar otro consuelo, que siquiera tengan que comer. Todas las muchachas te mandan mil abrazos y yo te mando mi corazón. Tu esposa que no te olvida. *Margarita*. Con Macías, que se irá de aquí dentro de ocho días, te mando unas pantuflas y un cartapacio. [...]

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo a usted estos renglones para decirle que todos estamos buenos y deseando ver a usted. María está muy graciosa y muy traviesa. Ya le estamos preparando su árbol con juguetes para el día de Noche Buena y todos estamos alborotados para sorprenderla ese día. Adiós papacito. Reciba usted un beso de María y un abrazo de su hija. *Nela*."

52. *CELEBRAN LAS BUENAS NOTICIAS QUE ENVÍA JUÁREZ:*

Margarita Maza a Juárez, Nueva York, 11 de enero de 1867: “Mi estimado Juárez: Recibí tu cartita de 7 de diciembre y por ella he visto con mucho gusto que estabas bueno y que el 10 salías para Durango de lo que me alegro y creo que tal vez seguirás para Zacatecas pues todas las noticias son muy buenas y todo marcha muy bien, Dios quiera y pronto tengamos el gusto de reunirnos contigo. Cada día que pasa me parece un siglo; todos estamos buenos y las muchachas muy contentas por lo que les dices en tu carta. Recibe mil abrazos de ellas y el corazón de tu esposa que te ama y no te olvida. *Margarita.*”

Querido papacito: Por el correo pasado le escribí a usted y ahora le pongo estos renglones para decirle que todos estamos buenos y deseando ver a usted. María me encarga que le diga que ya se dejó retratar y que su papá le mandará a usted su retrato para que la conozca; pronto la verá usted para que se encante con ella pues está muy graciosa y muy encantadora, pues canta todo lo que oye tocar en el piano. Adiós papacito, reciba usted un beso de María y un abrazo de su hija que mucho lo quiere. *Nela.*”

53. *JUÁREZ ESPERA QUE LA GUERRA TERMINE EN DOS MESES:*

Juárez a Margarita Maza, San Luis Potosí, 15 de abril de 1867: “Mi estimada Margarita: Recibí tus cartas de 26 de febrero y 16 de marzo con las cartas de las muchachas

que he leído con mucho gusto porque veo que siguen todos sin novedad y sólo con la impaciencia de quererse venir cuanto antes. Es casi seguro que a más tardar dentro de dos meses habrá terminado la guerra completamente. Tengan otro poco de paciencia. Yo estoy bueno, pero sin gusto porque no estoy con ustedes. En el correo inmediato ya podré darte noticias muy buenas. Abraza a nuestros hijos, dale muchos besos a la nieta y recibe el corazón de tu (Benito) Juárez."

54. *LA SEÑORA JUÁREZ AGRADECE A SEWARD SUS ATENCIONES:*

Margarita Maza a William H. Seward, Washington, 17 de junio de 1867: "Mi estimado señor Seward: El señor Romero me informó oportunamente de la fina oferta que tuvo usted la atención de hacerle el día 10 del actual, en que expresó su determinación de poner a mi disposición un vapor de guerra de los Estados Unidos, para que me lleve a México con mi familia. Preferiría yo irme por las vías ordinarias abiertas a los pasajeros, para evitar a usted molestias, si fuere posible hacer tal cosa. Pero en las presentes circunstancias, no creo que podría yo ir sin gran molestia por Veracruz, que es el camino más corto y más agradable, si no me aprovechara de su bondadoso ofrecimiento. Suplico a usted me permita darle mis agradecimientos sinceros por su delicada atención en facilitar mi regreso a México y manifestarle que estoy dispuesta para embarcarme en Nueva York o Nueva Orleáns, en donde fuere más conveniente alistar el vapor. Todo el tiempo que necesite serán los días necesarios para lle-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

gar con mi familia al lugar de donde deberemos partir. Renovando a usted mis agradecimientos por este favor, soy de usted, mi estimado señor Seward, suya afectísimamente. *Margarita Maza de Juárez.*"

55. SE ANUNCIA LA LLEGADA A VERACRUZ DE MARGARITA MAZA DE JUÁREZ:

"*La Concordia*. Veracruz 10 de julio de 1867: La digna esposa del ciudadano presidente de nuestra República, es esperada de un momento a otro en este puerto, en unión de su apreciable familia. El gobierno americano debe haber puesto a su disposición uno de sus buques de guerra, para conducirla a su patria, tan luego como se supiera la ocupación de Veracruz. El ciudadano Matías Romero, nuestro ministro en Washington, viene acompañándola. Nos apresuramos a comunicar esta nueva a los veracruzanos, porque deseamos que la acogida que encuentre la ilustre señora al poner el pie nuevamente en esta tierra, que tanto habrá echado (de) menos durante su dolorosa emigración, sea para ella un principio de dulce satisfacción y un preludio de las que le esperan al lado de su esposo y en medio de la gran familia mexicana. No quisiéramos una recepción pomposa y recargada de brillantes, aunque falsas demostraciones; la espontaneidad y la sencillez republicana deben servirnos de norma para distinguirnos de los venales y degradantes festejos de los serviles. Una simpática acogida, un tributo de respeto a la virtud de la esposa y de amor a la constancia de la mexicana, valen un tesoro, cuando nacen del corazón

de todo un pueblo y serán para ella la prueba más grata de la sinceridad de los votos de los hijos de Veracruz.”

56. RECEPCIÓN EN VERACRUZ

A LA ESPOSA CIUDADANO PRESIDENTE:

“*La Concordia*. Veracruz 16 de julio de 1867: A las nueve y media de la noche del 14, con una luna clara como el día, entró en nuestro puerto el vapor americano *Wilderness*, conduciendo a su bordo a la señora doña Margarita Maza de Juárez, con su apreciable familia. Luego que fondeó el buque se supo en la ciudad que los distinguidos pasajeros que conducía no desembarcarían hasta el siguiente día. A las siete y media de la mañana del 15 estaba en efecto rodeado el *Wilderness* de un sinnúmero de botes, adornados con los colores nacionales, en que se habían trasladado multitud de comisiones de todas las clases de nuestra sociedad a saludar y dar la bienvenida a los ilustres viajeros, y poco después se desprendió de los costados del vapor la hermosa falúa del resguardo, rodeada de los mismos botes, de los cuales partían cohetes y vivas que demostraban el entusiasmo y la alegría. Poco antes de las ocho, la digna esposa del ciudadano presidente Juárez puso el pie en tierra mexicana, en su país natal, y fue saludada por las entusiastas aclamaciones de todo el pueblo mexicano, que había salido a recibirla con música, banderas y cohetes. El muelle se había cubierto de improviso de vistosas banderas y dos carruajes del ferrocarril urbano adornados también con banderas mexicanas aguardaban en el desembarcadero

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

para transportar a la distinguida comitiva. En estos momentos se dejó oír la ronca e imponente voz de los cañones del baluarte de Santiago; eran nuestros entusiastas matriculados, los recién llegados de México, en cuyo ataque estuvieron sirviendo la artillería gruesa con notable aplauso del ciudadano general Porfirio Díaz, a cuyas reiteradas y entusiastas instancias no habían podido resistir nuestras autoridades, y que saludaban con una salva de veintiún cañonazos el arribo de la digna matrona mexicana, de la ilustre emigrada, que bien merecía ese homenaje después de tres años de no ver el cielo de su patria, de no participar de la vida de sus compatriotas, de no gozar de la compañía de su esposo. La señora Juárez fue conducida, entre un inmenso concurso de nuestro pueblo, que ardientemente lanzaba sus ruidosos vivas a la hermosa casa que le tenían preparada los hijos de Veracruz y allí la vimos atravesar, conmovida por las demostraciones simpáticas de la multitud, que se retiró en seguida recorriendo las calles al son de la música. La ciudad toda se engalanó con cortinas y ha estado de fiesta; a la hora que escribimos estas líneas se prepara una espléndida iluminación, y la música obsequia con una serenata a nuestra querida huésped que mañana probablemente continuará su marcha a reunirse con su esposo, a quien encontrará ya en la capital de la República. Quisiéramos que el corazón tuviera un lenguaje traducible en nuestro idioma vulgar; sólo así podríamos expresar los sentimientos que nos han agitado en este día. Hemos visto a la señora de Juárez y nos hemos remontado a los tiempos en que nuestra heroica ciudad le

sirvió de asilo durante cerca de tres años; es la misma, los años transcurridos han respetado su tranquilidad y hermosura y, sin embargo, a través del velo que cubría sus facciones, hemos adivinado la huella del sufrimiento que debe haber experimentado fuera de su país natal y separada de su esposo. Hemos visto a nuestro pueblo y francamente nos ha cogido de nuevo la expresión de su entusiasmo. Casi siempre los costeños hemos sido notados por nuestra seriedad y rudos aunque francos modales; hoy, sin embargo, se conoce al vuelo la sed de expansión que tienen todos los espíritus y da la medida de cuanto han padecido nuestros compatriotas durante la luctuosa época del maldito imperio, ese delirio con que hoy se entrega a vitorear el triunfo de la República y a saludar cuanto se refiere a sus heroicos defensores. Nos faltarían palabras para pintar la espontaneidad y lo verdadero de estas demostraciones populares. Con gusto y con orgullo lo proclamamos y así lo habrán conocido nuestros ilustres huéspedes; la ovación que hoy han recibido ha sido digna de ellos; ha sido la expresión sincera, afectuosa y entusiasta del amor que tienen los veracruzanos a la independencia y libertad simbolizada hoy por el ciudadano Benito Juárez, a quien han querido honrar en la persona de su digna esposa. Que ésta reciba nuestra cordial felicitación por su feliz arribo, los votos que hacemos por su futura dicha, y que no olvide que, si bien modestas, en Veracruz ha recibido las pruebas más positivas de patriótico y fraternal afecto, rodeada de un pueblo democrático que fue y es baluarte de la libertad y de la Reforma y será siempre el centinela avanzado de

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

las instituciones republicanas. Deseamos que la señora Juárez continúe su viaje con toda felicidad.”

57. MARGARITA MAZA DE JUÁREZ AGASAJADA EN VERACRUZ:

“*La Concordia*. Veracruz 17 de julio de 1867: Tenemos que seguir dando cuenta a nuestros lectores de los sucesos de estos días, tomándola desde el 15, a las oraciones de la noche, en que comenzaba a iluminarse nuestra ciudad con una profusión que nos hizo presagiar un espectáculo espléndido. Así fue, en efecto, llamando especialmente la atención la calle del Teatro, donde se halla la casa habitación de nuestros distinguidos huéspedes, y que estaba alumbrada por millares de faroles que formaban una bóveda de luz de una a otra acera y producían un efecto mágico. Un concurso inmenso llenaba la calle, y durante tres horas fue el punto de reunión de todos los habitantes de la ciudad sin distinción alguna. La banda de música, organizada por los artistas que hay en esta ciudad, estuvo tocando una agradable serenata. El siguiente día, antier, la ciudad volvió a ponerse su traje de fiesta y la calle principal ostentó mayor número de cortinas, banderolas y guirnaldas de follaje. Un entorpecimiento en la vía férrea hizo imposible en ese día la continuación de la marcha de los viajeros, cuya circunstancia celebraron los que deseaban agasajarlos y verlos algún tiempo más entre ellos. El pueblo veracruzano, por medio de una comisión de su seno, expresó a la señora Maza de Juárez sus deseos de acompañarla a dar un paseo por la ciudad en la tarde, a lo cual se prestó ella con la bondadosa ama-

bilidad que la distingue. Llegada la hora, nuestra ciudad presenci6 una nueva ovaci6n m6s entusiasta, m6s delirante y m6s popular, si cabe, que ninguna de las que ha habido ahora. Se habían preparado lujosas y engalanadas carretelas para la esposa del ciudadano presidente y las personas de su familia; las calles estaban regadas de ramas de verdura y flores que el pueblo arrojaba al paso del primer carruaje, al que había quitado el tiro de caballos para pasear 6l solo a la que entre mil vivas aclamaba como la verdadera madre del pueblo como la verdadera matrona de M6xico, como la digna esposa del jefe supremo de la naci6n. La carretela donde iba la esposa del ciudadano Ju6rez parecía una barquilla entre las olas de la muchedumbre que la rodeaba y que llenaba muchas calles; nosotros la vimos pasar y le agradecemos su deferencia para con nuestros conciudadanos; recordamos que nos habían dicho que en un tiempo no muy lejano habían sido profanadas nuestras calles por los gritos de unos cuantos par6sitos y de unos esbirros asalariados, que aclamaban a una extranjera, como a su genio tutelar y nos parecía una solemne purificaci6n que recibía nuestra ciudad natal con el tr6nsito por sus calles y plazas de la verdadera mexicana, de la compañera de nuestros infortunios, de la que en los hosanas del pueblo no veía un homenaje halagador aun vano orgullo, sino un c6ntico de victoria y de amor con que se olvidaban pasados sufrimientos y se saludaba la aurora de un m6s venturoso porvenir. La iluminaci6n y serenata se repitieron en la noche. La familia del ciudadano presidente cuenta en Veracruz con muchas relaciones de amistad y simpatía

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

que supo granjearse durante su anterior residencia; así es que la casa estuvo llena de visitas de señoras. A las seis de la mañana del 17, el pueblo veracruzano acompañaba hasta el embarcadero del ferrocarril a la señora doña Margarita Maza de Juárez. Allí se despidió de ella con los vivas más estrepitosos, y entre los sonidos de la música salió el tren igualmente adornado, llevándose a la que durante dos días han considerado los veracruzanos como una madre querida, devuelta a su cariño tras de muchos años de ausencia. ¡Qué la Providencia proteja su viaje hasta llevarla a los brazos de su esposo!”

58. LAS MUJERES DEL SOCONUSCO SALUDAN A MARGARITA MAZA DE JUÁREZ:

Margarita Maza, Tapachula, agosto 25 de 1867: “Señora doña Margarita Maza de Juárez: Os saludamos cordialmente, benemérita señora, con la efusión más íntima de nuestros corazones, por vuestro regreso a la República; os contemplamos satisfecha, por el suceso y solución de la causa de la patria; porque habéis arrojado las muy cruentas, duras y prolongadas pruebas que nuestro sexo haya sufrido; os admiramos entusiasmadas por vuestra perseverancia, por vuestra fe y por tanta resignación, emblema de un corazón inmortal y os damos la más cordial enhorabuena, porque al llegar a la capital de la República, habéis vuelto a los goces de la felicidad, encontrándoos reunida al lado de vuestro esposo, del libertador de la América, del más ilustre ciudadano. Hijas de las ardientes y fértiles costas del Soconusco, también

hemos salido ardientes, ya en contemplar las virtudes y dotes elevadas con que (la) naturaleza os ha dotado, así como en celebrarlas porque son dignas de remembranza y de admiración. Hechos de tanta estoicidad, presagian vuestros nobles, patrióticos y bellos sentimientos y, por lo mismo, nosotras, aunque jóvenes pero muy apreciadoras de vuestras raras cualidades, hemos seguido vuestra suerte, haciéndonos cargo de los inauditos y aciagos trances, que por vuestra calidad hayáis sufrido y una vez que habéis apurado el cáliz de tanta amargura, haciendo esfuerzo para sobreponeros a la calamidad tan colosal que hizo zozobrar a la nación. ¡Oh digna y magnánima señora! ¡Oh, esposa cara del libertador de las Américas, compañera acrisolada de Benito Juárez! Os saludamos admiradas, extasiarías de ver que tantas glorias merecáis para honra de nuestra patria. Querríamos, señora, tener siquiera una modesta inteligencia para que nuestra expresión os diera a conocer la inmensidad del grado en que apreciamos tu virtud; pero esta impresión sincera, y nacida de nuestras más íntimas convicciones, engendra en nuestros corazones el más fervoroso y genuino voto, porque en la posteridad seáis feliz, señora, para que dulcificuéis la vida del ilustre patriota, único timbre y gloria que simboliza la futura grandeza de México. Os saludamos, pues, como incultas fronterizas; y hacemos nuestros ruegos al creador del universo, porque os conserve muchos años y porque ésta sea la última prueba que tenga que pasar la nación, pues que así, no lo dudamos, cesarán las aflicciones. Servíos, elevada y amable señora, honrarnos con el título de vuestras servidoras y,

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

como tales, os repetimos, que las suscritas se honran con que este impulso sincero de sus corazones sea tan puro como admitido en el periodismo, para que llegue a vuestra noticia y nos tengáis por vuestras admiradoras, que os tributan su sentir, sus inspiraciones y su corazón.

Concepción Escobar, Leonardo Chacón, Juana María Palacios, María Ignacia Chacón, María Iduviges Palacios, Daría Castillejos, Lugarda Palacios, Amada de J. Avila, María de las Nieves Chacón, María del Rosario Suárez, Josefa Escobar, Manuela Enecón Chacón, Úrsula Escobar, Mercedes Palacios, Benigna Palacios, Dolores Chacón, Victoria Chacón, Nicolasa Chacón, María de Jesús Anlen, Erlinda Serrano, María Manuela Palacios, Petrona Palacios, Rosalía Chacón.

59. MARGARITA ANUNCIA EL NACIMIENTO DE SU NIETA A SU HERMANO JOSÉ MAZA:

Oaxaca, 26 de noviembre de 1868: “Mi estimado hermano: Recibí tu carta del día 21 del corriente y (he) visto con gusto que tú y toda la familia están sin novedad, de lo que me alegro mucho. Nosotros seguimos bien, pero la semana pasada tuvo mi hija Margara una niña y aunque el parto fue muy feliz, después le vino una inflamación que nos puso en cuidado, pero ya hoy se encuentra enteramente buena y tanto ella como yo ponemos a tu disposición a la chiquita. Lo mismo le dirás a Candelaria y dile que cuando se me proporcione con quién, le mandaré un regalito. Que le dé mil besitos a mi ahijada y los demás sobrinos y ustedes reciban mil expresiones de

todos mis hijos. Ya sabrás que la Negra tuvo una chiquita y que está enteramente buena. Cuando veas a doña Jacinta, dale memorias y a nuestro hermano Manuelito. Adiós hermano. Sabes que te... tu hermana la jovencita. *Margarita*. Cuando puedas, mándame unas nanches y si puedes un arbolito de ellas."

60. MANUEL MAZA REFIERE SUS SUFRIMIENTOS A SU HERMANA:

Manuel Maza a Margarita Maza, Oaxaca, 28 de octubre de 1869: "Muy querida hermana: Recibimos tu cartita del 19 de agosto. Hemos sentido de todo corazón todas tus desgracias de familia. Son muchas y muy sensibles, Dios te dé conformidad para sufrir; pero procura distraerte, no te des a la pena y considera que aún tienes a quien hacerle falta. Pongo a tu disposición y a la de las niñas, un nuevo hijo que tengo, se llama Adolfo: tengo, pues, seis hombres y una mujercita. Te incluyo esas cartas de la familia. Saluda de mi parte a Santacilia, Nelita, Margarilla, Feli, y demás niñas. Por acá no tenemos novedad en la familia, salvo los disgustos y sinsabores que dejo a tu consideración. El día que nos lleguemos a verte contaremos todo lo que hemos sufrido. Que tanto tú, como las niñas y don Benito, estén y conserven buenos, son los deseos de tu afectísimo amigo y hermano que te quiere. *Manuel*."

61. SEWARD INTERESADO POR LA SALUD DE MARGARITA:

William H. Seward a Margarita Maza, La Habana, 22 de enero de 1870: "Mi estimada señora Juárez: No puedo

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

dirigir mi última mirada a México sin presentar a usted mi nuevo reconocimiento por su bondad y grande hospitalidad. No estaré satisfecho hasta que tenga la oportunidad de dar una prueba práctica de la estimación que ellas me inspiran. Hemos llegado aquí muy fatigados; pero con un tiempo delicioso y todos estamos perfectamente buenos y contentos. He sabido que la salud de usted continúa quebrantada y en los periódicos he visto que se habla de que intenta hacer un viaje a Europa. Más le convenía a usted venir a Auburn donde trataría yo de hacer agradable su residencia y propia para que se restableciera. Pero cualquiera que sea el punto a donde vaya o resida, acepte usted mi respeto, estimación y simpatía. El Sr. y la Sra. Frederick Seward me suplican que al escribir a usted los presente a sus afectuosos recuerdos. *William. H. Seward.*"

62. MARGARITA EN AGONÍA:

El Federalista, (2-1-1871): "La señora esposa del Presidente" Esta virtuosa y apreciable señora ha estado durante la última semana gravemente enferma, y a pesar de los eficaces auxilios de los facultativos, no hay esperanza de que recobre la salud. El interés y sentimiento de toda clase de personas y de la prensa de la capital, ha sido visible, y esto, en medio del pesar profundo del señor Juárez, debe serle muy satisfactorio, y demuestra que sin distinción de opiniones ni de partidos, se reconocen las prendas personales de que está adornada su digna esposa. A la hora de cerrar nuestro periódico no podemos dar mejores noticias. La enfermedad sigue su

destructor trabajo, y no hay esperanza de un completo restablecimiento. La señora está en agonía en estos momentos.”

63. JOSÉ ANTONIO GAMBOA OFRECE SUS SERVICIOS ANTE LA GRAVEDAD DE MARGARITA:

“Recibido de Veracruz el 31 de diciembre de 1870 a la 1 y 6 minutos del día. Señor don Pedro Santacilia: Acabo de saber la gravedad de Margarita; a nombre de la familia y mío, los acompañamos en su cuidado y les suplicamos vean si en algo somos útiles, tanto a ustedes como a Juárez y la demás familia. *José Antonio Gamboa.*”

64. EL FEDERALISTA ANUNCIA LA MUERTE DE MARGARITA:

El Federalista, (3-1-1871): “La señora doña Margarita Maza de Juárez” “A las cuatro de la tarde de ayer falleció esta apreciable señora, después de sufrir por más de dos semanas los estragos de una cruel enfermedad que desde antes minaba su existencia, aunque en su semblante aparecieran, por el contrario, los síntomas de la salud y del bienestar. Con una resignación ejemplar sufrió sus padecimientos y se preparó al trance terrible de la muerte, y expiró, en fin, en medio del duelo de toda su familia y de los amigos y amigas adictas a su persona, y no al rango elevado que ocupaba en la sociedad, distinguiéndose entre todas la Sra. doña Luciana Arrázola de Baz, que no se separó de su lado desde el momento en que los facultativos declararon el estado de peligro en que se hallaba. El señor Juárez permaneció constantemente a la

_____ La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

cabecera de su esposa, dándole con esto una prueba de su cariño, y presentando también un ejemplo como padre de una apreciable familia. Al anunciar esta triste noticia, vestimos de luto nuestro diario, no sólo por el respeto que se debe al primer magistrado de la república, sino porque su esposa, sin necesidad de esas consideraciones sociales, merecía por sus virtudes y privadas prendas, ser sentida de cuantos la conocieron. Modesta y afable con todo el mundo, y especialmente con los pobres, la elevación del Sr. Juárez en nada influyó en cambiar su carácter. Jamás tomó parte alguna en la política, ni tuvo la más insignificante ingerencia (SIC) en los negocios del gobierno, y si alguna vez interpuso su influjo respetable de señora, fue en favor de un desvalido, de una viuda o de un ciudadano ameritado. Madre de familia, celosa de dejar una buena educación y una sana moral a sus hijos, aun en medio de los azares de la emigración y del destierro, no dejó un momento de llenar cumplidamente los deberes que tiene la cabeza de una familia. Adicta y siempre amorosa con su esposo, fue para él, durante largos años, su constante y fiel compañera en los tiempos de infortunio, y los de prosperidad los acogió sin sorpresa y con modestia. Su vida fue enteramente doméstica, y la sociedad de México no ha tenido que criticar ni su lujo, ni su influencia, ni aún siquiera sus maneras. Tipo de la sencillez democrática, ha vivido en la capital sin ostentación ni pretensiones, y ha terminado su vida en el seno de su familia para pasar al seno de Dios, sentida y respetada de todas las comuniones políticas, cuya saña no podía alcanzarle. Damos el pésame más sentido al Sr.

Juárez, y nos asociamos al duelo general de la ciudad por tan desgraciado acontecimiento.”

65. EL PERIÓDICO LA PAZ, DA LA NOTICIA DE LA MUERTE DE MARGARITA:

La Paz (3-I-1871): “La señora [Sra.] Juárez” Ayer a las cuatro y media de la tarde ha recibido el cielo en su seno a la virtuosa esposa del ciudadano Presidente. La Sra. Juárez fue una persona modesta y consagrada a su familia. Fue el ángel del hogar, jamás se la veía más contenta y más valerosa que cuando su buen humor y su grande alma tenían que aliviar las penas que agobiaban a su familia. Entonces, en las peregrinaciones, en los destierros, en la prisión, era cuando su espíritu prodigaba su perfume inagotable de ternura y de bien. Como el viejo soldado al oír el redoble del parche, sonrío y se cuadra, así Margarita se transformaba en heroína cuando la desgracia tocaba las puertas de su casa. Todos en ella hemos sentido una pérdida inmensa, un modelo para nuestras esposas, un espléndido ejemplo para nuestras hijas, los desgraciados han perdido una madre, los que sufren un consuelo, los perseguidos un abogado clemente e incansable, la virtud una estrella, Dios conquista un ángel; pero su familia pierde un tesoro que llorará siempre sin poderlo restaurar nunca. La redacción de *La Paz*, que también ha perdido seres queridos, acompaña a la familia Juárez en su justo sentimiento; pues comprende la intensidad de esa clase de dolores.”

66. NOTA NECROLÓGICA DE EL SIGLO DIEZ Y NUEVE:

El Siglo Diez y Nueve, (3-1-1871): “Ayer a las cuatro y media de la tarde falleció la señora doña Margarita Maza de Juárez, esposa del señor Presidente de la República. Aunque hace días que era conocida la gravedad en que aquella señora se encontraba, sabiéndose que la ciencia había pronunciado su terrible fallo, no por eso dejó de causar sensación la noticia de haberse cumplido el término fatal, que se veía venir de una manera inevitable. Esto lo explican, no tanto el elevado rango que la Sra. Juárez ocupaba en nuestra sociedad, cuanto las virtudes relevantes de que se hallaba adornada, siendo no sólo el modelo de esposas y de madres, sino una de esas personas, cerca de las cuales hallan siempre la desgracia y la miseria, consuelo y auxilio en sus hondos dolores. Inútil sería en estos momentos añadir algo al sentimiento público de que es objeto la sensible pérdida que la sociedad de México acaba de sufrir. El verdadero elogio de la virtud, se encuentra en las silenciosas, pero elocuentes lágrimas, que el desgraciado derrama sobre una tumba venerable; y ya no son muy abundantes las que se vierten por la Sra. Juárez. Los funerales tendrán lugar hoy a las cuatro de la tarde, saliendo el acompañamiento de la casa de San Cosme al panteón de San Fernando. No se ha hecho invitación especial, pero estamos ciertos que una gran multitud, de toda clase de personas, se apresurará a acompañar los respetables restos de la que pasó por la tierra haciendo el bien, dejando a los que le sobrevivieren una memoria santa y querida. Entretanto, no-

sotros acompañamos a la digna familia de la Sra. Juárez en su justo pesar, haciendo votos para que encuentre la resignación, que es el único consuelo que la providencia ha dejado en el fondo de los grandes dolores. La gratitud y la inmortalidad son el premio de la virtud; ellas regarán de flores inmarcesibles la última morada de la Sra. Juárez."

**67. ACTA DE DEFUNCIÓN, CIUDAD DE MÉXICO,
2 DE ENERO DE 1871:**

"En nombre de la República Mexicana y como oficial del registro civil de este lugar, certifico ser cierto que en el libro 65, volumen del registro civil que es a mi cargo, a la foja 5 se encuentra asentada una acta del tenor siguiente: AL MARGEN.-10.-DIEZ.-MAZA MARGARITA -AL CENTRO. -En la ciudad de México a las seis de la tarde del día dos de enero de mil ochocientos setenta, compareció don Francisco Berduzco de Zamora mayor de edad, propietario, vive en la calle de San José el Real número veintiuno y dijo que hoy a las cuatro y media de la tarde falleció en las colonias de Arquitectos, casa 'Del Puente Levadizo', de diarrea, la señora doña Margarita Maza de Juárez, de cuarenta y cuatro años, casada con el señor don Benito Juárez, abogado, hija de don Antonio Maza y doña Petra Parada, nieta por línea paterna de don Santiago Antonio Maza; ignorando el comparente los nombres de los demás ascendientes, la finada era de Oaxaca. Fueron testigos los ciudadanos Guillermo Valle y Crisóforo Canseco, ambos de Oaxaca, casados, mayores de edad, el primero abogado, vive en calle de la canoa número

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

doce y el segundo, militar, vive en la calle de la alcaicería número siete. Con lo que concluyó la presente acta que leída que fue, el comparente y testigos la ratificaron y firmaron; agregando el Sr. Berduzco que el abuelo materno de la finada Sra. Juárez fue don Pedro Parada y la abuela doña Josefa Sigüenza, todos difuntos. Doy fe.-Guillermo Valle.- Crisóforo Canseco.- F. Berduzco.-Joaquín Díaz.- Rúbricas. Es copia fiel de su original que expido en la ciudad de México a dos de julio de mil novecientos sesenta y nueve. Confrontada. El jefe de oficina del registro civil. Lic. Antonio Flores Parkman, jefe de la oficina del registro civil, hace constar que las partidas nueve y once corresponden al año de mil ochocientos setenta y uno, por lo tanto la partida correspondiente a MARGARITA MAZA, corresponde al mismo año. México, Distrito Federal, a 25 de agosto de 1969. Lic. Antonio Flores Parkman.”

68. LOS FUNERALES DE MARGARITA:

El Siglo Diez y Nueve, (4-I-1871): “Los que tuvieron lugar ayer tarde por la señora Juárez, excedieron con mucho a lo que se había previsto, no por el lujo y la ostentación, puesto que en sí mismos no pudieron ser más modestos, sino por la espléndida concurrencia que espontáneamente se apresuró a tributar ese último homenaje de respeto a la virtud. Difícil sería decir el número de personas que formaron el acompañamiento; puede afirmarse, sin embargo, que todas las clases sociales, todos los partidos, estaban allí representados, dando un testimonio público de que no en vano se hace el bien sobre la tierra, y de que en el sepulcro se depuran y hacen más vivas las simpas-

tías por aquellos seres que han comprendido mejor su misión social. En el panteón de San Fernando tomaron la palabra sucesivamente los señores don Guillermo Prieto y don Joaquín Villalobos: este último, a nombre del Club del pueblo y en elocuentes y sentidísimos discursos interpretó las solemnes emociones que embargaban a todos los circunstantes. Así pasó ese acto más serio que triste: la tarde fría y nebulosa, parece que estaba en armonía con aquella escena, en que dominaban las más graves ideas y los más profundos sentimientos; y al disolverse la reunión, la luna derramaba su pálida y misteriosa luz sobre el suelo de la muerte. ¡Descanse en paz!.”

69. EL MONITOR FRENTE A LA MUERTE DE MARGARITA:

El Monitor; (3-I-1871): “Ayer a las cuatro y treinta y cinco minutos de la tarde, falleció la señora doña Margarita Maza de Juárez, esposa del ciudadano Presidente de la República. Si pudiera caber para su virtuosa familia el consuelo en estos momentos supremos de orfandad y de lágrimas, nosotros referiríamos las virtudes de la digna y modesta matrona que resplandecía con el poder; por su piedad con los infelices, por su humildad en los días de triunfo, por su sufrimiento y abnegación en el infortunio. Su lecho mortuario, rodeado de los hijos y de los deudos que tanto la amaron, su casa frecuentada por los admiradores de su virtud sin distinciones políticas, son una apoteosis a la vez que un homenaje fúnebre. Nosotros nos identificamos sinceramente con el justo sentimiento de su familia. Pedimos a la providencia derrame sus consuelos sobre ella, entretanto que la memoria que-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

rida de la Sra. Juárez, comienza hoy a existir entre los mexicanos como un título de honor para el bello sexo, y como un ejemplo de ternura y santidad doméstica. No se ha hecho hasta ahora invitación particular para el acompañamiento fúnebre; pero sabemos que el duelo se recibe en San Cosme, casa donde expiró la estimable esposa del ciudadano Presidente y que de allí, a las cuatro de la tarde, será conducido el cadáver al panteón de San Fernando. No se ha hecho invitación particular, esto es necesario repetirlo. La sociedad, en efecto, no necesita de invitación alguna para manifestar cuánto es su dolor en estos momentos”.

70. RASGO DE ADHESIÓN REPUBLICANA:

El Federalista, (4-1-1871): “Los generales Negrete y Aureliano Rivera, no sólo se presentaron en la casa del señor Juárez como muchas otras personas, sino que, como si fueran individuos de la misma familia, se dedicaron a diversos quehaceres y faenas que se ofrecen en semejantes ocasiones. Personalmente se ocuparon en soldar la caja de cinc en que fue colocada la señora doña Margarita Juárez, dando con esto una prueba de personal adhesión al Presidente de la República. He aquí los frutos de la amnistía, y cómo germina el bien en ciertos corazones. Qué importa la sátira del hipócrita que paga los sanos y sinceros oficios en su favor con una injuriosa indiferencia, cuando se ve a los hombres valientes que estaban proscritos, reconciliados sinceramente con la sociedad, y dispuestos a serle útiles, a ayudar en su progreso y reconstrucción. Repetimos que nos llenó de placer este

rasgo de Aureliano y de Negrete, que para nosotros significa también una esperanza de paz y un indicio cierto de que la opinión de muchas personas importantes, y hasta hoy disidentes, se inclina al Sr. Juárez.”

71. LOS FUNERALES SEGÚN El Monitor:

El Monitor; (4-1-1871): “Suntuosísimos estuvieron los que se verificaron ayer en el entierro de la señora doña Margarita Maza de Juárez. De dos a trescientos coches y más de dos mil personas, acompañaron el cadáver, de la casa mortuoria a la última morada, en el panteón de San Fernando. El pueblo en masa quiso penetrar al interior del cementerio; pero fue detenido por las bayonetas de la guardia que cubría el local. Esto nos pareció muy mal, pues a un lugar público no se debe interferir la entrada a nadie. Y lo que es más, un jefe de grado superior se abalanzó contra el pueblo, injuriándolo y prodigándole mil denuestos ajenos a la educación de un caballero y al decoro de un militar. La consecuencia de esto fue el haber resultado dos heridos, de los cuales fue una mujer que estaba encinta. El pueblo, ciudadano jefe, no es pedazo de carne, no. El pueblo es la representación de un derecho, y por consiguiente debe ser respetado.”

72. GACETILLA DE LA PAZ SOBRE LOS FUNERALES:

La Paz: “La tarde del martes” “Antier en la tarde se verificó la inhumación del cadáver de la señora Juárez. Había circulado en el público el rumor de que el ciudadano Presidente rehusaba dirigir invitaciones a sus amigos,

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

por no inferirles la molestia de que concurriesen a un punto distante del centro de la ciudad. Los periódicos espontáneamente publicaron la hora fijada para el entierro. Las autoridades, obedeciendo órdenes superiores, prohibieron toda manifestación oficial. La solemnidad del martes tiene de grande lo espontáneo, lo popular, lo íntimo del afecto por expresarnos así. Más pareció una ovación, que un duelo. A las cuatro de la tarde las avenidas de la casa mortuoria, que son las calzadas de San Cosme y la Teja, estaban inundadas de carruajes, caballos y multitud de gente de a pie. La casa del señor Juárez, situada contigua a la iglesia de San Cosme, estaba realmente apretada de gente. Jardines, corredores y piezas interiores, ocupaban la más variada y numerosa concurrencia. No hubo oficina ni cuerpo del ejército, ni corporación, ni club, ni establecimiento de beneficencia, que no estuviese allí representado. El Congreso, la diplomacia, la prensa, todo el mundo tributó su homenaje de respeto a la digna esposa del ciudadano Presidente. Los hombres de las más encontradas opiniones, buscaron tregua a sus sentimientos para que imperase el común pesar por la gran pérdida que parecían todos sufrir. Conmovía ver a la gente del pueblo, especialmente artesanos, con sus moños de gasa negra en el brazo, sobre su vestido humildísimo. Se nos dijo allí que el mismo C. Presidente, con la entereza que le conocemos, había colocado el cadáver en el ataúd, acompañado reverentemente del hermano de la señora, del Sr. Santacilia y de los generales Negrete y Aureliano Rivera, que acudieron allí. El primero, recordando su noble ejercicio de artesano, dicen, soldó la caja de cinc que cubría el cadáver ... La concurrencia partió. Debajo y sobre los arcos, en balco-

nes y azoteas hervía la multitud. Seguían al cadáver representando el duelo, el ciudadano ministro de Relaciones, el Sr. licenciado Dublán y don Delfin Sánchez, hijo político del Sr. Juárez. Cuando el fin de la comitiva de a pie desembocaba en la calzada frente a las colonias, la cabeza de la procesión llegaba al frente de la calzada de Apizaco, en grupos, formando una corriente negra que nada interrumpía. Esta muchedumbre en silencio y llena de compostura, esa pompa del dolor mudo, esa ausencia de música de tropa, de todo lo que recuerda la orden suprema, fue para nosotros imponentísima. El panteón estaba sencillo; pero elegantemente adornado, al frente del sepulcro de familia del Sr. Juárez, sepulcro circundado de un pequeño jardín que cultivaba personalmente la señora, se colocó un altar para recibir el ataúd. Grandes cirios ardían en los candeleros que tiene el enverjado de fierro que rodea el sepulcro. Al frente de él estaba la tribuna. En medio del recogimiento más profundo subió a ella el C. Guillermo Prieto y dijo: La hermosa oración que pronunció después el C. Villalobos, se imprimió ayer en *El Monitor*: Todo comentario desnaturalizaría este acto grandioso por su espontaneidad y sencillez. La memoria de la virtuosa señora a quien tan noble homenaje ha rendido México, tuvo una apoteosis. Que la familia tenga consuelo para su dolor, es el voto sincero de la redacción”.

**73. ORACIÓN FÚNEBRE DE GUILLERMO PRIETO LEÍDA SOBRE
EL SEPULCRO DE DOÑA MARGARITA MAZA DE JUÁREZ:**

3 de enero de 1871: “¿Pues qué, es posible que mueran las personas a quienes amamos? ¿Pues qué es posible

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

que sólo quede vibrante mi voz para caer a perderse en esa sombra sin fondo que se llama la muerte, en ese vacío que no repercute el eco humano que se llama el olvido? ¿Cómo es posible para mí, señora, objeto de mi veneración por años de años, contemplar tu existencia devorada por ese monstruo de granito que se llama tumba? ¿Cómo es posible señalarte despojo a ti, joya de tu sexo, blanca azucena de tu hogar modesto, acariciada con los rayos de oro de la virtud y la fortuna? ¡Oh, no! ¡no puede ser! sentirse amada, derramar ventura, tener cerca de los labios la copa de la vida rebosando en días felices, generosa matrona, y disiparse y desaparecer, cuando se asían de tu cauda de ángel del señor, las manecitas del niño que saludaba la existencia, cuando te retenía el amor del esposo desolado y de los hijos, cuando la amistad tendía a tus pies como un tapiz de flores sus afectos, y cuando como un himno perpetuo te ensalzaban las bendiciones de los pobres mil a quienes socorríais.

¡Digna y santa matrona! las mujeres como tú no tienen historia, según el mundo; como no tiene historia la limpia mirada que se dilata abrazando silenciosa el firmamento y extinguiéndose sublime en la contemplación de Dios. Existencias como la tuya no tienen historia, son como esas olas cristalinas que descienden de lo alto de nuestros volcanes, reflejando el azul de los cielos, fecundando los campos y dejando apenas escuchar su ritmo enamorado en el silencio de los bosques. En esas mil delicadezas de la ternura, en esa perspicacia sin pretensiones del talento que procura la felicidad del hogar, en esa consagración asidua del alma que se olvida de sí para procurar la dicha de los que nos rodean... allí está la his-

toria de tu vida entera, palpitante como tu primer beso maternal, dulce como las inflexiones de tu voz melodiosa, pura y ardiente como cintila la estrella vespertina entre los celajes con que ciñe la primavera nuestro occidente. Cuando en los ardientes días de mi juventud tempestuosa, llegó a mí tu nombre, le vi flotar como una bendición sobre la frente del que te acababa de conducir como esposa a los altares. En la existencia borrascosa que quiso el cielo conceder al amado padre de tus hijos, tú fuiste como esos talismanes de los guerreros antiguos que les preservaban de los peligros y que al estrecharlos reverentes contra su corazón, les predecían infalibles la victoria. Cuando lanzó sobre tu seno su dardo emponzoñado la persecución inicua, castigando en ti el heroísmo de tu consorte que enarbolaba en las playas de Veracruz la desgarrada bandera de la reforma: por ensalzar la altura de su nombre, por no manchar con una sombra de debilidad la grandeza de su causa, atravesaste a pie rodeada de tus niños inocentes la fragosa sierra de Oaxaca, y fuiste allí, donde ni lo mortífero del clima detuvo tu planta, ni los peligros mil te retrajeron del deber. Modesta, y casi pidiendo excusas de tu legítima grandeza en los palacios, jovial, humana y casi orgullosa bajo un árbol del desierto, y en medio de las privaciones de una peregrinación dolorosísima, te he contemplado, señora, con muda admiración, y cuando tu ternura extremosa se reflejaba sobre la frente digna de mi María, aliento de mi ser y sangre de mi mismo corazón; no creía yo, ingrato por consideraciones humanas, que aquí junto de tu lecho de piedra, cuando ya no me oyes ... te pagara mi primer tributo público de gratitud. Para ti no lágrimas,

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

señora, la muerte es el botón grosero que encierra la flor purísima de una nueva existencia. Esa flor se mece en estos instantes con la brisa perfumada de la inmortalidad. Nosotros que quedamos en la playa, viendo partir para siempre la nave que encerraba tantos tesoros de amor y de bien, nosotros debemos unir nuestro llanto a las lágrimas de los ojos que se fijen en el vacío inllenable que dejas en tu hogar. ¿Por qué moriste, pues, Margarita, por qué moriste? ¿Cómo rehacer aquel cuadro de felicidad que ayer presenciábamos todos, sintiendo frescas y ligeras nuestras almas? Los nietecitos, seguidos de sus padres, jugando entre las flores; las niñas buscando tu regazo con las mil coqueterías de su temprana vida; tú al lado del esposo como adivinando sus cuidados, para aliviarlos; anticipándote a sus deseos, divagando sus penas con las gracias del talento, y con la solicitud eficaz del cariño. Vuelve a tu hogar los ojos, vuélvelos, y verás lo que vale para los tuyos la fortuna sin ti, el poder sin tu sombra, la vida sin tu amparo generoso. Duerme en paz modesta y santa madre, entre esas flores, que tú con tus manos cultivaste para los hijos que te precedieron en la tumba ... Sus huesos se estremecerán de amor al contacto del cuerpo que les dio un tiempo vida. Adiós, señora ... adiós ... permita el cielo que a los que dejas el tesoro valioso de tu memoria querida, no los persigan nuevos infortunios, que hagan de tu tumba la fuente de su consuelo: que tus hijos conviertan la losa de tu sepulcro, en el altar sagrado en que ofrezcan a tu recuerdo las virtudes que tú les enseñaste México se asocia espontáneamente a este intenso duelo de familia. ¡Es tan bello contemplar en la cima del poder reverberando el blanco lacero de la

virtud! ¡Es un noble que la misericordia con el desvalido cobre las formas de la matrona opulenta que parece nacer sólo para los placeres! ¡Es motivo de tan legítimo orgullo poseer madres, esposas y mujeres como la señora Juárez! ¡Noble y santa mujer! Acoge nuestro adiós postrimero, aumenta el número de tumbas queridas para los que como yo, al agitar la antorcha de sus recuerdos sólo les alumbra sepulcros; engrandece con el ejemplo de tu vida y con el duelo de tu muerte, las aspiraciones por la virtud y el bien; y al perderte en las sombras de la eterna noche, no olvides que los fulgores de tu memoria quedan reflejándose en las lágrimas de los que sienten irreparable tu pérdida. Margarita Juárez, la tierna, la virtuosa, la consorte modelo, la santa madre de familia ... sobre tu desnudo lecho de piedra, ¡duerme en paz! ... ¡duerme en paz! ...”

**74. ORACIÓN FÚNEBRE DE JOAQUÍN VILLALOBOS LEÍDA
SOBRE EL SEPUCRO DE DOÑA MARGARITA MAZA DE JUÁREZ
LA TARDE DEL 3 DE ENERO DE 1871:**

“El Club Central del Pueblo verificaba su tercera sesión y aplaudía a los oradores que con tanto acierto estudiaban la cuestión política, cuando de pronto se entregó una carta al ciudadano presidente del club en la cual se le manifestaba que Margarita Maza de Juárez había dejado de existir. El general Negrete, bastante conmovido, propuso que el club honrara la memoria del cadáver, asistiendo a los funerales y nombrando al efecto un orador, cuyo nombramiento recayó en mí. Desde el instante en que se autorizó mi voz para hablar en nombre de un

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

pueblo sobre la fosa abierta de Margarita, mil y mil ideas vinieron del pasado a ocupar mi imaginación y a pedir-me todas ellas un lugar preferente en mi fúnebre discurso. ¡Es tan triste evocar un recuerdo!... ¡Es tan doloroso alzar el sudario para buscar en él un cuerpo humano! Y, sin embargo, llega el momento en que es preciso hacerlo, en que es necesario tocar el borde del sepulcro para estudiar desde allí el valle de la vida. ¡Margarita ha muerto! se ha dicho desde la alcoba que recibió su último suspiro, su postrer adiós al mundo y esa palabra, atravesando por entre el ramaje de los árboles, ha corrido de calle en calle, de boca en boca, hasta tropezar con nuestro club, el cual, como herido de un rayo, ha contestado con un solo gemido, con una sola y fúnebre demostración. Nada, señores, es más natural que morir, nada es más fácil que ocupar un sepulcro y, sin embargo, cuando una persona amada abandona la vida, nos preguntamos todos si aquello es posible y si el cadáver que tenemos delante de nuestros ojos es el de la persona que ayer reía y disfrutaba del placer. ¡Margarita era tan buena! llevaba en su rostro pintada de tal manera la bondad y el cariño, que nunca pudiera creerse que la ira ni el encono empañaran su carácter. ¡Cuántas! ¡cuántas veces la he visto! La reacción apuntaba sus cañones sobre las murallas de Veracruz cuando ese ángel de ternura llegaba a unirse a su esposo para comenzar desde entonces una peregrinación triste y dolorosa. En Nueva York cruzaba las calles acompañada de sus hijos a quienes llevaba a los planteles de educación para aprovechar dignamente el nebuloso tiempo de su proscripción; allí vino la muerte a tender la guadaña en su familia y un niño ocupó en suelo extranjero una pequeña

sepultura. La madre derramó esas lágrimas que sólo una madre sabe derramar, pero, a semejanza del ave que ha perdido su hijo, tendió su vista en derredor y al ver otros hijos, hijos que reclamaban su amparo, abrió los brazos, los estrechó en ellos y el cielo le aconsejó desde entonces la calma y la resignación. Margarita ha sentido con la democracia y con la democracia ha gozado también. Jamás, ¡oh sí!, jamás la vanidad y el orgullo la levantaron a la fatuidad y al despotismo; en el hogar doméstico y rodeada de su familia, se entregaba a sus labores con la misma sencillez que cualquiera otra persona de menos representación social y veía siempre en Juárez a su esposo, nunca al primer jefe de la república; el pobre hallaba en sus manos la limosna, el soldado veía en ella a su protectora y no pocas lágrimas se enjugaron con la mano de ese ángel. ¡Juárez ha perdido la mitad de su vida, sus hijos el timón del hogar doméstico y la sociedad, un alma bienhechora! ... Adiós, Margarita, lo que yo digo ahora en tu sepulcro lo he dicho también cuando vivías. Mis palabras no son un discurso, sino una plegaria; no te he traído mi cabeza, sino mi corazón. Un pueblo que reconoce tus virtudes y que la venera, viene conmigo; ese pueblo te respeta como la esposa del primer gobernante y te ama como la bienhechora de los pobres. Cada uno de los hombres que forman este pueblo abandona sus talleres hoy para demostrarte su duelo, tantos y tantos corazones laten sólo para ti. Y vosotros, señores, que secundáis esta reunión, decid al primer magistrado de la república que el Club Central del Pueblo le envía su pésame y que sobre la tumba de la virtuosa Margarita viene a poner su flor de despedida. (Joaquín Villalobos)."

**75. LOS FUNERALES DE LA SEÑORA JUÁREZ
Y EL CLERO CATÓLICO DE JUAN A. MATEOS:**

“Hace tres días que la nave de la muerte dio su cañonazo de leva, anunciando su partida a las playas eternas, llevando consigo la preciosa existencia cuya pérdida cubre de luto a la humanidad doliente. La fiel compañera de ese meteoro de la revolución progresista, del hombre de nuestro siglo, del genio de las tempestades políticas, que ha desafiado las vicisitudes desde lo alto de su destino, tornaba al polvo de la nada, de donde Dios había sacado al ser humano en las supremas horas del génesis. Los solemnes instantes que precedieron a la desaparición de la mártir, fueron dignos del sublime corazón cristiano. Rodeada de sus hijos que lloraban con el llanto de la angustia, les exhortó a la humildad y al desprendimiento, sus palabras eran un legado de virtud; su espíritu no se desprendería de la materia sin dar sus últimos resplandores, como un sol al apagarse en el horizonte que tiene por el límite los confines del océano. Entró después en ese silencioso misterio que precede a la muerte, y entre el incienso místico de las oraciones, a los pocos momentos voló su alma al seno de Dios. Ante la majestad callada de ese cadáver, se abrió la historia en sus páginas más terribles, y se vio a la mujer en la sublime misión sobre la tierra. Llorosa frente a las rejas de una prisión, llena de pesadumbre sobre la cubierta del navío en marcha para el destierro, angustiada ante las amenazas de la muerte; pero siempre digna, siempre grande, siempre sublime, animando con su valor y con la magia arrebatadora de

su palabra a cuantos desfallecían en torno de ella: sola después en las regiones extranjeras sepultando a sus hijos en la tierra extraña, rezando siempre por el padre de aquellos niños que yacía en las tormentas de la lucha y rogando en sus vigili­as por la patria agonizante, grande y bienhechora en los días de su esplendor, alejada del poder cuya influencia rechazaba hasta ultratumba. La sociedad se sintió conmovida, no era una ola que se apagaba en las arenas de la vida en el flujo y reflujo de la creación, era un ser benéfico que desaparecía, era una estrella de influencia misteriosa que entraba en la conjunción, un soplo vivificante y regenerador que no sacudiría más las velas que arrastran la barca de nuestros destinos. ¡En torno de aquel féretro huía avergonzada la grandeza humana! La pompa oficial es la exhalación mefítica del orgullo, la imposición del duelo sobre los corazones que gozan ante la desaparición de un tirano, atavío lujoso que cubre la ignominia, impostora del dolor, gran mentira que se estampa en los bronce­es, cuyas inscripciones se quebrantan ante el juicio de la historia. En aquella mansión de duelo y silencio, sólo había corazones generosos, almas nobles y virtuosas que se reunían en una pesadumbre de familia, a llorar delante de aquellos restos próximos a bajar al seno de la tierra. Ante aquellas cenizas venerandas hubo un abrazo de reconciliación: ¿A qué llevar el odio ni los rencores delante de esas reliquias consagradas? ¿A qué prolongar los resentimientos delante de un infortunio tan inmenso y tan íntimamente doloroso? La gran familia liberal fue a rendir sus homenajes a la virtud y a la grandeza, lo más distinguido de esos hombres que en la tribuna y

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

en el campo de batalla han cosechado laureles para la república, se afanaron por llevar sobre sus hombros el féretro, y el pueblo hizo el acompañamiento al cadáver de esa mujer que debía registrarse entre las heroínas de la Biblia. Mientras la sociedad entera vestía sus ropas de duelo, el clero católico enmudecía y se ocultaba entre la niebla impura de sus rencores, gozándose en el gran infortunio del pueblo que quebrantó sobre su frente osada al cetro de la usurpación y del fanatismo. Los bronces callaron, las lámparas se apagaron, y los ropajes luctuosos no cubrían las aras de los altares, ni una prez resonó en las bóvedas de las catedrales, ni se marcó el oficio de difuntos en los facistoles del coro. La señora Juárez había fallecido en el seno de la religión católica; pero el clero la rechazaba como esposa del reformador, y no abriría las bóvedas sepulcrales del altar de los reyes para recibirla. ¡Cuándo un alto dignatario de esa secta paga el tributo a la naturaleza, el aparato es magnífico, entonces, del púlpito, tribuna del error y del fanatismo, se desprende un himno de alabanza, para el agitador revolucionario, para el impostor impío, para el profanador de las creencias, para el sacrílego que ha llevado a la muerte al pueblo y derramado su sangre en los campos de la liza, por sostener el auge soberbio del poder y de la Iglesia, combatiendo contra el siglo, contra la tradición, contra la historia y contra el porvenir! ¿Es acaso el clero de fray Bartolomé de las Casas, velando por las víctimas de la conquista, el de Motolinía levantando el Tecpan, o el de Higareda cuidando de los expósitos en la cuna? ¡El clero católico! ¿Qué le debemos? ¡La ignorancia, la superstición y la tiranía! Nos ha combatido con las armas,

nos ha declarado fuera del seno del catolicismo, ¿y qué nos importa, si nosotros ya le habíamos excomulgado del seno del cristianismo y de la civilización moderna? ¿Qué quiere decir esa abstención criminal? ¿Es acaso un signo de reprobación? ¿En nombre de qué Dios pretende ahora imponernos su voluntad imperiosa? ¿En nombre de qué culto cierra sus misales en los días de pesadumbre nacional? ¿Cree, por ventura, que iremos en demanda de su lengua muerta para hacer oír nuestras preces y nuestras oraciones? ¿Piensa acaso que en sus labios de donde han salido los anatemas que han ensangrentado el suelo de la patria, tienen más valor los salmos del alma en sus horas de recogimiento? ¿No sabe que si tiene templos es debido a nuestra condescendencia, que si vive es merced a nuestras instituciones que dan sombra tanto a la mezquita como a la sinagoga y a la basílica? ¿Por qué exigís de nosotros lo que no queremos hacer, vosotros los proclamadores de la libertad religiosa, nos diréis ahora? Pero nosotros os responderemos que siempre que vuestra conducta misteriosa tienda a una significación política, nos habéis de encontrar en el terreno. Maldecidnos en la oscuridad de las sacristías, cruzad las ciudades y los campos con la frente inclinada y los brazos sobre el pecho haciéndoos mártires de la fe, para despertar el odio contra nosotros, hablad en el confesionario, celebrad vuestras elucubraciones, amedrentad a los moribundos negándoles los sacramentos, todo, todo lo permitimos, menos que rebajéis el valor de nuestras glorias, ni que os neguéis a rendir homenaje a lo que la humanidad venera. Pero vosotros estáis ciegos; estos funerales proporcionaban un vasto campo a vuestras im-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

posturas; los estandartes católicos entraban victoriosos al hogar del Presidente de la República; debíais haber hecho una fiesta religiosa, porque la esposa del hombre que ha proclamado la tolerancia, que os ha deshecho el monopolio de la superstición, que os ha vencido, ayer ha inclinado su frente y doblado su rodilla, cuando la moribunda recibía en la fe de su creencia el pan de la eucaristía; pero vosotros no sabéis olvidar, y os recogéis en las tinieblas en vuestra eterna protesta. Bien merecéis la suerte que os ha cabido, desde el huérfano infalible del Vaticano hasta a los prófugos del concilio ecuménico, y a vosotros, rebuscadores de reliquias entre las ruinas del Pompeya y Herculano del catolicismo. El pueblo no os ha echado de menos en la fúnebre ceremonia, ni el toque mortuorio de vuestras campanas, ni el murmullo sordo de vuestras preces. La sencillez republicana no ha extrañado las detonaciones de la artillería, ni las armas a la funerala, ni las banderas a media asta, ni los pésames oficiales; le ha bastado la ovación espontánea del pueblo que ha seguido, triste y lleno de piedad religiosa, el féretro que deposita tan ilustres cenizas. ¡El signo de la redención será clavado por sus manos en esa tumba veneranda, sobre la cual se extiende el arco del cielo y esa bóveda inmensa donde brillan las centellas que forman la corona de Dios! Juan A. Mateos.”

76. CRÓNICA DE IGNACIO MANUEL ALTAMIRANO.

LA MUERTE DE LA SEÑORA JUÁREZ:

“En México, el año de 1871 ha entrado, como dice mi amigo Gostkowki, coronado de ciprés. En efecto, los pri-

meros días de enero, consagrados generalmente a fiestas íntimas y a esperanzas placenteras, fueron turbados por el funesto acontecimiento de la muerte de la señora Juárez. La esposa del Presidente de la República era una mujer eminente, no por el puesto que ocupaba en la sociedad, sino por sus altísimas virtudes. La sociedad mexicana, sin distinción de partidos, lo reconoce así, y es mucho que una sociedad dividida por profundos resentimientos y por obstinadas preocupaciones, rinda un homenaje espontáneo y uniforme a la verdad. Y es que la virtud de esa matrona resplandecía demasiado para que pudiera negarse. ¿Quién podría negar la luz del sol? La noticia de tamaña desgracia, heló la risa en los labios de todos. Parece que en el momento se extendió sobre México un velo de tristeza, que obligó a cada uno a lamentar en religioso recogimiento una pérdida irreparable. Los tiempos en que vivimos no permiten los lutos oficiales; Juárez no es partidario de la pompa, y menos para sus asuntos privados; la modesta señora que acababa de morir la desdeñó durante su vida de elevación, con la sinceridad de las mujeres republicanas y de los corazones virtuosos. Así es: que no sólo no se dispuso nada oficialmente, con motivo de la muerte de la esposa del primer magistrado de la nación, sino que se omitieron hasta las invitaciones. Jamás se había llevado la modestia y la delicadeza democrática hasta ese extremo. Pero jamás tampoco se había hecho una demostración tan espontánea, tan general y tan tierna del sentimiento público. Al menos yo no recuerdo uno semejante desde que vivo en México, ni lo he oído decir. Cesaron los banquetes, cerráronse los teatros, las sociedades suspendieron

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

sus sesiones y los talleres sus trabajos. Todo el mundo, nacionales, extranjeros, de todas edades y de todas las clases de la sociedad, se dirigieron en gran número a la casa mortuoria, sita en la colonia de los arquitectos, para acompañar el cadáver al cementerio de San Fernando, donde debía sepultarse. Las calles de la Mariscal, San Hipólito, Puente de Alvarado y Ribera de San Cosme, se hallaban inundadas de gente la tarde del día tres en que tuvo lugar el entierro. La comitiva que acompañó al cadáver era inmensa, la mayor parte que hemos visto jamás. Presidíala el ministro de Relaciones, señor Lerdo de Tejada, y en ella se veía a los ministros de los Estados Unidos, de la Alemania del Norte y de Italia, a los demás miembros del gabinete, a los diputados, magistrados de la Corte Suprema de Justicia, a los escritores, a los artistas, a las sociedades científicas, a las escuelas de beneficencia, a las sociedades de artesanos y a innumerables individuos que, sin figurar en política ni tener siquiera relaciones con la familia del Presidente, venían a tomar parte en una manifestación tan sentida como justa. El cadáver llegó a San Fernando y allí se colocó en un catafalco sencillo y rodeado por diez cirios y braseros con incienso. Junto al catafalco se colocó la tribuna, a la que subió Guillermo Prieto, y con esa elocuencia arrebatadora con que él sabe conmover los corazones, pronunció una oración fúnebre que hizo derramar lágrimas a todo el auditorio. Recordó la bondad característica de la finada, sus sinceras virtudes sociales, sus prendas como esposa y madre, su inmensa caridad, su abnegación en las adversidades, su valor en el destierro, su modestia en la alta posición que ocupaba, su inteligencia y su amor a la

patria, por el que dividió con su esposo las penalidades y peligros de una vida toda consagrada a su servicio. Dio Guillermo a su acento tal ternura, a sus palabras tal sentimiento, que los circunstantes no podían más, y cuando el orador bajó sollozando de la tribuna, también ellos sollozaban. Y era natural: allí estaban, en su mayor parte, los republicanos, viendo que la muerte acababa de arrebatarse a una de las matronas más distinguidas y más beneméritas, a una mártir de la causa santa de la patria. Era un duelo de familia aquél, el duelo de la gran familia liberal. Después habló Joaquín Villalobos en nombre del “club central del pueblo”, y su discurso fue sentidísimo, sin que se le escapara una sola frase de las que pudieran herir a sus adversarios políticos. Habló como republicano en la desgracia. Entonces no tenemos más que una alma para los nuestros. La tumba de una mujer virtuosa nos unía por el momento con la cadena del pesar. La muchedumbre se dispersó después silenciosa y triste. La señora Juárez era digna, por todos motivos, de ser sentida generalmente. Buena, afable, con un corazón abierto a todas las emociones generosas; su misión fue sufrir en la adversidad, consolar a los que sufrían, cuando estuvo en una posición próspera. Era hermosa, con esa hermosura llena de modestia, que es como el distintivo de la mujer pura. La serenidad de su alma se reflejaba en su semblante, y la inteligencia brillaba en sus ojos negros y dulces. ¿Quién no la recuerda, escuchando con su rostro pálido y afectuoso los relatos tristes de la pobre mujer indigente, que siempre recibía de su mano algún auxilio en silencio y sin hacerse percibir? ¿Quién no sabe que jamás recordó que su marido era Presidente, si no era

—— La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza

para rogar por el reo político, para proteger al afligido? Esta señora era el ornamento de su sexo, era la personificación de las virtudes cristianas y de las virtudes patrióticas en la mujer. A propósito, mi amigo el distinguido poeta y literato Juan A. Mateas, en un artículo que ha publicado en *El Monitor*; extraña que el clero, tan adulator con los vetustos magnates del partido enemigo, y que hace un ruido escandaloso a la muerte del más inútil de sus canónigos, no haya hecho una demostración de duelo por el fallecimiento de una matrona digna por mil títulos de respeto, tanto más, cuanto que murió en el seno del catolicismo. Tiene razón Mateos en extrañar la actitud del clero, según las costumbres antiguas; pero los que no creemos que el clero nos pueda servir para nada con el ser supremo, nos hubiéramos afligido con una manifestación que resucitaba repugnantes costumbres viejas, y que no podía ser sincera de parte de quienes deben aborrecer a muerte todo lo que es liberal. Por lo demás, ¿para qué sirven esas preces en latín detestable, esa canturía desapacible que recuerda los gemidos mercenarios de las plañideras romanas, y ese doble que fastidia por lo impertinente y por lo inútil? ¿Qué tienen que hacer esos hombres negros y antipáticos, cargados con el peso de sus propias culpas junto a la tumba sagrada de las personas virtuosas? Sería absurdo suponer que necesita un ángel de la bendición de esa gente. No: Dios me libre de desear a las personas que estimo y venero, que tengan en su muerte semejante acompañamiento. Que Juan Mateos retire su filípica contra el clero, y que la convierta en acción de gracias porque se abstuvo de mezclarse entre nosotros junto al sepulcro de la santa mujer

republicana. En la modesta losa que cubrirá la tumba de la que fue esposa del Presidente de la República, no habrá más que un nombre inscrito; pero ese nombre será cubierto con la corona de inmortales que colocará allí siempre el cariño filial, y será venerado por aquéllos que adoran la virtud verdadera. Ignacio Manuel Altamirano”.

77. LA LEY, PERIÓDICO DE TOLUCA, COMENTA
LA MUERTE DE LA SRA. JUÁREZ:

La Ley: “DEFUNCIÓN.-El día 2 del presente, a las cuatro y media de la tarde, falleció en México la señora doña Margarita Maza de Juárez, digna esposa del señor Presidente de la República. Tan irreparable pérdida, deja a su esposo sin una compañera ejemplar, a sus hijos sin una madre tierna, discreta y virtuosa, y priva a la sociedad mexicana de uno de sus más preciosos ornamentos. La azarosa vida política del señor Juárez, unas veces desterrado o perseguido, otras alejado del hogar doméstico por llenar sus altos deberes, fue siempre para su digna compañera una fuente de amargos sinsabores y crueles padecimientos; pero con la conciencia de que su esposo llenaba deberes sagrados, sufría con calma imperturbable y con una envidiable abnegación sus grandes pesares, y se dedicaba toda entera a sembrar en el corazón de sus hijos las grandes virtudes de su alma, y a derramar en la sociedad el perfume de su caridad. Nunca cegaron a la Sra. Juárez el brillo del poder ni los halagos de su elevada posición, conservando siempre la sencillez de costumbres más irreprochable y que por sí sola se tenía el respeto y la consideración de cuantos tenían la dicha

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

de tratarla. El duelo por su muerte es tan general, como espontáneo y sincero, y nosotros, al cumplir con el triste deber de transmitir la fúnebre noticia a los habitantes del Estado de México, estamos seguros de que todos ellos abrigan dentro de su corazón sentimientos de respeto y consideración hacia la finada, y simpatizan sinceramente el inmenso dolor de su inconsolable esposo y de sus afligidos hijos."

78. CONDOLENCIAS DEL PERIÓDICO OFICIAL

DEL ESTADO DE HIDALGO:

Periódico oficial de Hidalgo: "La señora doña Margarita Maza de Juárez. Esta apreciable señora ha dejado de existir el día 2 del corriente, a las cuatro y media de la tarde. Su muerte deja un vacío en nuestra sociedad, difícil de llenar, porque las virtudes de esposa y madre, se hallaban en grado eminente en esa señora, que era por lo mismo vista con universal estimación. Fiel y adicta compañera del ciudadano Presidente Benito Juárez, es para todo mexicano, amante de su patria y de sus glorias nacionales, un ejemplo de abnegación; y por su modestia, en fin, que realza todas sus virtudes, vivirá siempre entre nosotros, que a su memoria tributamos este elogio, acompañando a su familia y a la sociedad entera en el justo pesar que ha causado su pérdida. ¡Qué la tierra le sea leve, y pague el cielo sus numerosas virtudes!"

79. UNA COMADRE DE OAXACA ENVÍA SUS CONDOLENCIAS:

Josefa R. de Sandoval a Benito Juárez, Oaxaca, enero 3 de 1871: “Apreciable compadrito: Con el más grande sentimiento he sabido la muerte de mi querida comadrita a la que siento sobremanera y pido al todopoderoso que tanto a usted como a la familia los llene de consuelo. Salude usted a mi nombre a todas las niñas y demás familia y usted reciba el más sentido pésame de su segura servidora que su mano besa.”

80. DESDE SAN LUIS POTOSÍ LE ACOMPAÑAN EN SU DOLOR:

Telegrama recibido de (San Luis) Potosí el 3 de enero de 1871 a las 9 horas y 55 minutos de la mañana: “Ciudadano Benito Juárez: Por nuestro conducto, acompaña a usted en su dolor, la Asociación Popular Potosina, que tenemos la honra de presidir. Mariano Sandoval J. Soule, Presidente Secretario y Manuel Palacios, Secretario.”

81. EL GOBERNADOR DE PUEBLA

CONFÍA EN SU FORTALEZA DE ALMA:

Telegrama recibido de Tehuacán el 3 de enero de 1871 a las 12 y 1 minuto del día del gobernador Ignacio Romero Vargas: “Ciudadano Presidente de la República: Siento sobremanera la desgracia irreparable que ha acaecido a usted. Yo, que estimé en lo que valía a su señora y yo que sinceramente soy amigo de usted, comprendo la magnitud de su dolor, tomando en él la parte que me corres-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

ponde. Sé que no hay consuelo posible para la situación de usted en este momento; deseo, sin embargo, que su no desmentida fuerza de alma lo sostenga, teniendo presente que aún no queda vacío su hogar.”

82. PORFIRIO DÍAZ MANIFIESTA SU SOLIDARIDAD

EN NOMBRE DE SU ANTIGUA AMISTAD:

Telegrama recibido de Oaxaca el 3 de enero de 1871 a las 7 y 5 minutos de la noche de Porfirio Díaz: “Ciudadano Presidente: Nuestra antigua amistad y las desgracias que yo también he sufrido en lo más amado de la familia, me hacen simpatizar con usted en su justo pesar con la más sincera cordialidad.”

83. ROBERTO MAQUEO CONSIDERA A MARGARITA

COMO SU HERMANA:

Carta de Roberto Maqueo a Juárez, Oaxaca, 4 de enero de 1871: “Respetado señor y amigo: Por telégrafo se supo el fallecimiento de la señora de usted y por telégrafo ayer mismo di a usted el pésame a nombre de mi familia y mío. Margarita, como usted sabe, fue para nuestra familia una hermana, dotada de un carácter tan dulce. Su muerte ha sido profundamente sentida por cuantos tuvieron el gusto de tratarla. Conozco cuánta amargura habrá derramado este suceso en la familia y particularmente en el alma de usted. Siento que esta adversidad sea por naturaleza irremediable. Tomo parte en el justo dolor de que ustedes están agobiados y deseo que la providencia les conceda tanta resignación cuanta se necesita

para consolarse en su desgracia. Me repito de usted amigo seguro servidor que besa su mano.”

84. EL GENERAL ESCOBEDO LE ENVÍA SENTIDA CONDOLENCIA:

Mariano Escobedo a Juárez, San Luis Potosí, enero 3 de 1871: “Muy estimado señor y fino amigo: Posesionado del dolor que tan justamente agobia a usted por la pérdida irreparable de su adorada y virtuosa compañera, no puedo hacer otra cosa que manifestarle mi profundo pesar por tan sensible acontecimiento. La respetable señora de usted hizo sentir siempre, en todas las clases de la sociedad, sus altas virtudes y en consecuencia debe hacerse profundamente notable el inmenso vacío que deja su lamentable separación. Deseo, señor, que tanto a usted como a su muy apreciable familia sirva de lenitivo, en el justo pesar que les aflige, el participio que tan sinceramente tomamos en él cuantas personas tuvimos la honra de poder estimar de cerca sus relevantes virtudes. Soy, como siempre, su amigo y servidor que mucho lo aprecia”.

**85. UNA ANTIGUA AMIGA DE MARGARITA,
PIDE A JUÁREZ SE CUIDE:**

Antonia Labastida de Lanza a Juárez: Oaxaca, enero 4 de 1871: “Mi muy querido y distinguido amigo y señor de mi respeto: Con el mayor sentimiento de mi alma he recibido la funesta noticia de mi antigua y buena amiga Margarita, que de Dios goce y la tierra le sea leve. No puede usted figurarse, mi buen amigo, el pesar que tengo por mil motivos, señor, porque la amaba yo como una

—— **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

buena amiga, como una hermana, como una compañera de usted, a quien aprecio tanto y que considero el pesar que usted tendrá y que, aunque distante, lo acompaño en su justo sentimiento, suplicándole que tenga resignación y filosofía, cuidándose para que se conserve; ya que tuvimos la desgracia de perderla a ella, no quiero perder a usted. No, yo quiero que usted viva para sus hijos y para sus amigos como yo; le reitero mi súplica que se cuide, asegurándole con todo el ardor de mi alma que desde aquí lo acompaño con la ternura de una buena amiga en su justo pesar y como tal me repito de usted suya que atenta besa su mano. Suplico a usted, señor, tenga la bondad de mandar entregar a la familia las que le adjunto.”

86. RAMÓN CORONA, DESDE DURANGO,

LE ACOMPAÑA EN SU DOLOR:

Ramón Corona a Juárez, Durango, enero 4 de 1871: “Mi muy estimado y querido compadre: Por un telegrama que recibí del Sr. Escoto, he sabido con el más profundo sentimiento la irreparable pérdida que usted ha sufrido con el fallecimiento de mi nunca bien sentida comadre. En tan funesto acontecimiento yo no me atrevo a decir a usted otra cosa que lo que le dije por el telégrafo: mi señora y yo acompañamos a usted y a su estimable familia en su grande y justo dolor. Quedo, como siempre, de usted su muy adicto compadre y hermano.”

87. *TODO VERACRUZ PENDIENTE DE MARGARITA:*

Telegrama de José Antonio Gamboa recibido de Veracruz el 4 de enero de 1871 a las 7 horas 10 minutos de la noche de José Antonio Gamboa: "Señor don Benito Juárez: Sabes que Margarita era para mí no sólo una buena amiga mía y de mi familia, sino una hermana por el cariño que nos unía; como tal la siento y te acompaño en tu pena. Hace cuatro días que todo Veracruz ha estado pendiente de saber algo relativo y sólo por tu telegrama de esta fecha sabemos la fatal noticia. A nombre mío y de la familia, da a todos tus hijos el pésame."

88. *EL AYUNTAMIENTO DE XALAPA HACE LLEGAR SU PÉSAME:*

Telegrama recibido de Xalapa el 6 de enero de 1871 a las 8 y minutos de la noche del Secretario Bernardo Sáya-go F. J. Mateos: "Ciudadano Presidente: Dígnese usted recibir el más sentido pésame del ayuntamiento de esta ciudad por la sensible pérdida que ha experimentado."

89. *FRANCISCO HERNÁNDEZ Y HERNÁNDEZ*

NO QUIERE EXACERBAR SU DOLOR:

Veracruz, enero 7 de 1871: "Mi respetado amigo y señor: En ciertos momentos supremos, la palabra de un amigo lastima más que consuela, porque regularmente viene a exacerbar el dolor que ni se ha extinguido, ni es fácil que se extinga; pero esa misma palabra, cuando es sincera y viene del hombre que siente, infunde cierto valor en el

—— **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

afligido que lo alienta para sufrir resignación. Yo también tengo una esposa a la que adoro, preveo la intensidad del dolor que me está reservado si tengo la desgracia de perderla y comprendo, por lo mismo, la magnitud del pesar que debe devorar a usted en estos momentos. Perdone usted, amigo mío, que me permita manifestarle que soy su compañero en su pesar y que sólo siento no poder hacérselo menos doloroso; pero usted que en su vida pública ha pasado por tantas y tan terribles pruebas y ha mostrado siempre un gran valor, lo tendrá, no lo dudo, para sobrellevar con resignación la gran pérdida que acaba de experimentar. Ruego a usted vea en esta carta la expresión franca de mis sentimientos y concluyo deseando que el cielo dé a usted el valor suficiente, lo mismo que a su apreciable familia para soportar la siempre lamentable desgracia que los atormenta. Soy de usted, con el respeto de siempre, afectísimo amigo, compañero y seguro servidor.”

90. GÓMEZ CUERVO TRATA DE CONSOLARLO:

José Antonio Gómez Cuervo a Juárez, Guadalajara, enero 7 de 1871: “Señor de mi respeto: De una manera positiva ha llegado a mi noticia la sensible como irreparable pérdida que acaba usted de sufrir con el fallecimiento de la señora doña Margarita, su digna y por mil títulos apreciable esposa. Ruego a usted se sirva aceptar el más sentido pésame que tengo la honra de enviarle en las presentes líneas. La grandeza de alma, de que ha dado usted tan repetidas pruebas, le hará soportar con resignación tan terrible golpe y calmar en lo posible su justo

dolor, sobreponiéndose aun a esta otra que el destino ha querido depararle. Si una verdadera amistad y una adhesión profunda pueden causar algún lenitivo a sus pesares, encontrará usted estos sentimientos en su afectísimo seguro servidor que besa su mano."

91. CONDOLENCIAS DE LOS ARTESANOS DE PUEBLA:

Doroteo Arce a Juárez, (Puebla de) Zaragoza, enero 7 de 1871: "Señor: La Sociedad Poblana de Artesanos, a la que por su bondad tengo la honra de presidir, acordó, en sesión extraordinaria en esta fecha, que por mi conducto, y en lo particular, haga a usted presente como a su estimable familia, la parte que toma cada uno de los miembros de la expresada sociedad en la irreparable y bien sentida pérdida de la digna esposa de usted, cuyo acontecimiento no sólo deja un vacío en el seno de su familia, sino en lo general de la sociedad. Así, pues, reciba usted nuestro humilde pésame y el ser eterno derrame en usted y su familia la resignación y consuelo de que tanto necesitan, como a la que desapareció la ha de haber colocado en el lugar que supo conquistar con sus virtudes en la tierra. Sintiendo que esta ocasión sea la que me proporciona ponerme a las órdenes de usted como su afectísimo atento y servidor que besa su mano."

92. LOS CUBANOS DE XALAPA

LE ACOMPAÑAN EN SUS SENTIMIENTOS:

Telegrama remitido de Xalapa el día 8 de enero de 1871 a las 11 y 25 minutos del día de Tomás Ruiz: "Ciudadada-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

no Presidente Benito Juárez: A nombre de los cubanos residentes en esta ciudad, tengo el honor de dirigirme a usted, para suplicarle se digne aceptar sus hondos sentimientos por la irreparable pérdida de la virtuosa compañera de sus días. Que Dios consuele a usted, señor Presidente y le dé a su alma grande la resignación para sufrir ese nuevo golpe con que lo ha herido.”

93. UNA ANTIGUA AMIGA DE OAXACA ENVÍA PÉSAME:

Juana España de Pérez a Juárez, Oaxaca, enero 9 de 1871: “Mi siempre apreciable compadrito: La funesta noticia que hemos tenido del fallecimiento de mi muy querida comadrita, ha llenado de amargura a toda esta su casa; nuestros ojos le han tributado las lágrimas de amor y de sentimiento que supo conquistar en nuestros corazones con sus bellas cualidades y aprecio, con su amistad y virtudes cuyos recuerdos imperecederos, sin abandonarlos un momento, no cesan de lacerarnos el corazón y avivar más y más nuestros sentimientos. Si bien es cierto que al dolor se representa la reflexión y raciocinio y que a estos recursos nos acogemos para mitigar nuestras penas, también es cierto que soles nos convence dicho auxilio de que la muerte es natural y consiguiente a toda criatura humana o viviente, sin que se pueda excusar más nunca de la conformidad en la pérdida o separación perpetua de una persona querida. Mis pasados [pesares] me han hecho sentir lo que digo y lo presente renueva más vivamente mi dolor y, persuadida de que en usted el sentimiento de la muerte de mi comadre debe ser en

proporción del amor y extremado afecto que le consagró, lo considero y contemplo altamente herido e inconsolable y acompañándolo con mis lágrimas y las de toda esta familia rogamos al ser omnipotente haya acogido en su gloria eterna a mi amada comadre y bondadoso nos envíe, con prodigalidad, fortaleza y resignación para sufrir y no ceder a tan funesta pérdida y pesar. Suplico a usted haga presentes mis sufrimientos y los de mis hijas a Manuelita, Mariquita, Soledad y demás niñas, manifestándoles que no les escribo a cada una separadamente porque la presente dirigida a usted, con el encargo ya dicho, la aceptaran en general como especial de cada una, pues en mi amor y cariño a todos los comprendo sin distinción. Le deseo, mi querido compadrito, toda la resignación de que como hombre es capaz y que, convencido por su buen juicio, talento y luces, de que su existencia es necesaria y preciosa para sus niños, para sus amigos y para toda la nación, procure usted no dar más vuelo a su pesar y se conserve bueno, como de todo corazón lo quiere y lo desea su afectísima comadre y atenta segura servidora.”

94. EL GENERAL SOSTENES ROCHA MANIFIESTA SU PENA:

Sostenes Rocha a Juárez, San Luis Potosí, enero 9 de 1871: “Mi respetable amigo y señor: Aunque supliqué al señor ministro de la Guerra y encargué al señor teniente coronel Castañeda, manifestasen a usted mi profunda pena por el tremendo golpe que con la muerte de la señora su esposa ha sufrido usted, no quiero privarme del penoso deber de hacerlo directamente. Quiera el cielo enviar a

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

su alma de usted todos los consuelos que en semejantes circunstancias necesita, así como devolverle cuanto antes la calma. Yo elevo al ser supremo mis humildes pero sinceros votos por la bienaventuranza del alma de la virtuosa compañera que acaba de perder. Sin más por ahora me repito de usted, señor, su más adicto subordinado y respetuoso amigo que atento besa su mano."

**95. MANUEL Z. GÓMEZ, EL AMIGO NEOLEONÉS,
TAMBIÉN HACE ACTO DE PRESENCIA:**

Manuel Z. Gómez a Juárez, Monterrey, enero 10 de 1871: "Mi respetable amigo y señor: Muy ajeno estaba yo al mandar a usted mi felicitación de año nuevo, que para usted había de comenzar de una manera funesta, pues para entonces ni aún se sabía aquí la gravedad en que se encontraba la señora doña Margarita. Ahora que con sorpresa he sabido su muerte, considero el grande pesar que habrá sufrido usted y que sólo mitigará la satisfacción de tener plena convicción que la Sra. doña Margarita habrá sido llorada por todos, porque todos conocían sus virtudes y brillantes cualidades. Queda, pues, una memoria pura que la bendecirá y llenará de orgullo a usted y a sus hijos a quienes dejó mil cosas grandes y buenas que imitar para que sean, como lo serán, sus dignos sucesores. Yo acompaño a usted en su justo pesar y le suplico admita esta manifestación como un tributo al mérito de la Sra. doña Margarita y a la amistad con que usted ha honrado a su muy adicto amigo y atento servidor."

96. LÓPEZ URAGA ENVÍA SUS CONDOLENCIAS

DESDE NUEVA YORK:

José López Uraga a Juárez, New York, enero 10 de 1871: "Muy señor mío de mi respeto: Permítame usted, señor Presidente, de unir mi sincero sentimiento al que usted tiene, por la irreparable pérdida de la muerte de su señora, pues sí como mexicano yo tenía orgullo en su elevado mérito y reconocidas cualidades, como hombre yo respetaba sus santas virtudes y bondad acreditada. Crea usted a la franqueza con que me uno al luto general de México y a la respetuosa simpatía con que me repito de usted muy atento y obediente servidor que besa su mano."

97. MIGUEL CASTRO, EL FIEL AMIGO, LE ACOMPAÑA EN SU DOLOR:

Miguel Castro a Juárez, Hacienda de Santa Gertrudis, Talea, Oaxaca, enero 10 de 1871: "Mi amigo y querido Juárez: Hoy he sabido en ésta, por mi esposa, la muerte de mi apreciable y tu digna esposa doña Margarita; la siento y la siente toda mi familia porque era una de nuestras amistades más querida; te considero lleno de un justo sentimiento y con todo mi corazón te deseo una buena conformidad y que el alma de mi señora descanse en paz. Esta pequeña muestra de aprecio te ruego la hagas extensiva a toda tu familia, deseando que tu salud sea mejor y que mandes a tu antiguo amigo que atento besa tu mano".

98. LOS SODI ACOMPAÑAN A JUÁREZ Y LE REITERAN SU GRATITUD:

Demetrio Sodi, Carlos Sodi a Juárez, Hacienda de Candiani, enero 12 de 1871: “Muy apreciable señor de nuestra consideración y respeto: Profundamente conmovidos por la sensible pérdida de la muy recomendable Margarita, nos hemos decidido a molestar sus muchas atenciones para manifestarle que no somos indiferentes a tal desgracia, a la persona que desde la niñez le somos deudores de mil favores. Sírvase usted, Sr. Juárez, hacer presente a su amable familia nuestro sentimiento y guardar para sí la lealtad de nuestro afecto. Besando sus manos.”

**99. DIEGO ÁLVAREZ LE CONSUELA
Y LE PIDE SE CONSERVE CON SALUD:**

Diego Álvarez a Juárez, Tixtla de Guerrero, enero 13 de 1871: “Mi respetable amigo y señor de mi mayor consideración: Una tarjeta de duelo que recibí hoy por el semanario de esa capital, me impuso, con profundo sentimiento, de la irreparable pérdida que sufrió usted el día 2 del corriente mes, con el fallecimiento de la virtuosa señora [Sra.] doña Margarita Maza— que en paz descansa—, digna esposa de usted. En tan funesto acontecimiento y agobiado yo a la vez de los más crueles pesares, nada puedo decir a usted que le consuele del muy justo suyo, pero me permitirá recordarle que la importante vida de usted es de la patria, que ella es la sombra benéfica de su recomendable familia y que sus nume-

rosos amigos quizá no tienen otra garantía en la época turbulenta en que nos tocó vivir. Consideraciones son éstas que deben pesar en el ánimo de usted e inspirarle la resolución generosa de conservarse, que es lo que me tomo la libertad de aconsejarle y le suplico sinceramente. Dirijo a usted, sin embargo, mi sentido pésame así como a su familia respetable y, aunque no podemos dudar de la recompensa que aseguran las virtudes, elevaré al cielo, en unión de mis hijos, nuestras humildes preces por el descanso eterno del alma de la señora. Sírvase usted aceptar estos sentimientos nacidos del corazón e imponga sus órdenes, como siempre, a su antiguo amigo y atento servidor que le desea resignación, mucha vida y salud para bien de la patria.”

100. EL GOBERNADOR DE NUEVO LEÓN ENVÍA SU PÉSAME:

Jerónimo Treviño a Juárez, Monterrey, enero 15 de 1871: “Muy respetable señor y amigo: Hasta por el correo de ayer se supo aquí, de una manera positiva, la inesperada muerte de su muy apreciable espeso, por cuyo fatal acontecimiento doy a usted el más sentido pésame. En casos como este, cada demostración de sentimiento es una renovación de sufrimiento, pero usted es hombre de un temple bien conocido y espero que a la fecha habrá resignación a su suerte. Dándole a usted de nuevo mis sentimientos sinceros por la desgracia que acaba de pasar en su muy estimable familia, me repito como siempre su afectísimo amigo y servidor que besa su mano!”

101. LA SOCIEDAD ZARCO DE ARTESANOS HACE LLEGAR UNA CONMOVEDORA CONDOLENCIA:

José María Arenas Vidal, Presidente Secretario a Juárez, Saltillo, enero 23 de 1871: “Señor: Cuando un pueblo sufrido y cansado de llevar en sus hombros el grandísimo peso de la degradación y de opresión por un gobierno tirano que existió en tiempos pasados, este pueblo cansado de sufrir, arrojó el guante a la opresión y se lanzó a la lucha para quitarle lo que le había usurpado como era lo mas sagrado de sus derechos, la libertad de pensar obrar y de asociarse; privándole hasta de su libre albedrío con la odiosa dictadura; privándonos hasta de la razón natural, que el supremo hacedor le concedió a toda criatura racional; pero al impulso de los apóstoles de la libertad, congregados un día para hacer la felicidad de su pueblo, llegaron a alcanzar, con sus sacrificios, quitar a los tiranos el derecho que tenían usurpado de los pueblos de gobernarse por sí mismos; y a las masas, formarles un germen de virtudes cívicas en sus corazones para que más tarde fueran el sostén de las instituciones democráticas dignas por mil títulos de ser sostenidas, respetadas y veneradas en el templo de la justicia, que ha sido levantado en los campos de batalla, con los cadáveres y sangre de nuestros hermanos, hijos del pueblo. Ese templo es la carta fundamental de 57. Allí están estampados los sentimientos de nuestros patricios, el artículo 9 que del parto de él han salido las familias que, con diferentes lemas, forman una sola bajo de la bandera de la repúbli-

ca. Por esto es que esta asociación, teniendo presente que el ciudadano Presidente de la República Benito Juárez es nuestro padre, por los principios democráticos que ha engendrado entre las masas del pueblo dándoles impulso a toda asociación filantrópica, con todos los mayores sacrificios que han estado a su alcance, relegando a la generación presente y futura la grandeza de sus principios, y nosotros, reunidos para adquirirlos y haciendo uso de ellos, esforzándonos hasta donde nos sea posible comprenderlos, por medio de nuestras investigaciones en nuestra sociedad, hemos llegado a comprender al autor y propagador de nuestras instituciones, al ciudadano Benito Juárez: por lo que hemos acordado rendir un homenaje de gratitud a la vez que adjuntamos un humilde pésame, porque al llegar a nuestra noticia el infausto acontecimiento del fallecimiento de su muy apreciable y digna esposa doña Margarita Maza, reuniéndonos en sesión general para que por el conducto de nuestro presidente, José María Arenas, una nuestros sentimientos dándolos por su conducto al ciudadano Presidente de la República, Benito Juárez, en unión de su amable familia; levantando nuestras plegarias al altísimo para que lo premie por tantos sufrimientos, con la gloria que tiene destinado a los mártires y que el pueblo a que pertenecemos edifique un templo de eterna gratitud y reconocimiento hacia la persona prominente de nuestro ciudadano Benito Juárez; pues estos son los deseos positivos de un pueblo y de una asociación que le consagra y dirige este sentido pésame. Unión y Confraternidad.”

102. LAUREANO MUÑOZ DESDE CHIHUAHUA, DESEA CONSUELO:

Laureano Muñoz a Juárez, Chihuahua, enero 26 de 1871:
“Muy respetable amigo y señor de mi mayor consideración: Por los periódicos que trajo el correo anterior, llegó a esta ciudad la triste noticia de la muerte de la muy recomendable señora esposa de usted —que en paz descanse—, acaecida el día 2 del corriente y, por el de ayer, tuvimos mi familia y yo el sentimiento de ver confirmada aquella noticia en la tarjeta de aviso que tuvo usted la fineza de remitirnos. Mucho agradezco a usted nos haya tenido presentes en sus horas congojosas porque creemos que nos hizo usted la justicia de considerar que tomaríamos parte en sus sentimientos. Así es, en efecto, señor Presidente; mi esposa, mis hijos y yo, damos a usted y a toda su estimable familia el más sentido pésame por la enorme desgracia que deploramos. Yo que también soy padre y esposo comprendo la magnitud del pesar de usted y al rogar al señor por el descanso eterno del alma de la señora doña Margarita, tendré también el gusto de cumplir con ese deber que me impone la amistad, pidiéndole dé a usted los consuelos que necesita. Las virtudes de la señora habrán ya recibido su premio en la otra vida porque —usted lo sabe muy bien— Dios no se queda sin dar espléndida recompensa a la menor acción buena; éste es el primero de los consuelos que habrá servido de lenitivo a la pena de usted. Nosotros deseamos que le vengan a usted y a su familia todos los que sean posibles, pues usted sabe que mi familia lo aprecia mu-

cho y que yo soy su muy adicto amigo y respetuoso servidor que atento besa su mano.”

**103. LUIS TERRAJAS LE DESEA ÁNIMO
PARA SOPORTAR LA PÉRDIDA:**

Luis Terrazas a Juárez, Chihuahua, enero 26 de 1871:
“Muy estimado amigo y señor de mi atenta consideración: Por los periódicos recibidos en el último correo y por la tarjeta de luto que se sirvió usted remitirme, me he impuesto con profundo sentimiento de la muerte de la señora doña Margarita Maza, esposa de usted, acaecida el 2 del corriente. Que el todopoderoso la haya recibido entre sus escogidos y que dé a usted la fortaleza de ánimo necesario para sufrir el intenso dolor que ocasionan semejantes desgracias. Acompaño a usted en su justo pesar y como siempre me repito su afectísimo amigo, atento seguro servidor que besa su mano.”

**104. EL DOCTOR NAVARRO DESDE NUEVA YORK LAMENTA LA
MUERTE DE MARGARITA:**

Juan N. Navarro a Juárez, Nueva York, enero 27 de 1871:
“Mi estimado amigo: El telégrafo primero y la correspondencia del vapor después, me trajo la funesta noticia de la terrible pérdida que usted acaba de sufrir. No puede usted figurarse el sentimiento profundo que nos ha causado a mí y a toda mi familia la muerte de la apreciablesísima e inolvidable Margarita. Aun las personas que no habían tenido el gusto de tratarla se han afectado

—— **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

vivamente; con cuanta más razón nosotros que teníamos el honor y la satisfacción íntima de haber podido conocer por largo tiempo su amabilidad y sus virtudes. Puede usted creer, porque conoce mi carácter que está muy lejos de la adulación, que con su muerte hemos recibido un golpe que sólo puede compararse al que habría producido cada una de las personas de nuestra propia familia. Si es que puede servir de consuelo saber que otros padecen con nosotros por la misma causa, tenga usted por cierto que mi familia y yo participamos mucho, muchísimo, de la amargura de que está lleno el corazón de usted. Dios le dé fortaleza para esta nueva prueba y ordene lo que guste a su antiguo y sincero amigo atento seguro servidor.”

105. SENTIDA CONDOLENCIA DE

IGNACIO MARISCAL DESDE WASHINGTON:

Ignacio Mariscal a Juárez, Washington, enero 27 de 1871: “Señor de mi mayor aprecio y respeto: Hacía tiempo que sabía yo cuán grave era la enfermedad que padecía la señora de usted y sin embargo me ilusionaba a veces con la esperanza de que los médicos se hubiesen equivocado. La triste noticia que he recibido últimamente ha venido, por desgracia, a confirmar sus pronósticos y mis temores, concebidos desde que estuve en esa capital. Conociendo cuán dolorosa es la pérdida que usted ha sufrido, sólo puedo desearle que el tiempo y la reflexión — tan poderosa en usted — disminuyan todo lo posible su justo pesar, ya que nada en el mundo llegará a des-

truirlo enteramente. Las mil consideraciones que debí personalmente a Margarita y lo mucho que debo a usted, a quien desde tan joven aprendí a amar y respetar, me hacen participar de la amargura que hoy lo aflige. Habrá sin duda fuera de la familia muchos que sientan con verdad a la señora de usted, pero ninguno ni con más justicia que yo. Si es, pues, un consuelo, aunque sea pequeñísimo, que un amigo tome viva parte en nuestra aflicción, recíbalo usted plenamente, como el único que puedo ofrecerle. Mi mujer me suplica dé a usted en su nombre el más sincero pésame y yo, con este triste motivo, me repito de usted sincero adicto amigo y servidor que atento besa su mano.”

106. EL PUEBLO DE GUELATAO LE HACE PRESENTE SU PÉSAME:

San Pablo Guelatao, enero 31 de 1871: “Muy señor nuestro: Los que componemos el municipio de este pueblo, uniendo nuestro sentimiento a los de todos sus habitantes, damos a usted el más sencillo pero sincero pésame por la inefable pérdida que acaba usted de sufrir con la muerte de nuestra amada señora y esposa de usted, que en paz descanse. Rogamos al todopoderoso por el descanso de su alma y por el consuelo de usted y de su amable familia. Acepte usted nuestro general sentimiento y mande a sus seguros servidores que besan su mano. A nombre de la corporación y demás ancianos de este pueblo. Ángel Juárez, Agente municipal; Manuel García Demetrio Pérez, Alcalde Secretario; Anastasio Juárez Estanislao García y Procopio Pérez.”

**107. EL OBISPO DE DURANGO, ANTIGUO CONDÍPULO,
ACOMPAÑA EN SU PESAR:**

José Fuentes Juárez, Durango, febrero de 1871: “Muy señor mío y de mi respetuoso aprecio: Luego que supe en Zacatecas la muerte de la apreciable señora de usted, escribí a usted manifestándole la parte que tomaba en su sentimiento, mas, temiendo que mis letras no llegaran a manos de usted, las repito por conducto del Sr. Escandón. Reitero a usted que lo acompaño en su justo pesar y le deseo todo consuelo y que haré lo posible en mi indignidad por el eterno descanso del alma de la mencionada señora. Tal expresión la hago extensiva a toda la amable familia de usted a quien saludo cariñosamente. Yo, por favor divino, vine bien en todo el camino y llegué felizmente el día 20 del próximo pasado enero, a esta casa de usted en donde me tiene usted a sus órdenes como su afectísimo servidor y capellán, que atento besa su mano.”

**108. JUICIO DE INTSTADO DE MARGARITA MAZA DE JUÁREZ Y
DE BENITO JUÁREZ:**

“En la ciudad de México a 19 de mayo de 1873: ante mí José Villela, notario público, y los testigos don Joaquín Díaz de León y don Jesús Morales, pasantes de notario, y habita el primero en la casa número 17 de la calle de Cocheras y el segundo en la número 17 de la del Corazón de Jesús, ambos mayores de edad, comparecieron:

1º, la señora doña Manuela Juárez de 29 años de edad y su marido legítimo don Pedro Santacilia; 2º, la señora doña Felicitas Juárez de 26 años de edad y su marido don Delfín Sánchez, con habitación en la casa número 14 de la calle de San Agustín; 3º, la señora doña Margarita Juárez de 24 años de edad y su marido don Pedro Contreras Elizalde, y vive, lo mismo que la primera, en la casa número 18 de la calle de Tiburcio; 4º, la señora doña Soledad Juárez de 22 años de edad, con habitación en la calle de Tiburcio; 5º, el licenciado don Manuel Dublán, casado, en representación y como tutor de los menores doña María de Jesús, doña Josefa y don Benito Juárez y Maza, cuyo cargo le discernió el juez 3º de lo Civil don Carlos María Escobar en auto que proveyó el día 27 de julio de 1872 ante el escribano don Joaquín Negreiros; y habita en la casa número 9 de la calle de Santa Teresa; 6º, don José Maza de 50 años de edad, casado, director de Contribuciones, con habitación en la casa número 4 de la calle de Santa Inés, en legítima representación de la señorita doña Susana Juárez, cuya personalidad conocen las personas antes expresadas. Todas capaces para contratar y obligarse, a quienes doy fe conocer y dijeron: que el día 2 de enero de 1871 falleció en esta ciudad la señora doña Margarita Maza de Juárez, según lo acredita el acta de defunción, asentada a fojas 5 del libro número 4 del Registro Civil a cargo del juez licenciado don Joaquín Díaz; y el día 18 de julio de 1872 falleció en esta capital el señor licenciado don Benito Juárez, según consta en el certificado de defunción que se asentó a fojas 26 del libro número 4 del Registro Civil a cargo de

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

don Francisco J. Ruiz. Que esos sucesos naturales en sí mismos, pero tan lamentables por mil títulos para los exponentes, acaecieron sin que hubieran hecho constar su última voluntad ninguno de esos dos señores, por cuya razón fue necesario dar conocimiento al señor juez 3° de lo Civil de esta Capital, licenciado don Carlos M. Escobar, quien procedió a nombrar interventor y simple depositario al quinto de los exponentes y a convocar por el término de 30 días a las personas que se creyeran con derecho a los bienes; y a dar conocimiento a los funcionarios que determina la ley, en cuya virtud y en el término señalado se presentaron doña Manuela, doña Margarita, doña Soledad, doña María de Jesús, doña Josefa y don Benito Juárez, como hijos legítimos del señor licenciado don Benito Juárez y de la Sra. Maza, acompañando para justificar su derecho a ambos intestados, las partidas de nacimiento y de matrimonio de sus padres y manifestando espontáneamente que una de las herederas legítimas, doña Felicitas Juárez, estaba entonces en New York y que en Oaxaca residía una hija natural del señor su padre don Benito Juárez; que en vista de esta justificación y después de que la señorita doña Susana justificó su filiación, se proveyó el auto que a la letra dice: México, diciembre 24 de 1872. Visto este juicio de intestado iniciado por los ciudadanos Pedro Santacilia, Pedro Contreras Elizalde, patrocinados por el Lic. José Linares, el primero como marido de la Sra. Doña Manuela Juárez y el segundo de la Sra. Doña Margarita Juárez, todos vecinos de esta Capital: visto el escrito de 25 de julio último, en el que los ciudadanos expresados, cumpliendo

con la prescripción de los artículos 439 y 3,710 del Código Civil del Distrito manifiestan al juzgado el fallecimiento intestado del ciudadano Lic. Benito Juárez, Presidente de los Estados Unidos Mexicanos, y de la Sra. su esposa doña Margarita Maza de Juárez, e indican la existencia de siete hijos legítimos de ambos y de una hija natural del finado. Vista la convocatoria que se publicó por la prensa llamando a los que se creyeren con derecho a los bienes de ambos intestados, en virtud de la que se han presentado por medio del ocurso de 19 de agosto, los ciudadanos Pedro Santacilia por su esposa doña Manuela Juárez, Pedro Contreras Elizalde por la suya doña Margarita Juárez, doña Soledad Juárez, por sí; y el Lic. Manuel Dublán, como tutor de los menores don Benito, doña María de Jesús y doña Josefa Juárez y Maza, en cuyo ocurso manifiestan todos, ser ellos y la Sra. doña Felicitas Juárez de Sánchez, residente en New York, hijos legítimos de legítimo matrimonio de las personas de cuyos intestados se trata, comprobando tal manifestación las certificaciones que acompañan. Visto el diverso ocurso de la misma fecha en que el ciudadano José V. Maza, vecino de esta Capital, apoderado jurídico de la señorita Susana Juárez, residente en Oaxaca y patrocinada por el Lic. Pedro Pardo, solicita se declare a su representada hija natural del finado ciudadano Lic. Benito Juárez, y en consecuencia su heredera al intestado. Vistas las pruebas rendidas por los interesados, el pedimento del representante del Ministerio Público de fecha de agosto, con todo lo demás que se tuvo presente y ver convino. Resultando comprobado de un modo indudable con la certifi-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

cación de fojas 1 del incidente relativo, la que se halla comprobada y legalizada, que en el 31 de julio de 1843, la Sra. doña Margarita Maza y el ciudadano Benito Juárez contrajeron matrimonio con todas las solemnidades y formalidades debida. Resultando debidamente comprobado por las certificaciones de fojas 2 a 8 del mismo incidente, que durante el matrimonio hubieron y procrearon a sus hijos doña Manuela, doña Margarita, doña Felicitas, doña Soledad, don Benito, doña María de Jesús y doña Josefa Juárez y Maza. Resultando justificada plenamente, por la certificación debidamente legalizada, pues corre a fojas 3 del incidente promovido por el ciudadano José V. Maza, y por la conformidad de todos los interesados, según aparece de la acta de la junta respectiva, que la señorita Susana Juárez es hija natural del ciudadano Benito Juárez. Considerando primero: tratándose del interesado de la Sra. doña Margarita Maza de Juárez, que los aspirantes a su sucesión, habiendo justificado su filiación legítima de acuerdo con lo prevenido en el artículo 352 del Código Civil, y en virtud de su recíproca conformidad y anuencia del Ministerio Público, se encuentran comprendidos en el artículo 3680 del mismo Código, debiendo en consecuencia concedérseles la sucesión legítima en los términos que el mismo establece. Considerando segundo: respecto del intestado del ciudadano Lic. Benito Juárez, que habiendo justificado su filiación legítima los que le han pretendido y son los mismos al que se refiere el anterior considerando se hallan en idéntica situación, y por lo tanto debe otorgárseles la sucesión en iguales términos. Considerando tercero: res-

pecto de la Srita. Susana Juárez, que la conformidad de todos los interesados en la sucesión, la han relevado de rendir la prueba del reconocimiento que existe en el Código para que se pudiera tener derecho a la porción hereditaria, según la prevención del artículo 383, debiendo en consecuencia, reputársele como legalmente reconocida para todos los efectos consiguientes: que por lo mismo no hay inconveniente en que sea llamada a la sucesión en los términos que señala el artículo 3865, supuesta la conformidad de las únicas personas que tendrían derecho a formular alguna oposición, y en cuyo beneficio se establecieron las formalidades especiales del reconocimiento. Por estas consideraciones, y de conformidad con los artículos del Código Civil que se han citado, fallo declarando Primero: que son herederos al intestado de la Sra. doña Margarita Maza de Juárez la señora doña Manuela Juárez de Santacilia, doña Margarita Juárez de Contreras Elizalde, doña Felicitas Juárez de Sánchez, doña Soledad Juárez, don Benito Juárez, doña María de Jesús Juárez y doña Josefa Juárez, a quienes se les concede la sucesión legítima con arreglo a lo prevenido en el artículo 3860 del Código Civil. —Segundo: que estas mismas personas, en unión de la Srita. doña Susana Juárez, son herederas al intestado del ciudadano Lic. Benito Juárez, y en consecuencia se les otorga la sucesión legítima en los términos que establece el artículo 3865 y su relativo el 3400 del mismo Código; y Tercero: hágase saber y expídase los testimonios y copias certificadas que se pidieren y fueren de darse. Así lo sentencia y firmó el ciudadano Juez Tercero de lo Civil, Lic. Carlos María Es-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

cobar, por ante mí de que “Doy fe. Carlos M. Escobar. Joaquín Negreiros.- Que en seguida se procedió al nombramiento de albacea, y en la junta habida el día 24 de enero anterior, todos los interesados nombraron a la primera exponente para que desempeñara ese cargo, en cuya virtud presentó para su aprobación la cuenta de partición y división que con el inventario se protocoliza, y la cual fue aprobada según aparece del auto original que el notario que suscribe da fe tener a la vista y literalmente dice: = México, abril 25 de 1873. = Visto el escrito de 18 del corriente en el que la Sra. albacea de los Sres. Lic. don Benito Juárez y doña Margarita Maza, presenta la cuenta de albaceazgo y la de división y de partición de los bienes de dichos intestados, y resultando que todos los interesados están conformes con esas cuentas como se ve en el mencionado escrito, que las firmas de todos ellos fueron debidamente reconocidas, con fundamento de los artículos 2113 y 2127 del Código de Procedimientos. Se aprueban las cuentas de albaceazgo y de división y partición de los bienes que quedaron por fallecimiento de los Sres. Lic. don Benito Juárez y doña Margarita Maza, condenando a los interesados a estar y pasar por ellas ahora y en todo tiempo, a cuyo efecto el presente juez, interpone la autoridad de su oficio y este judicial decreto cuanto ha lugar en derecho. Remítanse los autos al notario designado por la Sra. albacea para los efectos legales. El ciudadano Juez Tercero de lo Civil lo proveyó y firmó: “Doy fe – Carlos María Escobar = Joaquín Negreiros =” que en atención a lo expuesto proceden a extender la presente escritura, por la cual o en la vía y for-

ma que haya en derecho todos los Sres. exponentes otorgan y declaran: que aceptan en todas sus partes y reconocen exactos, justos y legales los inventarios que se protocolizan de los bienes que quedaron por fallecimiento de los Sres. Lic. don Benito Juárez y doña Margarita Maza, así como los precios en ellos dados a todos los diversos valores que forman el caudal mortuorio. Asimismo aceptan en todas sus partes y reconocen igualmente exacta, legal y justa la división y partición que también se protocoliza y se tendrá aquí por repetida con las siete declaraciones que concluye hechas por el representante legal de la Sra. albacea en ejercicio de las amplias facultades de que fue investida, y con tal arreglo a las bases que para la liquidación y adjudicación de los bienes fijaron de común acuerdo y convinieron expresamente los herederos. En consecuencia todos ellos se obligan a estar y pasar ahora y en cualquier tiempo por dichos inventarios y partición y por las siete declaraciones que concluye la última; y se tendrán como pactos expresos y formales de los interesados. Al efecto quieren los otorgantes que a esos inventarios, partición y declaraciones finales se dé y tengan en cualquier tiempo no sólo la fuerza y solemnidad de que todo ello queda revestido por la aprobación judicial mediante la plena y absoluta conformidad de los interesados, sino también el mismo valor y efectos legales que pudieran tener en juicio contradictorio y por sentencia que causara ejecutorias. Todos los herederos por lo mismo se someten a lo dispuesto en los artículos 4094 y 4122 del Código Civil y renuncian a la excepción que este último establece y también si

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

la tuvieren, la acción que pueda concederles para pedir la rescisión, el artículo 1772; y el término que fija el 1774 del mismo Código. Declaran los otorgantes que han recibido de la Sra. albacea los bienes, títulos y demás que han debido entregarles conforme a la partición y sus declaraciones y que en consecuencia nada tienen que reclamarle por este principio los herederos. Pero estos últimos quedan obligados entre sí a verificar desde luego el otorgamiento de las escrituras de reconocimiento que correspondan. Declaran por último que con los inventarios y cuentas de partición quedan concluidas absolutamente y en todas sus partes las intestamentarias del Sr. don Benito Juárez y doña Margarita Maza; y en consecuencia quieren todos los otorgantes que se tengan por extinguidas y fenecidas las acciones y pretensiones que contra las intestamentarias y entre sí puedan tener o intentar los mismos otorgantes como herederos de los Sres. Padres, sea por la liquidación y valorización de los bienes mortuorios, ya sea por la división y adjudicación de ellos, o sea, por cualquier otro capítulo. Al efecto reconocen y declaran que ni en esta escritura ni en las operaciones y cuenta que ella se refiere, ha habido, ni hay dolo, error sustancial o de cálculo, ni tampoco lesión o engaño, y en caso que lo haya sea cual fuere su monto se hacen recíprocamente donación irrevocable, obligándose a no intentar acción alguna contra el presente instrumento y estipulaciones en él contraídas; y si no obstante esto lo llegaren a hacer, consienten desde ahora los otorgantes en no ser oídos en juicio ni fuera de él y en que por sólo este hecho se reputen ratificados los contratos

que incluye este instrumento, en el cual se tendrán por pactadas expresamente todas las demás cláusulas que se estimen esenciales para su perfecta validez legal, así como los que de ellos mismos puedan ser consecuencia natural y ordinaria. En estos términos declaran los otorgantes que dejan perfectos y consumados los contratos que incluye este instrumento, cuyo valor legal declaran conocer los mismos otorgantes, así como la extensión y efectos en derecho de las obligaciones contraídas y renunciadas hechas en la partición y en escrituras que se obligan a cumplir en su tenor literal y sin contienda de juicio, ya (que) su ejecución los han de apremiar los jueces de esta Capital como si fuera en virtud de sentencia pasada en autoridad de cosa juzgada. Así lo otorgan y firman en unión de los Sres. Santacilia, Contreras Elizalde y Sánchez, por la licencia que otorgan a sus respectivas esposas, después que manifestaron todos su conformidad, previa lectura íntegra que se dio a la presente. Doy fe: P. Santacilia.-M. Juárez de Santacilia.= Margarita Juárez de Contreras.- Soledad Juárez.- Pedro Contreras Elizalde.- M. Dublán.-José Maza.- E Juárez de Sánchez.- Delfín Sánchez.- Jesús Morales .- Joaquín Díaz de León.- José Villela. N.P.- Sacóse del protocolo de instrumentos de mi cargo hoy 25 de junio del mismo año de su otorgamiento que se acabó de firmar por el Sr. Sánchez y su Sra., para que le sirva de título a la Srita. Doña Josefa Juárez y va en diez fojas útiles de los sellos primero y tercero bienio corriente, corregido: doy fe. =E. R.= ya sea por la división = Sánchez = vale = Testado de Santacilia. = no vale. José Villela. No. 105.-México, julio 4 de 1873.

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

En esta fecha se registró la precedente escritura en el libro tercero de la sección cuarta de esta oficina, a páginas 47 a la 50, bajo el número indicado al margen. José María Arteaga.”

109. CUERPO DE BIENES DEL MATRIMONIO JUÁREZ MAZA:

“Julio 4 de 1873. [Cuerpo de bienes de Benito Juárez] Dinero encontrado en la casa mortuoria, según la Cuenta de albaceazgo: \$ 573.00 ídem en poder los Sres. Merodio y Blanco: \$ 20,119.88 Cobrado de la Tesorería General por cuenta de sus alcances como Presidente de la República antes de que se expidiera la liquidación que obra en autos: \$ 1,500.00 Cobrado en la misma oficina después de expedida la liquidación, según la cuenta de albaceazgo: \$ 5,000.00 Productos de las casas de México desde 19 de julio de 1872 hasta la fecha: \$ 5,120.00 Importan sus alcances como Presidente de la República, deduciendo de la liquidación la cantidad que expresa la partida anterior: \$ 12,479.45 En alhajas: \$ 562.00 En muebles y menaje de casa: \$ 4,153.25 Una calesa usada y un tronco de muías: \$ 500.00 La Casa número 4 del Portal de Mercaderes: \$ 29,827.67 La ídem número 3 de la 2a. De San Francisco: \$ 33,235.82 La ídem número 18 de la calle de Tiburcio: \$ 28,754.00 La ídem en Oaxaca, en la calle de Coronel, \$ 3,566.46 Libros, su valor: \$ 922.53 Acciones de minas y ferrocarril: \$ 4,770.00 Ropa de uso, su valor: \$ 149.75 Importa el cuerpo de bienes: \$ 151,233.81 Disuelta la sociedad conyugal] del Sr. Juárez el día 2 de enero de 1871, por la muerte de su esposa la Sra. Doña

Margarita Maza de Juárez, deben deducirse los bienes adquiridos por el Sr. Juárez con posterioridad al fallecimiento para separar la parte que corresponde a cada cónyuge. Se bajan por esta causa: 1º.- El dinero encontrado en la casa mortuoria: \$ 573.00 2º - El que existe en poder de los Sres. Merodio y Blanco: \$ 20,119.88 3º.- Lo que cobró de la Tesorería General por cuenta de sus alcances, como Presidente de la República antes de que se expidiera la liquidación: \$ 1,500.00 4º.- Lo cobrado en la misma oficina después de expedida la liquidación: \$ 5,000.00 5º.- Los productos de las casas de México desde 19 de julio de 1872 hasta la fecha: \$ 5,120.00 6º.-Lo que importan sus alcances, deducida la cantidad anterior: \$ 12,479.45. S u m a: \$ 44,792.33 Importa cuerpo de bienes: \$ 151,233.81 Importan las bajas: \$ 44, 792.33 Haber divisible entre ambos cónyuges: \$ 106,441.48 Mitad que corresponde a cada uno: \$ 53,220.74 Mitad del Sr. Juárez: \$ 53 220.74 Bajas especiales [de la parte del Sr. Juárez]: Por los gastos hechos en su última enfermedad: \$ 132.00 Por las tarjetas mortuorias sobre su fallecimiento y pago a los repartidores de ellas: \$ 81.00 Por lo pagado a Agustín Pozos, mozo del Sr. Juárez por sus sueldos vencidos desde marzo de 1871 hasta 18 de julio de 1872: \$ 315.00. Por lo pagado a los peritos por los avalúos de muebles y alhajas: \$ 138,98. Por pago de contribuciones de las fincas de México: \$ 504.32 Por los gastos hechos en la reparación y conservación de las mismas fincas: \$ 649.43 Por el castigo hecho a los muebles, según convenio entre los herederos: \$ 573.00 S u m a: \$ 2,393.73 Importa la mitad del Sr. Juárez: \$ 53,220.74 Importan las bajas especia-

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

les: \$ 2,393.73 Mitad líquida del Sr. Juárez: \$ 50,827.01 A lo que se agrega a lo que adquirió con posterioridad al fallecimiento de su Sra., cuyo importe total es de: \$ 44,792.33 Haber del Sr. Juárez: \$ 95 619.34.

Cuerpo de bienes de Margarita Maza de Juárez:

Alhajas, su valor:	\$ 4,334.00
La casa situada en San Cosme:	\$13,435.18
Total	\$17,769.18

La *ídem* en Oaxaca

situada en la calle de Segovia:	\$ 5,296.31
La casa situada en la calle de Vega:	\$ 6,442.40
Importa el cuerpo de bienes:	\$29,507.89
Bájala casa situada en Oaxaca en la calle de Segovia, que hubo por herencia:	\$ 5,296.31
Haber divisible entre ambos cónyuges:	\$24,211.58
Mitad que corresponde a cada uno:	\$12,105.79
Mitad de la Sra. Doña Margarita Maza de Juárez:	\$12,105.79

Bajas especiales (de la mitad de Margarita Maza);

Pagado a los peritos por avalúo de alhajas y casa de San Cosme:	\$ 65.00
Gastos de conservación de la misma:	\$ 223.18
Contribuciones pagadas por dicha casa:	\$ 28.05
Importan las bajas especiales:	\$ 316.23
Quedan a su favor:	\$11,789.56
Baja por castigo hecho a la casa de San Cosme; según convenio entre los herederos:	\$ 1,935.18

Queda reducida la mitad de la Sra. Maza: \$ 9,854.38

De la casa situada en Oaxaca en la calle de Segovia, hay que deducir el crédito de los hermanos coherederos de la Sra. Maza, según lo expuesto en la suposición 4o; valiéndose pues dicha casa; \$ 5,926.31

e importando el crédito: \$ 1,060.00

queda como valor de la finca: \$ 4,236.31

Corresponde a la Sra. Maza de Juárez por su mitad; \$ 9,854.38

Lo que queda como valor de la casa de Oaxaca, situada en la calle de Segovia: \$ 4,236.31

Haber líquido de la Sra. Maza: \$ 14,090.69

Haber del Sr. don Benito Juárez:

Por lo que le corresponde de sus bienes: \$ 95,619.34

Por la mitad de los de su esposa: \$ 12,105.79

Total del haber del Sr. Juárez: \$107,725.13

Haber de la Sra. doña Margarita Maza de Juárez:

Por lo que le corresponde de sus bienes: \$ 14,090.69

Por la mitad de los de su esposo: \$ 53,220.74

TOTAL DEL HABER DE LA SRA. JUÁREZ:

\$ 67,311.43

Bajas comunes de ambos intestados: por floreros, macetas y jarrones para adorno del sepulcro: \$ 189.10

Gastos en la traslación e instalación de la familia en la casa número 18 de la calle de Tiburcio: \$ 144.50

Gastos menores de Idem: \$ 43,50

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

Total:	\$ 377.10
Por ocho cajas grandes con sus llaves para la traslación de sus muebles:	\$ 28.00
Gastos judiciales según la cuenta de albaceazgo:	\$ 126.45
Se calculan para gastos de escrituras de hijuelas, escribientes, papel sellado, etc.:	\$ 600.00
Importan las bajas comunes:	\$ 1,131.55

Esta suma debe deducirse por mitad del haber de cada intestado.

De manera que el del Sr, Juárez, que importa:	\$ 107,725.13
por la deducción de:	\$ 565.77 1
Queda reducido a	\$ 107,159.351
El de la Sra. doña Margarita Maza de Juárez,	
que importa:	\$ 67,311.43
Por la deducción de:	\$ 565.77
Queda reducido a:	\$ 66,745.65
Importa el haber líquido del Sr. don Benito Juárez:	\$ 107,159.351
Importa el haber líquido divisible de la Sra. doña Margarita Maza de Juárez:	\$ 66,745.651
Caudal divisible de ambos intestados:	\$ 173,905.01

El cual se distribuye entre los siete hijos legítimos del Sr. Juárez y de la Sra. Maza; tomando del haber paterno únicamente la parte que conforme al artículo 3.464 del Código Civil corresponde a Doña Susana Juárez, como hija natural del Sr, Juárez.

DECLARACIONES: 1ª. Se declara que aun cuando las adjudicaciones de las herederas casadas y de los menores aparecen hechas directamente en su favor, deberá entenderse que han de ser aceptadas por sus representantes legales a nombre de aquéllos. 2ª. Se declara que conforme al artículo 4.074 del Código Civil, las casas número 3 de la 2ª calle de San Francisco y número 4 del Portal de Mercaderes y número 5 de Segovia en Oaxaca, serán usufructuadas en común, por los herederos a quienes se han adjudicado. 3ª. Los herederos que han quedado a reconocer el número 18 de la calle de Tiburcio y en las casas de Oaxaca una parte a favor de otros herederos para completar su respectivo haber, deben otorgar escritura de hipoteca especial para garantía del pago, con plazo de seis años y rédito de un seis por ciento anual para la casa de Tiburcio, y de un cinco por ciento al año para las de Oaxaca con arreglo a los artículos 4.079 y 4.093 del Código Civil. 4ª. Se declara que siempre que aparezcan algunos otros bienes y créditos, pertenecientes a este caudal, se deberán tener por incremento de él, y dividirse en la misma forma que los inventariados entre los partícipes; y lo mismo deberá practicarse con los débitos, cargas o responsabilidades que resulten contra él, y que por no haberse tenido presentes, no se han deducido: de suerte que todos los interesados quedan obligados proporcionalmente al pago de las segundas, como con igual derecho al percibo de los primeros. 5ª. Igualmente se declara que si alguna o algunas de las fincas raíces inventariadas y aplicadas en el concepto de libres,

_____ **La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

resultaren con algún gravamen, deberá éste disminuirse del caudal quedando los otros coherederos obligados a la evicción y saneamiento y a la responsabilidad consiguiente. 6^a. Asimismo se declara que no se ha formado hijuela de deudas, por estar satisfechas, no sólo las comunes que quedan deducidas, sino también la única que había a favor de la Sra. doña Jacinta Meixueiro de Castro. 7^a. También se declara que de las escrituras y demás documentos y papeles que acreditan la propiedad de las fincas inventariadas, se deben entregar a cada interesado los correspondientes a las que se les adjudicaron, para acreditar su legitimidad y para que con el testimonio de su adjudicación les sirvan de resguardo y título de pertenencia en todo tiempo, conforme al artículo 4.094 del Código Civil, procediéndose en el sentido del artículo 4.095. Tal es la partición que he formado, sujetándome a las constancias que he tenido a la vista y protestando haber procedido leal y fielmente. En esta virtud.- Al Juzgado suplico se sirva aprobarla mandando que los autos se pasen al notario don José Villela para que los protocolice y se otorguen ante él las respectivas escrituras, conforme al artículo 2,127 del Código de Procedimientos. Así es justicia: protesto lo necesario, etc. México, abril 18 de 1873. P Santacilia = Lic. M Dublán.”

CARTAS A JUÁREZ DE SUS HIJAS

110. MARGARITA JUÁREZ

ESTÁ TRISTE POR LA AUSENCIA DE SU PADRE:

Margarita Juárez a Benito Juárez, Washington, 16 de marzo de 1866: "Querido papacito: Empiezo por decirle a usted que deseo que pase usted su día muy contento y muy feliz, pues para nosotros será un día triste porque recordaremos los últimos que ha pasado usted con nosotros, que han sido tan agradables y ojalá que así sean los demás. Yo estoy ahora con mamá en Washington, pues ya le diría a usted Santa que tuvo mamá que venir a ver a doña Tomasita que sabíamos que estaba un poco enferma, pero ya la encontramos enteramente buena, lo que nos dio mucho gusto y les ha dado a ellas mucho gusto que hayamos venido porque hacía ya mucho tiempo que el Sr. Romero había invitado a mamá a que viniera a conocer Washington, de suerte que ya hemos paseado algo, ya vimos el Capitolio que es un edificio bastante hermoso. Dele usted memorias al Sr. Goytia y al Sr. Lerdo y reciba usted un abrazo de su hija que desea verlo cuanto antes. Margarita Juárez."

111. CARIÑOSA CARTA DE SU HIJA MARGARITA:

Margarita Maza a Juárez, Washington, 28 de marzo de 1866: “Querido papacito: Mañana es el santo de mamá; yo creo que se estará usted acordando de los días que hemos pasado tan contentos y ojalá que el año que viene lo pasemos juntos. Mamá y yo seguimos en Washington, pues el Sr. Romero y su familia nos han detenido, pues son muy amables y dicen que tienen mucho gusto en que estemos aquí con ellos, pero mamá piensa que volveremos a Nueva York después de la semana santa. Ayer estuvimos en Baltimore con doña Tomasita, Luce-sita, el hermano del Sr. Romero y el Sr. La Reintrié que nos hizo el favor de acompañarnos; es una ciudad muy bonita, de suerte que yo he tenido dos semanas de vacaciones muy agradables, pero el mes que entra seguiré yendo al colegio. El Sr. La Reintrié me ha encargado que cuando le escriba a usted lo salude a su nombre y le diga que está trabajando por usted y por la nación, de lo que yo le he dado las gracias. Espero que haya usted pasado el día de su santo bien y contento. No deje usted de saludar a mi nombre al Sr. Lerdo y al Sr. Goytia y usted reciba el cariño de su hija. Margarita.”

112. MARGARITA, LA HIJA, TAMBIÉN ESCRIBE A SU PADRE:

Margarita Juárez Maza a Benito Juárez, New Rochelle, 8 de julio de 1866: “Querido papacito: Con mucho gusto hemos leído su carta de fecha 8 de junio en la que le anuncia usted a mamá su salida para Chihuahua, lo

que nos ha puesto muy contentas. Me alegro mucho que esté usted bueno, nosotros también seguimos bien y muy contentas en este lugar donde hemos venido a pasar el verano, porque es muy fresco y muy bonito. Ojalá y pronto nos pudiéramos ir con usted pues es lo único que deseamos para estar enteramente contentas. Ahora estamos en vacaciones, de suerte que le escribiremos a usted más seguido, pues antes no lo hacíamos porque con ir al colegio no teníamos tiempo más que para estudiar. La casa en que estamos viviendo es muy bonita y los dueños de ella son muy amables. Está con nosotras el señor Zayas y ayer vinieron a visitarnos el señor Baz, el señor Navarro y el señor Elorriaga. Con el señor Bravo le mandé a usted un dibujito que hice con tinta y se lo mando a usted porque es el primero que hago y creo que no tendré paciencia para hacer otro. Por supuesto que aquí también tenemos nuestras horas de estudio en las horas en que el sol está muy fuerte y que no podemos ir a pasear. Félix, Chole y yo hacemos estudiar a Benó y las cuatas lo que aprendieron en el colegio para que no se olviden en el tiempo que vamos a estarnos aquí. María está muy hermosa y muy habladora. Reciba usted memorias de Benó y de las cuatas que también están muy grandes y con sus tallas de soldado y reciba usted muchos abrazos de su hija que desea verlo. Margarita Juárez (Maza)."

113. CONTRAE NUPCIAS

MARGARITA JUÁREZ CON PEDRO CONTRERAS ELIZALDE:

"Estado civil. Juzgado 1o. En la ciudad de México, a los 20 días del mes de febrero de 1868, presentes en la

—**Correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza**

casa No. 1 de la calle del Arzobispado, habitación particular del ciudadano Presidente, el ciudadano diputado Pedro Contreras Elizalde y la señorita doña Margarita Juárez y Maza, cuyas generales de ambos constan en la acta de presentación, siendo éste el día designado para la celebración del matrimonio de los dos últimos, dispensadas las publicaciones por el ciudadano gobernador del Distrito, según consta en su oficio relativo fecha 17 del presente, y cumplidas todas las formalidades de la ley, yo el presente juez del Estado Civil hice solemnemente la siguiente declaración: “En nombre de la ley declaro unidos en legítimo e indisoluble matrimonio al ciudadano Pedro Contreras Elizalde y a la señorita doña Margarita Juárez y Maza.” Levantándose esta acta que firmaron conmigo los contrayentes y testigos que lo fueron los ciudadanos Sebastián Lerdo de Tejada y Pedro Ogazón. Levantóse por duplicado esta acta que para mayor solemnidad y como documento de familia firmaron conmigo los contrayentes, los padres de la señorita y las demás personas que concurrieron.

A. Zerecero, Manuel Peniche, Benito Juárez, P. de Baranda, Soledad Juárez, Pedro Contreras Elizalde, Juana Maza de Dublán, Margarita Maza de Juárez, J. Castañeda, Manuela Juárez de Santacilia, Ignacio Várela S., Lerdo de Tejada, Felicitas Juárez, Alejo García, B. Juárez y Illas, P. Santacilia, E. Ancana, Margarita Juárez, Pedro Ogazón, Nicanor Contreras Elizalde.”

Patricia Galeana

Historiadora. Fue Coordinadora Académica del Instituto de Investigaciones “Dr. José Ma. Luis Mora”. Ha sido Directora General del Intercambio Académico de la UNAM; del Acervo Histórico Diplomático de la Cancillería de México; del Instituto “Matías Romero” de Estudios Diplomáticos de la Secretaría de Relaciones Exteriores, y del Archivo General de la Nación. Entre sus obras publicadas destacan: *México ¿Monarquía o República?*; *Relaciones Iglesia–Estado durante el Segundo Imperio*; *México y el Mundo: Historia de sus relaciones exteriores (1848-1876)*; *José María Lafragua: Intelectual y político*; *El Tratado McLane–Ocampo: La comunicación interoceánica y el libre comercio*; *Juárez en la historia de México* y *La correspondencia entre Benito Juárez y Margarita Maza*. Es coautora de 29 y coordinadora y compiladora de 59 publicaciones. Consejera del Centro de Estudios de Historia de México (Condumex). Directora del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM); preside la Asociación de especialistas sobre La Reforma, la Intervención francesa y el Segundo Imperio, AC. (ARISI). Miembro de Emiliano Zapata Fundación de Estudios e Investigación AC; Coordinadora del Área de Archivos Públicos de Libertad de Información-México AC.(Lima). Ha sido investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM y catedrática de la Facultad de Filosofía y Letras.

Este libro se imprimió en la Ciudad de México en el
mes de octubre del año 2014.

Distribución gratuita y cortesía de la Rosa
Luxemburg Stiftung y Para Leer en Libertad A.C.

Queda prohibida su venta.
Todos los derechos reservados.